

PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

AÑO 2.^o
N.º
19



— Y transformándose ahora en asilo de incurables, ¿qué representarán las torres almenadas?

ROSETTI — Pues.... el baluarte contra la salud.



POLIGLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIAS.—Se indica la pronunciación de manera aproximada, se marca el acento tónico y señálanse con letras bastardillas los sonidos de *sch* y *s*, *g* y *ch* suaves, así como los sonidos especiales en general. La *sch* equivale á *ch* francesa y la *g* y *ch* suaves no tienen representación exacta en los idiomas generalmente conocidos. La *u* es *u* francesa. Se insertan en este vocabulario algunos nombres propios.

LANDSTURM (lándsturm). Conscripción militar en masa. Todos los alemanes capaces de tomar las armas pertenecen de los 17 á los 39 años cumplidos á la primera convocatoria del Landsturm y de los 39 á los 45 años á la segunda convocatoria del mismo. El Landsturm se convoca por decreto imperial, ó en caso de inminente guerra por los comandantes de los cuerpos de ejército ó los gobernadores de las plazas fuertes.

El Landsturm de Austria-Hungría consta de dos secciones, la primera de los cuales comprende á los ciudadanos de 19 á 37 años y la segunda, á los de 38 á 42. No debe convocarse más que en caso de guerra.

En Suiza, forman el Landsturm los ciudadanos de 17 á 50 años de edad.

LANDTAG (lándtaj). Dieta. La Dieta prusiana se compone de la Cámara de Señores y de la de Diputados.

LANDWEHR (lándver). Ejército territorial. El servicio en la Landwehr alemana es de 12 años, 5 en la de primera convocatoria y 7 en la de segunda. El servicio en la Landwehr austriaca es de dos años. En la Landwehr suiza, se sirve de los 33 á los 40 años en la primera sección y en la segunda, de los 40 á los 44.

LEITMOTIV (láitmotif). Tema ó principal asunto de una composición musical. En la música dramática, tema de pocos tonos por el cual se indica á un personaje ó se expresa una situación ó emoción. Se estudió mucho dicho tema desde mediados del siglo XVIII, pero no se llevó á su mayor perfección hasta nuestra época con las obras de Ricardo Wagner.

LIED (líd). Canción.

MAAS (máas). El Mosa, río.

MAIN (máin). El Meno, río.

MAINZ (máints). Maguncia, ciudad.

MANN (mann). Hombre.

MENNERCHOR (ménnercor). Coro de hombres.

MANNLICHER (mánlicher). Fusi. adoptado para la infantería austriaca y la de otros países.

MARK (marc). Marco, moneda alemana que vale 80 25 oro.

MARKGRAF (márcgraf). Margrave, título de dignidad de algunos príncipes alemanes.

MAUSER (máuser). Fusil adoptado en el ejército alemán y el de otras naciones.

MEISTERSINGER (máistersinguer). Trovador.

MINNESINGER (mínnesinguer). Denominación de otra clase de poetas líricos y trovadores alemanes de los siglos XII y XIII que cantaban el amor. Precedieron á los Meistersinger.

MÜNCHEN (múnchen). Munich, capital de Baviera.

NIBELUNGEN (níbelunguen). Los Nibelungos, epopeya alemana.

PARAGUAYTHEE (paraguáitee). Yerba mate, te del Paraguay.

PHILISTER (filíster). Filisteo. Nombre que los estudiantes alemanes dan á todo el que no es ni estudiante ni profesor. Burgués; el que hace la vida ordinaria.

PHILISTERIUM (filistérium). Vida de Philister en contraposición á *Burschenleben*, la vida de los estudiantes.

POSTKARTE (póstcarte). Tarjeta postal.

PRAG (praj). Praga, capital de Bohemia.

RAT (rat). Consejo, consejero.

REICHSGERICHT (ráichsguericht). Tribunal Supremo del Imperio.

REICHSKANZLER (ráichscantsler). Canciller del Imperio.

REICHSRAT (ráichsrat). Consejo del Imperio. Parlamento austriaco.

REICHSTAG (ráichstaj). Parlamento del Imperio que se compone de 397 diputados, cuyo mandato dura cinco años, elegidos por sufragio general, directo y secreto del pueblo.

RHEINWEIN (ráinvain). Vino del Rin.

RICHTER (ríchter). Juez.

RINDERPEST (rinderpest). Enfermedad contagiosa del ganado vacuno.

RITTER (rítter). Caballero.

RUDERVEREIN (rúderverain). Sociedad de remeros, club de regatas.

RÜDESHEIMER (rúdesjaimer). Vino de Rüdesheim.

FONÉTICO.

Continuará

INFORMACIÓN EXTRANJERA

DE ITALIA

BANQUETE DE LA PRESIDENCIA DE LA CÁMARA.—La nueva presidencia de la Cámara de Diputados reunióse el 14 de diciem-

bre en un banquete al que fué invitado José Biancheri con los miembros de la presidencia anterior. El nuevo y el viejo pre-



Los honorables Marcora y Biancheri en un banquete

sidente, Marcora y Biancheri, se hicieron manifestaciones de aprecio, disipando los rumores que corrían de hallarse el último disgustado. La comida se celebró en la gran sala del Café de Roma.

LAS REPARACIONES EN SAN MARCOS DE VENECIA.—Con motivo de haberse publica-

do los informes de los arquitectos sobre el estado de San Marcos de Venecia, se habla nuevamente de las muchas reparaciones que necesita el hermoso monumento. La Madonna de Sansovino que sufrió destrozos por la caída del Campanile se halla en reconstrucción, como muestra un grabado



Reconstrucción de la Madonna de Sansovino destrozada por la caída del Campanile



Cómo era la Madonna de Sansovino

DE FRANCIA

LA MUERTE DEL DIPUTADO SYVETÓN



Mme. Syvetón

Por fecunda que sea la imaginación de los dramaturgos y folletinistas, no llega á la complicación trágica de ciertos sucesos reales.

El asunto Syvetón, llevado al teatro, sería considerado por el público como inverosímil.

Aunque los diarios han expuesto con infinidad de detalles todo lo referente á esta ruidosa cuestión, conviene resumirla para la mejor comprensión de nuestra nota.

El diputado nacionalista M. Syvetón fué encontrado muerto sobre una estufa de gas, habiéndose producido la muerte al parecer por asfixia.

Anuncióse que se había suicidado, pero bien pronto surgieron dudas y la consecuencia de ellas fué la revelación de un drama de familia.

La señora de Syvetón se había casado en primeras nupcias con el belga Mr. de Bruyn, de quien tuvo una hija. Esta, esposa del abogado Mr. Ménard, fué víctima de las persecuciones de su padrastro Mr. Syvetón, á quien inspiraba una pasión violenta.

La muerte del diputado se relacionaba íntimamente, según los denunciadores, con ese estado de cosas, las acusaciones tomaron cuerpo y las autoridades



Mme. A. Ménard, hijastra de M. Syvetón



Mr. A. Ménard



Ana Spilmacker, sierva de los esposos Ménard



Mr. Syvetón, padre, que presentó la denuncia calificando de asesinato la muerte de su hijo.



Reconstrucción de la escena y posición en que se encontró el cadáver

AVELINO CABEZAS

CUYO 546

Se Liquidan

de una manera completa y absoluta, todas las existencias de Verano y de Entre-tiempo. Las rebajas son enormes, pues hay que vender lo que aun queda (que es mucho) para dar sitio á la mercadería de Invierno.

30% es una rebaja extraordinaria para la Sección de Ropa Hecha para Hombres, Jóvenes, Señoras y Niños. pero como las existencias son enormes no hemos dudado en hacer descuento tan considerable.

30% de rebaja sobre los precios usuales rige desde hoy para todo lo concerniente á la Sección Calzado para Hombres, Jóvenes, Señoras, Niños y Niñas.

30% descontamos de los precios corrientes en la Sección Camisería sin excluir las magníficas camisas Oxford y Negligee, que tan de moda están.

30% es también la rebaja acordada desde hoy á todos los artículos de la Sección Bonetería, en la que especialmente recomendamos por su calidad y baturra las medias caladas para Señoras.

25% se descuenta en todo traje Sobre Medida para Hombres, Señoras, Jóvenes ó Niños. Esto quiere decir que se elimina la ganancia para vender trajes por lo que vale el género.

30% menos cuestan de hoy en adelante todos los artículos de la Sección Sombrerería, incluso los pajizos calidad extra, que son nuestras especialidades.

25% menos de hoy en adelante para todos los Artículos de Baño.



El doctor Barney, cuñado de Mr. Syvetón

des judiciales intervinieron para practicar sus investigaciones sobre el sospechoso caso. La recons-



Mr. José Ménard, abogado de una de las partes

sospechas y desde aquel momento, todo París se preocupó por el nuevo «affaire».

La reconstitución de la tragedia duró tres horas; la pieza de la casa de Mr. Syvetón en la Avenida de Neuilly donde ocurrió la muerte, fué arreglada tal como estaba cuando se encontró el cadáver.

Se amarró un perro á la estufa de gas, cuya chimenea interceptóse parcialmente con un diario, todo exactamente como se ha-



Mr. Potel, socio de Mr. A. Menard

trucción de la escena de la muerte y las primeras pruebas realizadas por los peritos, confirmaron las



Mr. Nailhan, amigo y consejero de los esposos Syvetón

llaba; el hocico del perro se colocó sobre un caño de gas y se cubrió su cabeza con un periódico, del mismo modo que se encontraba el cadáver de M. Syvetón, según las declaraciones de su esposa.

Y los peritos vieron que la agonía del animal fué terrible, durando cuarenta minutos.

Ante semejante prueba, los que creían desde luego que se trataba de un asesinato, supusieron que M. Syvetón fué narcotizado y colocado así sobre la estufa.

Las investigaciones judiciales siguen su curso, el



Mr. Henri Boucard, juez de instrucción



El doctor Tolmer, amigo y consejero de Mr. Syvetón y su esposa

telégrafo va comunicando los resultados y es de suponer que pronto se haga por completo la luz en este asunto que aparece tan tenebroso.

Aquí presentamos los retratos de los principales personajes que intervienen en el proceso, entre ellos el del juez de instrucción Mr. Boucard que no quería de ningún modo que publicasen su fotografía los periódicos ilustrados. Los aficionados á debates judiciales de gran sensación, que son muchos en París, esperan que el asunto les proporcione buenos espectáculos



El doctor F. Bordas, encargado de los análisis toxicológicos



El arquitecto Debrié, encargado de las pruebas en el aposento donde se halló el cadáver.



El doctor Ogier, perito químico en las investigaciones

LAZARO COSTA Y C^{ÍA}

280, Calle Rioja, 280



Se atienden órdenes
por los teléfonos:

Unión Telefónica 23, (Once)

Cooperativa 2125, (Oeste)

LA DIABETES

SU TRATAMIENTO POR LA UVA

Un diabético que se cuida, decía el eminente Profesor Bouchardat, tiene tantas probabilidades de vida como cualquiera persona sana.

Nadie pondrá en duda esta afirmación, siendo absolutamente autorizada por la experiencia, parece hecha para alentar á la numerosa falange que padece de esta enfermedad.

En cuanto á la curación se les han ofrecido hasta ahora vagas é ilusorias panaceas.

El diabetes aparece en fin ante el tribunal de la terapéutica y pierde su proceso.

Ha surgido la palabra del Profesor Jacquemin ante la Academia de Medicina de París para establecer que esta enfermedad, proveniente de un trastorno fisiológico y funcional, debe curarse con una medicación que se dirija á restablecer las funciones del hígado y todos los médicos han puesto en práctica esta teoría: «**PARA QUE EL DIABETICO CURE ES NECESARIO QUE OXIDE SU AZÚCAR**».

Si se quiere quemar el azúcar es necesario preparar la acción de los glóbulos sanguíneos cargados de principios heterogéneos y como toda la sangre pasa por el hígado, este gran alambique del organismo humano, hay necesidad además de regularizar las células hepáticas. Durante algún tiempo se creyó que las levaduras de cerveza favorecían la combustión exigida por el estado del diabético y se fundaron en ellas grandes esperanzas, pero los fracasos se sucedieron y tras de las desilusiones vino el abandono del sistema curativo, como no podía menos de suceder.

Pero si en lugar de las levaduras, que no siguen desarrollando sus cé-

lulas vivas sometidas al calor estomacal, aplicamos al diabético la Levadura de Uva JACQUEMIN, que vive dentro del contacto de la célula gástrica, cambia el efecto y los resultados son matemáticamente precisos.

En veinte días de absorción de dosis de levadura de Uva Jacquemin el señor Morin, farmacéutico diabético que analizó cuidadosamente sus orinas, ha comprobado la disminución del 60% del azúcar contenido en ellas y la desaparición completa en seis semanas.

Ningún tratamiento ha producido tales efectos sin un régimen riguroso. Desde ahora, con mucha menos severidad alimenticia el éxito será espléndido, pues la afirmación de este farmacéutico vale lo que numerosas afirmaciones, dada la persona y su profesión. El tratamiento propuesto por el Profesor Jacquemin fué presentado á la Academia de Medicina de Francia el 18 de Noviembre de 1902 y se halla universalmente sancionado y los diabéticos se convencerán leyendo la comunicación aludida del sabio Profesor Jacquemin y ensayando su tratamiento eficaz y agradable. — Doctor Passy-Terrier.—PARIS.

IMPORTANTE—Cuidado con las imitaciones. Exíjase la verdadera y auténtica Levadura de Uva del Instituto de Malzéville, Francia, con la firma del profesor Jacquemin, su inventor.

De venta en droguerías y farmacias.

Folletos conteniendo la comunicación de la Academia de Medicina de París, remiten gratis: Huber y Maistera, Avenida de Mayo 912, Buenos Aires.

PEPTONATO DE HIERRO ROBIN

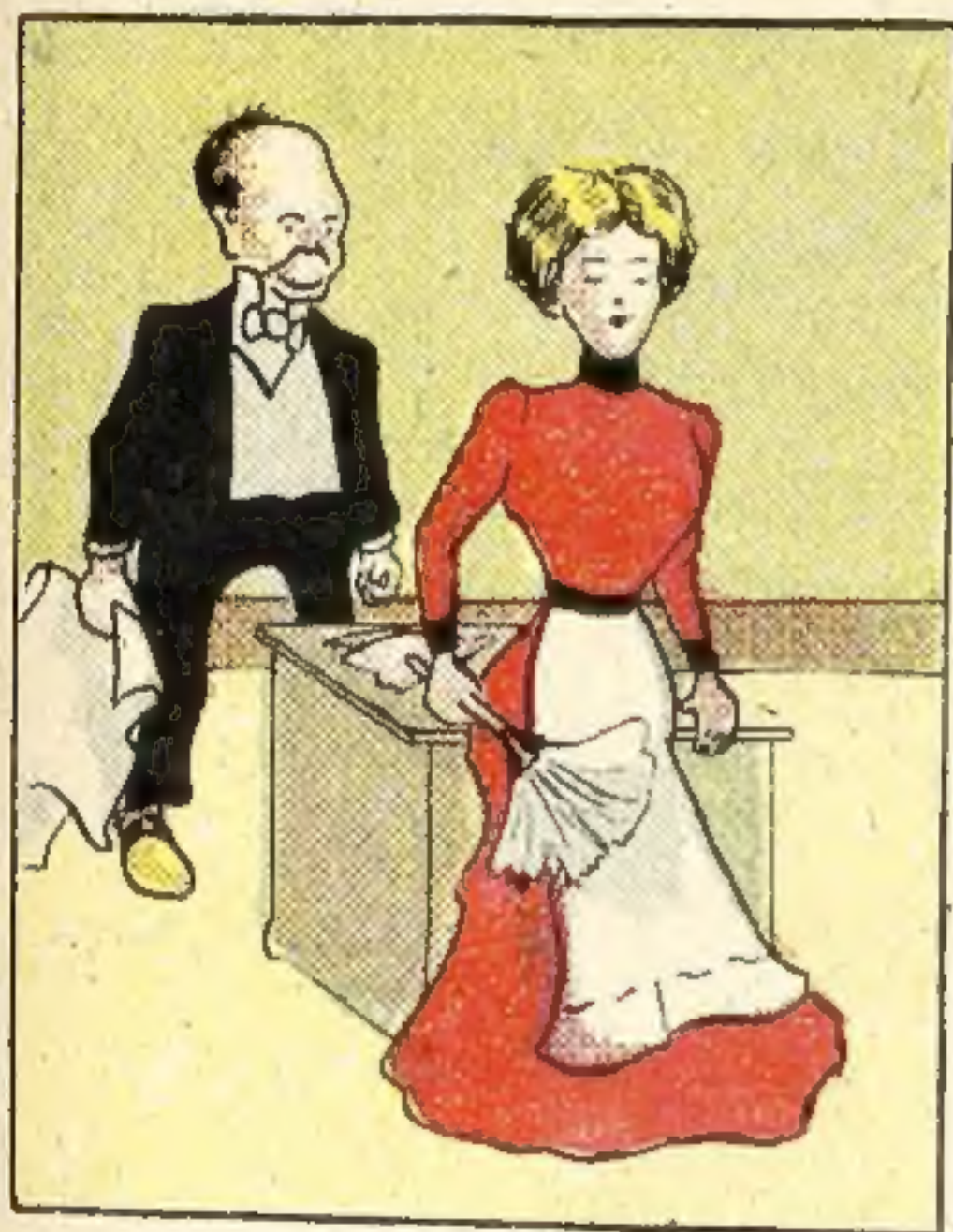
DESCUBIERTO
POR
EL AUTOR EN 1881

ADMITIDO OFICIALMENTE
EN LOS
HOSPITALES DE PARÍS

Prescrito por las notabilidades médicas del mundo entero para combatir la ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, LEUCORREA, FALTA DE APETITO, COLORES PÁLIDOS, REGULARIZA EL TRABAJO MENSUAL, FAVORECE EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS. No estreña, no ennegrece los dientes.

Las apariencias engañan

11



Granja Blanca

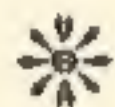
Servicio diario á domicilio, de leche pasteurizada, de mañana y tarde por todo el municipio, á 15 centavos el litro

Leche con 4 % de crema, á 20 centavos el litro

Unico Establecimiento ^{que ha} ofrecido y ofrece la garantía de la filtración y pasteurización de la leche.



Leche esterilizada,
Leche maternizada,
Leche babeurre,
Leche concentrada,
Kefir, Crema fresca,
Manteca dulce,
Manteca salada.



Gran medalla de oro y gran diploma de honor en la Exposición Internacional de Higiene (1904). Medalla de oro en la Exposición de Búfalo (Estados Unidos 1901). Además 30 medallas de oro, plata, cobre y níquel en diversas exposiciones.



JABON GRANJA BLANCA

(DE CREMA DE LECHE)

Indispensable para la toilette de las señoras y el baño de los niños. Basta probarlo, para convencerse de que blanquea, suaviza y da tersura al cutis; á 40 centavos cada uno.

Para evitar las falsificaciones pidase jabón GRANJA BLANCA

DULCE CREMA DE LECHE

Postre sano y delicioso. Se recomienda para las criaturas y personas de-

licadas del estómago; á 40 centavos la lata. Latitas chicas á 10 centavos.

CHOCOLATE DE LECHE

Postre exquisito y de gran éxito por su especialidad; á 50 crvs., la lata. Latitas chicas á 15 centavos.

LANOLINA EN POMOS

Lo mejor para el cutis; á \$ 1.00 el pomo.

Pidanse Prospectos
que se remiten GRATIS

Órdenes á la
Administración

Cangallo y Laprida

U. Telefónica, 340, Once
Cooperativa, 249, Oeste



CHOQUE DE TRENES Á LA ENTRADA DE PARÍS



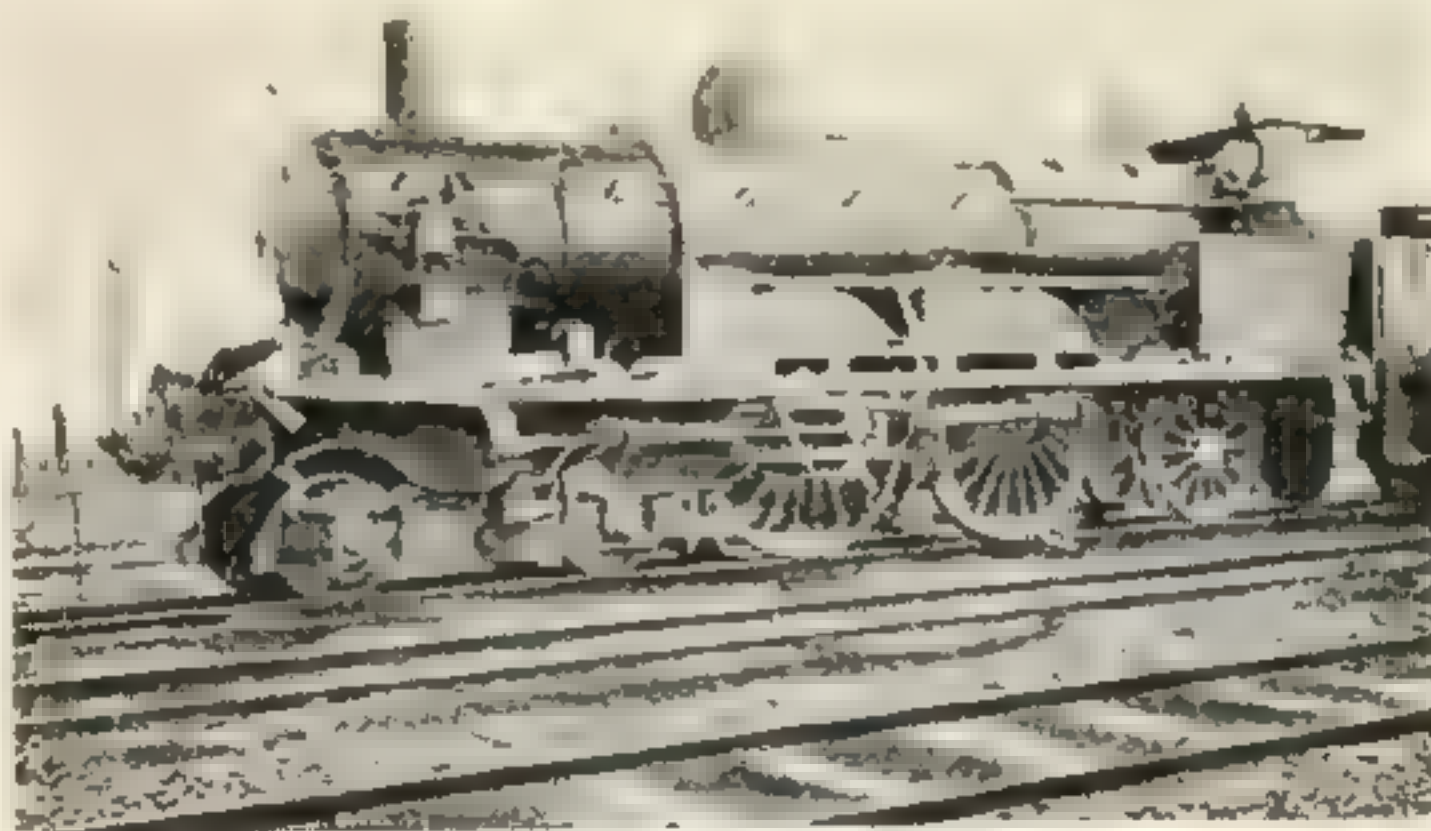
Interior del coche de cola del tren de Lila después de la colisión



El furgón de cola aplastado por la locomotora del rápido de Boulogne

El 23 de diciembre, á las once de la noche, ocurrió cerca de la estación del Norte en París, un accidente ferroviario que causó numerosas víctimas: trece muertos y unos treinta heridos.

A causa de la mucha niebla el tráfico no era normal en las líneas, y el tren rápido de Lila avanzaba lentamente; hacía unos momentos que se hallaba detenido cuando llegó el rápido de Boulogne que aunque había disminuido su marcha, caminaba aún con una velocidad de cerca de 60 kilómetros por hora. La locomotora de éste, poderosa máquina cuya velocidad media en plena marcha es de 100 kilómetros, chocó con el tren primero y lanzó el furgón de cola sobre un



La locomotora del rápido de Boulogne

coche de segunda clase, del cual quedaron hechos añicos tres compartimientos.

Los desgraciados viajeros fueron sacados unos muertos y otros heridos de entre

un montón de hierros y maderas; los médicos del hospital

Lariboisière acudieron al punto prestando los auxilios primeros. Entre los muertos se hallaban el teniente del 15.º de artillería, Mr. P. Cuvinot, hijo de Mr. Cuvinot, senador por el Oise y Mr. Luis Olivier Lyon, hijo del rector de la Academia de Lila y nieto

del ilustre químico Mr. M. Berthelot, miembro del Instituto.

La identificación de algunos cadáveres se hizo con dificultad.



El coche de segunda clase del rápido de Lila, cuyos viajeros murieron ó quedaron gravemente heridos

Unicos en el mundo por su calidad.

No tienen goma ni almidón.

Imposible superarlos.

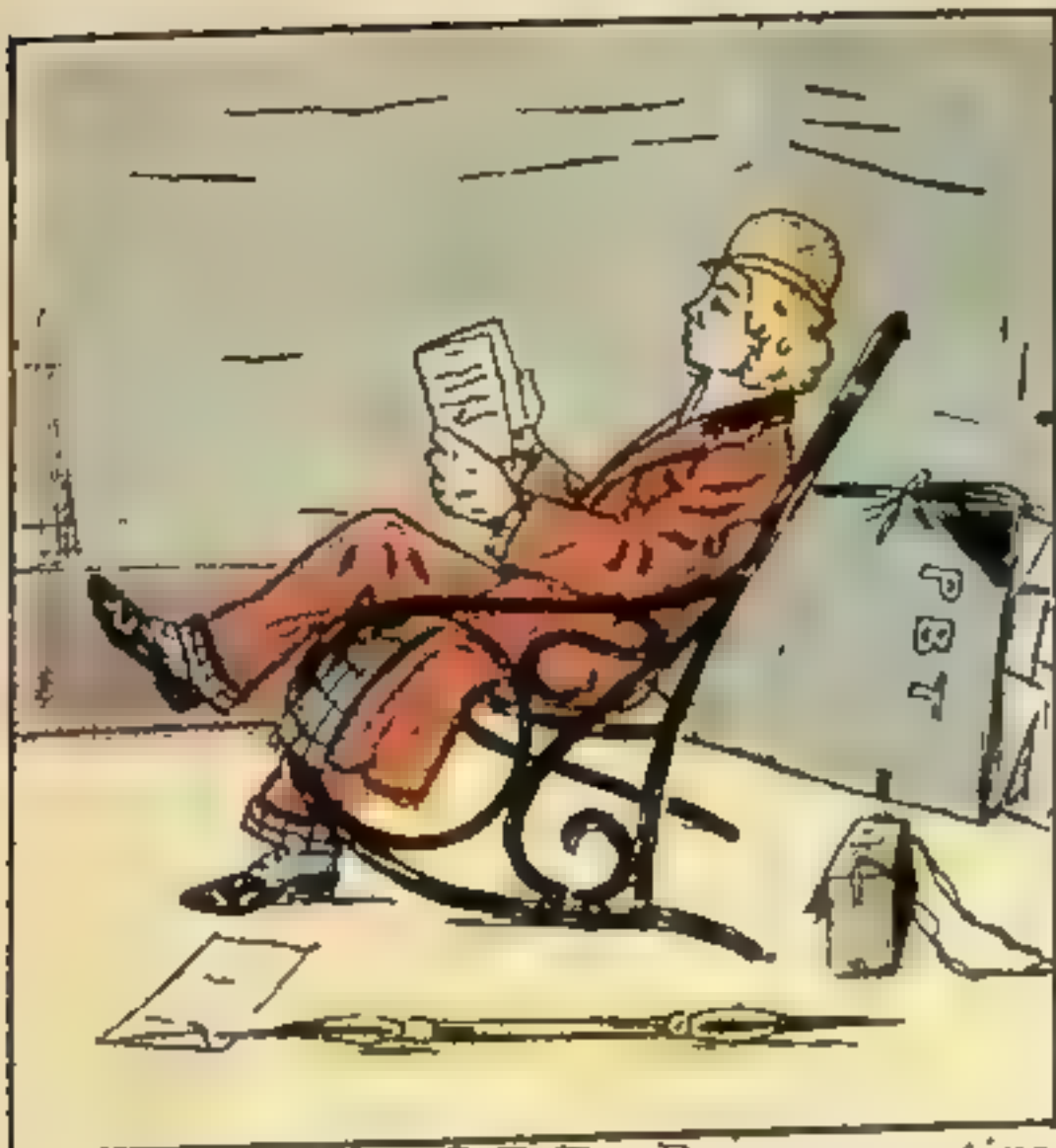
Contienen el tabaco más fino que se produce en **VUELTA ABAJO**.

Obsérvese la manera novísima como están elaborados.

Son el ideal del fumador.

LA SIN BOMBO

Carta de un veraneante



—Mi querido P.B.T.: ¡Parece mentira que sigas metido en ese chicharrero, desoyendo mis prudentes exhortaciones! El verano se ha hecho para viajar, reponer las fuerzas y dar esparcimiento al ánimo.



Yo, que ante todo prehero la comodidad, hice mis preparativos de viaje...



...y me fui a la estación del ferrocarril dando un paseo higiénico que me sentó a las mil maravillas.



En el tren no fuimos muy holgadamente por la excesiva afluencia de viajeros. Pero veinticuatro horas se pasan pronto...



Una vez aquí, nos costó bastante trabajo encontrar alojamiento, pero al fin, á fuerza de dinero, nos acomodamos de la mejor manera posible, muy contentos de vernos lejos de esa caldera.



La mesa es abundante, aunque no muy limpia, y como el apetito es lo primero y, gracias á Dios, no nos falta...



El cambio de aguas no nos ha hecho ningún provecho, pero confío en que nos iremos aclimatando poquito á poco.



Por las noche, baja la temperatura de tal manera que nos figuramos disfrutar de todas las delicias del invierno.



Lo malo es que los cambios atmosféricos han puesto al niño á las puertas de la muerte y hemos pasado unos días horro-
rosos.



Pero aquello pasó y ahora estamos de salud como nunca. Cuando volvamos no nos van á conocer.



Y ahora voy á confesarte una cosa. Con unos lances y otros nos hemos quedado sin un centavo. Me he acordado de ti, que eres buen amigo, á fin de que me busques entre tus anunciantes uno que preste dinero á módico interés para....»



—¡Que viaje el internuncio!

JABON REUTER

ESPECIAL
PARA LOS
NINOS



JAPONESES EN QUILMES, HUSMEANDO LA ESCUADRA DEL BÁLTICO.



ES EL FRIGORIFICO QUE VIENE A LLEVARME

ES UN REMOLCADOR!

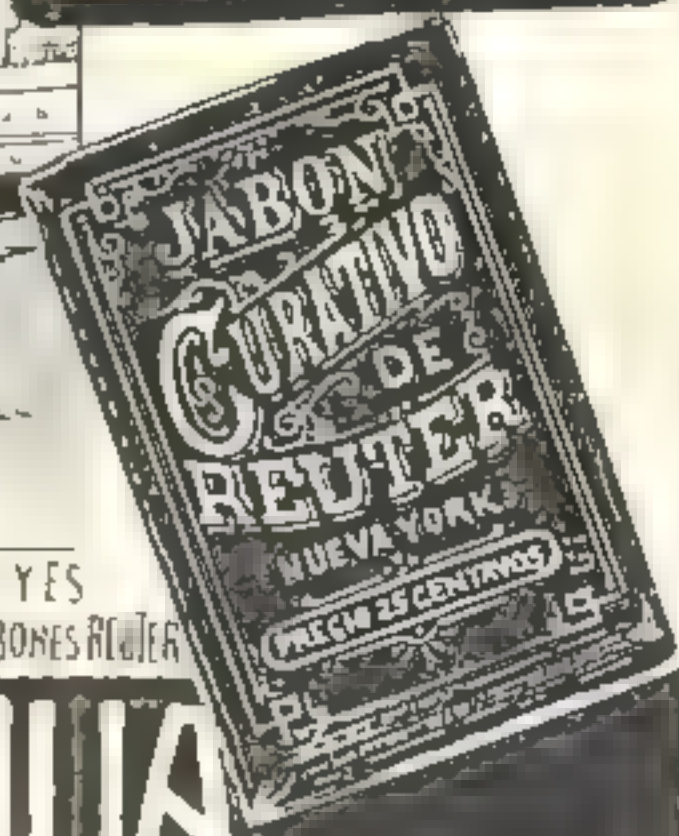
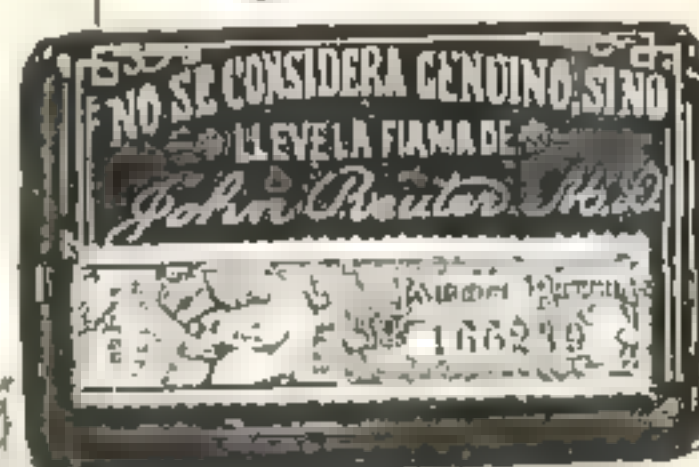


UN TORPEDERO JAPONES!

TANTA GENTE! TANTO BARULLO! YES
VAPOR DE NUEVA YORK QUE TRAE JABONES REUTER

UNICO IMPORTADOR:

VENEZUELA-610. RICARDO ILLA



La comisión internacional encargada de practicar investigaciones sobre el incidente de la escuadra rusa y los pescadores de Hull en el Mar del Norte, se reunió en París el 20 del pasado en el palacio del ministerio de Relaciones Exteriores. Componen dicha comisión los siguientes miembros: El almirante Kaznakof, representante de Rusia, á quien acompañan el teniente coronel Stenger, el teniente de navío Wolkow, el barón Taube, profesor de derecho en la universidad de San Petersburgo



Almirante Fournier
Comisionado de Francia y
presidente

de esa embajada. El asesor jurídico británico es Mr. Fry, á quien acompañan Mr. Cunliffe, y dos abogados más. Mr. H. O'Beirne, primer secretario de la embajada inglesa en París, es el agente del gobierno británico ante la comisión.

El almirante Carlos H. Davis, es el comisionado de los Estados Unidos, cuyos ayudantes son el teniente de navío Bricker y el capitán de fragata Roy Campbell Smith, agregado naval á la embajada norteamericana en París.



Almirante Beaumont
Comisionado británico



Barón Spaun
Comisionado austriaco



Almirante Davis
Comisionado norteamericano

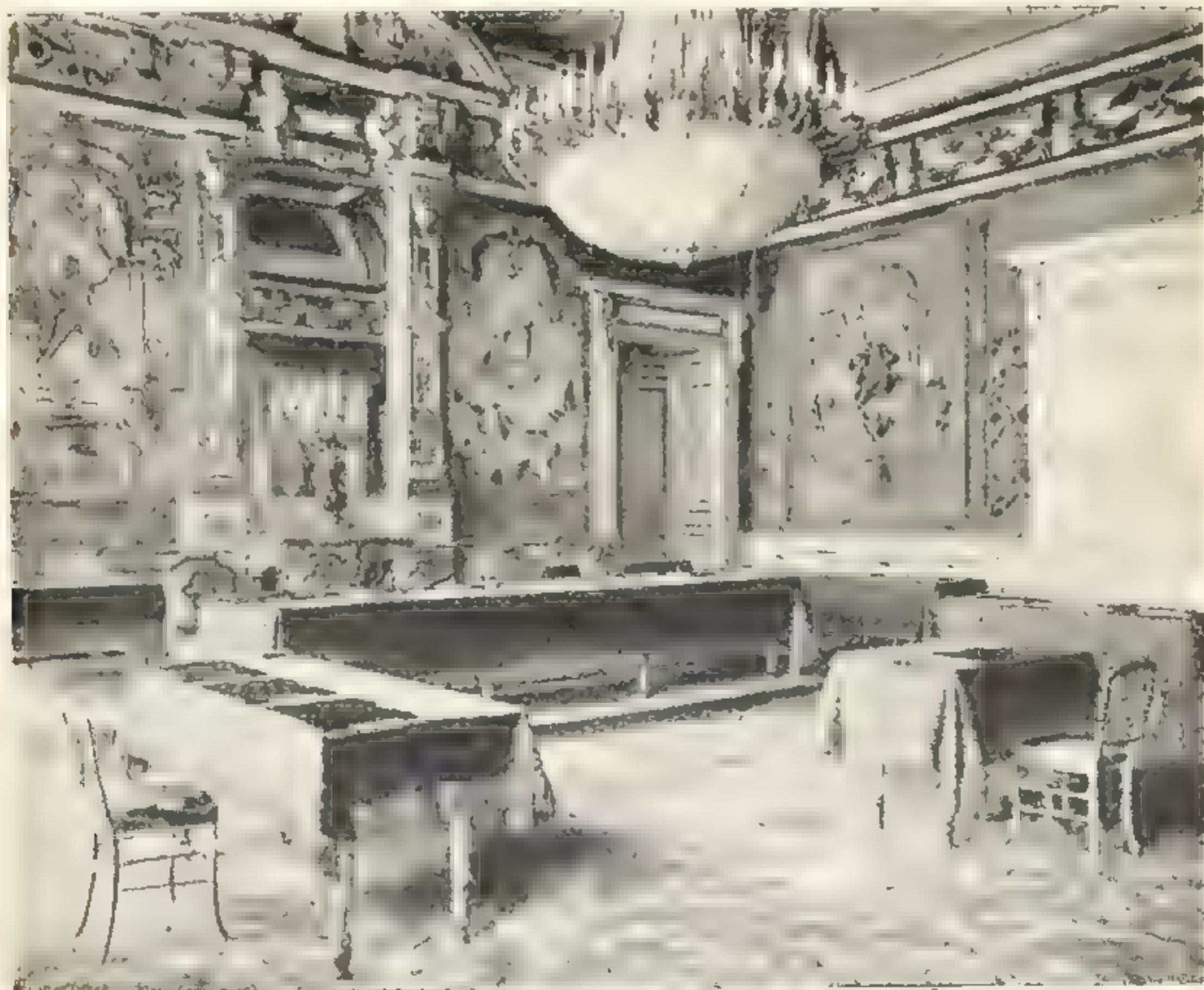


Almirante Kaznakof
Comisionado ruso

y el señor Nekludov, chambelán del zar y consejero de la embajada rusa en París; el almirante Sir L. Beaumont, comisionado de Inglaterra, que tiene por secretarios al capitán de navío F. Morgan, agregado naval á la embajada inglesa en París, y á Mr. Colville Barclay, segundo secretario

Representa á Francia el almirante Fournier, nombrado presidente de la comisión, á quien sirve como secretario el teniente de navío Mr. Herr.

En su primera sesión oficial, celebrada el 22 de diciembre, eligióse como quinto comisionado al barón Spaun.



Salón del ministerio de Relaciones Exteriores donde se reúne la comisión



EL SERVICIO DE COMUNICACIONES DEL EJÉRCITO JAPONÉS

Para explicar las victorias de los japoneses, señalábamos últimamente la buena organización de su ejército, mostrando la prontitud con que se recibió su vestuario de invierno en Liao Yang. Hoy agregamos fotografías que revelan el servicio de comunicaciones



Instalando un telégrafo



Recibiendo un telefonema



Colocando un teléfono

telegráficas y telefónicas de las tropas en campaña.

Se ha visto claramente que el ejército japonés no tiene nada que envidiar en cuanto á organización á los de las grandes potencias occidentales, sobre todo en materia de telégrafos y de teléfonos. Las grandes batallas se han ganado por generales que se encontraban á algunas millas de distancia

del sitio del combate y que estaban con sus oficiales en constante comunicación.

Muchas enseñanzas tiene esta guerra para las naciones europeas, donde, á pesar de conocerse los progresos militares de los japoneses, no se imaginaba que los soldados del Mikado fuesen tan hábiles en el manejo del material de guerra moderno.



Anotando un mensaje telefónico transmitido desde el sitio del combate



MOSCATEL QUINADO



**EL REY DE LOS APERITIVOS
TÓNICOS DIGESTIVOS
Y RECONSTITUYENTES**

MOLINA y Cía. * JEREZ DE LA FRONTERA
EN VENTA EN LAS PRINCIPALES CONFITERÍAS Y ALMACENES

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA EL RÍO DE LA PLATA

LÓPEZ HERMANOS, Calle 25 de Mayo, 74
BUENOS AIRES

LA CLAUSURA DE LA EXPOSICIÓN DE SAN LUIS.—La gran Exposición de San Luis que ha revelado una vez más los progresos industriales y la poderosa vitalidad de los Estados Unidos, fué clausurada oficial-

El vapor Batavier VI transportó de Europa al Africa del Sud el cadáver del presidente Krüger, que fué desembarcado en Capetown y depositado en el Huguenot Memorial Hall.



Clausura de la Exposición de San Luis.—La tribuna presidencial antes del desfile de las tropas

mente en presencia de la multitud de gentes de todas partes reunida en la ciudad.

El presidente Roosevelt recibió en esa ocasión nuevas muestras de las simpatías del pueblo.

LOS RESTOS DE KRÜGER EN CAPETOWN.—

Del puerto al Hall se llevaron los restos en procesión solemne, siguiendo al féretro centenares de carruajes, y después de estar expuestos durante algunos días, se condujeron por ferrocarril á Pretoria donde se efectuó el entierro.



La procesión fúnebre de Krüger pasando por la calle Adderley en Capetown



LO RARO Y LO CURIOSO



HALLAZGO DE UN BARCO MILLENARIO.—Cerca de Slagen, en N. ruela, se acaba de descubrir el casco de una embarcación muy antigua, según parece, de hace mil años. El barco mide 21 m. 05 de longitud por 6 m. 05 de an-

chura, desproporción debida sin duda á la presión considerable que sobre él ejerció durante siglos una espesa capa de arcilla. Parece que el casco fué enterrado allí como un gigantesco féretro que encerraba el cadáver de un jefe.

PUEBLO DE BARRO EN EGIPTO.—El fotograbado nos presenta una aldea del Bajo Egipto, cuyas casas son todas de barro; generalmente de forma circular. Según parece, la tierra es un buen material de construcción que tiene la ventaja de ser antiséptico y... barato. Por esto último sin duda y no por lo

primero la eligen los fellahs, que constituyen la población baja del Egipto, para formar sus hogares.

PUNTOS DE MIRA DE LOS PESCADORES DEL BÓSFORO.—Al entrar en el Bósforo por el Mar Negro se observan unas á manera de cabañas, construidas sobre altos palos. Dos

ó tres pescadores viven en cada una de ellas, relevándose para observar si se aproximan multitudes de peces. En el momento en que el práctico centinela ve á lo lejos cierta ondulación del agua que anuncia la aproximación de los peces, da un grito, se agitan las cuerdas que unen á las cabañas, se preparan las redes y salen los barcos.

CURIOSA ROCA DEL JAPÓN.—La curiosa roca del Japón que vemos aquí es una de las más bellas que se

encuentran en las islas de Matsushima. También es bella su leyenda, según la cual



Casco de un barco milenario



Una aldea de barro en el Bajo Egipto



Pescadores vigías del Bósforo



Extraña roca en el Japón

una princesa muy hermosa estaba perdida en un barco entre las islas, cuando de repente levantóse esa gran puerta por la que pasó al país encantado.

TRAJE PARA PRECAVERSE CONTRA LAS CORRIENTES ELÉCTRICAS.—El ruso señor Nicolás Artemief, profesor del Instituto Electrico de Kiev, ha inventado un traje de tejido de alambre sutil, llevando el cual se pueden resistir grandes corrientes eléctricas. La invención, fundada en que el metal es mejor conductor que el cuerpo humano, ha sido adoptada en varios talleres



Traje contra las corrientes eléctricas



20, 30 y 40 centavos

Los mejores que se elaboran en la Republica y que más se fuman
son los de

40 centavos

LIQUIDACIÓN COMPLETA

DEL

BARATO ARGENTINO

VICTORIA ESQ. CHACABUCO

Con motivo de las innovaciones introducidas en nuestra casa, que en adelante se dedicará exclusivamente al ramo de BLANCO, LENCERÍA y BONE-TERÍA, creemos innecesario señalar á nuestros favorecedores esta hermosa oportunidad de adquirir á precios módicos artículos de LANA, LANA y SE-DA y SEDERÍA, cuyas existencias liquidamos por completo.

Damos á continuación á manera de complemento un pequeño detalle de mercaderías y su correspondiente valor, que sin duda alguna evidenciará más claramente la verdad de lo que dejamos dicho.

RICAS ETAMINAS de pura lana, desde \$ 0.85 hasta	\$ 1.25 el metro
» » » » » más finas bordadas á	» 2.50 » »
EOLIENNE. lana y seda doble ancho á	» 1.80 »
FANTASÍAS del valor de \$ 4.50 hoy á	» 1.95
ETAMINAS doble ancho algodón á	» 0.50
BRINES rica clase, desde \$ 0.35, 0.40, 0.45 y	» 0.50
» de puro hilo, de \$ 1.40 hoy	0.85
GÉNEROS á cuadritos alta novedad á	0.68
PLUMETIES suizo bordados, antes \$ 1.80 hoy á	0.85
RICOS JACONAS, muy anchos, lindos gustos á	0.35 »

SEDAS

RICOS PEQUINES en todos colores y negros á	\$ 1.00 el metro
» » Gros » » » » »	» 1.60 » »
» » mezcla hilo y seda á	» 1.25 » »
» » brocato negro, surtido inmenso, de \$ 1.90, 2.10, 2.40 y 2.60; especial á	» 2.95
FULARES pintados, lindos gustos, del precio de \$ 1.80 hoy á	1.00
GASA negra bordada, doble ancho, excepcional á	» 2.75 » »
RICOS CORTES de tul negro de algodón á	» 19.50 » corte

BLANCO Y LENCERÍA

VISOS de moaré, voladón plisé á	\$ 3.50
» » seda, garantido bueno á	» 11.95
BATONES cambray con puntilla	3.50
POLLERAS de brin con sejos rayados á	» 4.90
TRAJES de brin de \$ 24, hoy á	» 14.50
POLLERAS plisé, gran moda, desde \$ 14.90 hasta	» 28.50
CORSÉS, pura ballena, clase especial á \$ 2.50 y	» 2.90
CAMISAS de madapolán, con festón hecho á mano á	1.05
CAMISIONES de madapolán	1.90
CALZONES haciendo juego á	0.95
FUNDAS vainilladas, con inicial hecha á mano á	0.75
SÁBANAS de uso doméstico, de una plaza á	1.30

Esto no obstante, réstanos declarar que los precios pueden ser modificados según las demandas y que de consiguiente sólo tienen carácter convencional. Nuestro propósito es entrar de lleno en nuestro nuevo comercio, lo cual implica que deseamos realizar los renglones referidos á la brevedad posible

CASA FIRPO CALLE VICTORIA
ESQ. CHACABUCO
BUENOS AIRES



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II,

Buenos Aires, 28 de Enero de 1905.

Núm. 19

EL ONOMÁSTICO DE GUIDO Y SPANO

Rodeado de los más caros afectos y simpatías, y saludado por todas las edades e inteligencias desde el niño candoroso al intelectual de valla, y al artista eminente, cumplió ayer sus 79 años don Carlos Guido y Spano. Su vida fué una romería desde muy temprano y su habitación un templo donde se veneró la virtud y el arte. El anciano vate recibió con ese inagotable caudal de gentilezas y frases delicadas e ingeniosas, que es la característica de su trato, a todos cuantos acudieron a saludarle.



El poeta en su lecho

Los niños formaron su guardia de honor, cantándole himnos alusivos, cubrieron de flores su aposento, y al anochecer aquella estancia era una estrofa de encendido color, formando marco recamado a la venerable y patriarcal fisonomía del bardo argentino.

El poeta ha demostrado que hay en su espíritu el vigor de los años juveniles, la inspiración y la ternura todas con que ha labrado esas afiligranadas cántigas, que ilustrarán eternamente la poesía americana.



El Sr. Guido y Spano rodeado de miembros de su familia

No acabo de explicarme bien la extrañeza pública por eso de que á los cuarteles de Liniers se les quiera convertir en Asilo de Crónicos, pues lo verdaderamente raro —aquí, donde las cosas y personas disfrutan el privilegio de la utilidad múltiple— sería que el mencionado edificio sirviera para el solo objeto á que estaba destinado.

¿Qué construcción oficial existe en Buenos Aires que no responda á más de un aprovechamiento? Ninguna. Sacad de sus fachadas los rótulos ó atributos que informan de lo que albergan, y las tendréis en disponibilidad para cualquier empleo.

El palacio erigido para alojamiento de la Lotería, vino como de molde para morada de la Biblioteca Nacional; el histórico Cabildo se transformó fácilmente en mansión de justicia y nidal de aves negras; el Montepío Municipal halló cómodo refugio en la vivienda de un virrey; el Correo va de casa en casa de inquilinato, sin más exigencia que la de disponer de muchas habitaciones, llámense dormitorios, comedores, gabinetes de *toilette* ó de costura, cocinas ó cuartos de baño; y no es improbable que cualquier día veamos á la Metropolitana convertida en Academia de Ciclistas Militares, en usina de electricidad ó en casa de primeros auxilios, aplicación esta última que no desdiría de la que ahora tiene,



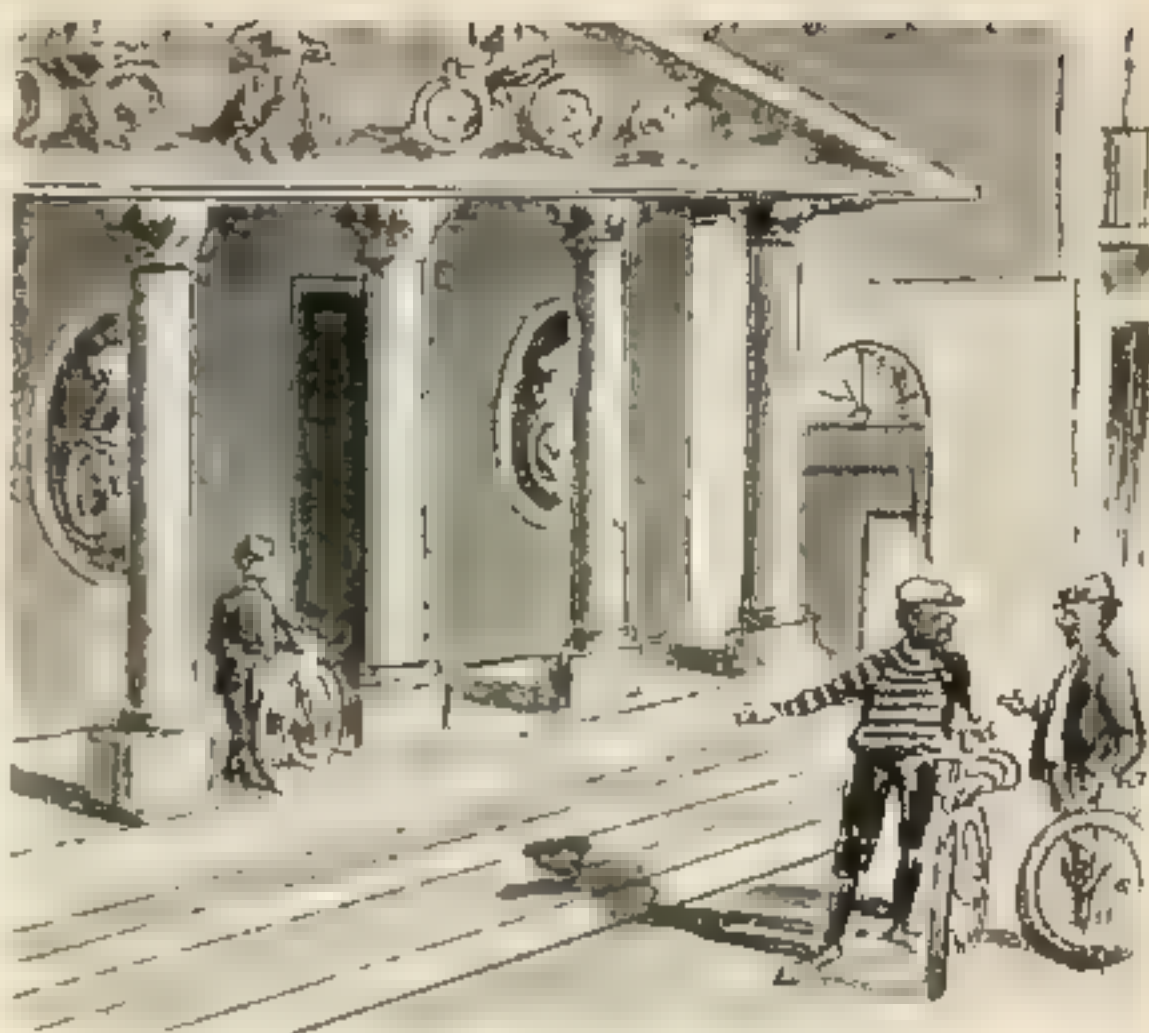
puesto que también nos habla de curas.

Nada de exclusivismo en materia de creaciones arquitectónicas. En teniendo paredes y techo, cualquier recinto debe ser aprovechable para cuartel, para hospicio, para manicomio, para teatro lírico, para convento de franciscanos, para hotel de inmigrantes, para salón de lustrar botines ó para oficina de marcas y patentes.

Nuestra tolerancia para con las obras nacionales de albañilería, ha de estar en relación con la que dispensamos á los hombres «poliaptos». Ahí está Terry que, á semejanza del ungüento amarillo, se presta á todos los usos, ora en la Hacienda, ora en las Relaciones Exteriores.

Y es tan común hallar un doctor Terry dentro de cada individuo, que van quedando para excepciones los que sólo sirven para una ocupación determinada.

Decíame en cierta ocasión un sujeto, hablando de los contrasentidos profesionales á que obliga la lucha por la alimentación, que aquí el que viene á cantar misa acaba por cantar milongas. Y he podido comprobar que aun hay casos en que se presenta mucho más caprichoso el destino de las personas, pues conocí multitud de ellas en campos de actividad muy opuestos al que las destinaba su competencia: un abogado, ejerciendo de instalador de timbres eléctricos; un periodista, regentando una fábrica



ca de engrudo; un médico, corredor de cereales; un escribano, exhibiéndose de acrobata en un circo; un profesor de idiomas, conchabado de repostero; un sastre, con escritorio de procurador; un ingeniero naval, con agencia de lotería, un pastor evangélico, contratando obras de adoquinado; un pintor de historia, extrayendo muelas; un perito mercantil, componiendo paraguas; un astrónomo, rematando artículos de almacén; un filósofo, alquilando bicicletas; un poeta, cosiendo toldos; y un estadista, tostando maní.

Este desacuerdo en que se hallan las ocupaciones con la idoneidad del individuo suele ser causa de lamentables errores, pues muchas veces tratamos como á hombre inculto al que viene á comprarnos botellas vacías, y resulta que tiene el título de licenciado en letras ó que fué en su país un aplaudido dramaturgo.

¿Y qué diremos de la transfiguración aplicada á las prendas de vestir?

Meteos en cualquier hogar donde la economía impere, y veréis cómo las levitas se traducen en chaquetas, y éstos en abrigos de señora, y éstos en blusitas de niño; cómo con la puntilla de una almohada se confecciona un elegante fichú, con un par de medias otro par de elegantes mitones, y con una papelerera de mimbre un *fashionable* sombrero femenino.

Hay que reaccionar de la mala impresión sufrida con la metamorfosis de los cuarteles de Liniers, encontrando muy natural que el intendente aplique el Ollendorf á los problemas edilicios.

—¿Tiene usted algún albergue para enfermos crónicos?

—No, señor; pero tengo un magno edificio para albergar soldados.

P B T.



Capitán de navío Juan A. Martín



—Si de mi repartición
en cada cuestión ahendo,
es por la simple razón
de que me gusta ir al fondo,
al fondo de la cuestión.



UN INTELLECTUAL BARATO

—Quieto, Anaxágoras, ponte en una actitud más decorosa; que esa danza del vientre no está bien á tu edad. Pues, señor, vamos á leer el periódico. Es maravilloso esto de que por cinco centavos pueda uno dar la vuelta al mundo sin moverse del Paseo Colón y enterarse de ininidad de cosas que maldito lo que le importan á uno, pero muy interesantes é instructivas.

Esto de la guerra rusojaponesa me tiene muy preocupado. No es que lamente la derrota de Rusia, entendámonos. Más bien la deseo; porque no me gustan las cosas demasiado grandes. Crecer, está bien; pero hasta cierto punto, caramba, sin aca-pararlo todo. Lo tengo dicho mil veces en el almacén y en todas partes donde se me oye y se me atiende; lo enorme es todo lo contrario de lo normal. ¿No desapareció el megaterio? Pues que desaparezcan esos atiborramientos abusivos que se llaman el imperio, el trust y el millonario. Con Rusia formo yo, si me dejan, ocho reinos bastante regulares. ¿A qué viene tanta ambición? ¿No doy yo el ejemplo, contentándome con poco? Me alegraré de que sienten las costuras á estos moscovitas.

El negocio Syvetón me va ya cargando de veras. Estos franceses son lo más noveleros... Necesitan tener siempre á mano una cuestión del día pero se ponen tan machacones que resulta la cuestión del semestre pasado. Adelante.

¿Otra vez la cuestión social? El mundo anda extraviado porque ahora se empeña la gente en inventar soluciones nuevas para todo, sin caer en la cuenta de que estos problemas y otros muchos más, los habían resuelto divinamente los antiguos, que tenían bastante más viveza que los doctorcillos del día. Pero ya se ve; ahora no hay quien lea los libros viejos, y los papanatas modernistas se gastan la plata y el tiempo en echarse al colete los ensayos y opiniones y simplezas de los sociólogos

infantiles que vienen al mundo sabiéndoselo ya todo. La otra tarde lo decía yo hablando en la cancha de bochas con el dueño, con el almace-nero de la esquina y con el herrero, que tiene muy buen criterio: Desengánense ustedes; para el problema social no hay más solución que la de los hebreos antiguos: cada siete años, repartición de tierras y ganados en proporciones iguales; todo lo demás es perder el tiempo y promover revoluciones idiotas.

Cuestión sudamericana: el Brasil quiere meterse á vigilante en jefe de medio continente. No se puede hablar delante de los niños. ¿Abrió Roosevelt la boca? pues á copiar sus gestos y ademanes. Estos brasileiros dejarían de ser lo que son, si no remedaran lo

que ven. También tengo yo apuntado este país en mi librito verde, para formar con él media docena de naciones de tamaño natural.

Política interior. Lo de siempre. ¿Que hace el presidente? ¿Por qué no llama elementos nuevos? Esta manía de lo nuevo me pone de mal humor. Si lo viejo no da resultado ¿cómo quieren que lo dé lo acabado de salir del horno? ¡Cuánta prisa, señor, para demostrar que no se está á la altura de los puestos que se ambiciona! Y todo es la maldita avaricia, el afán de hacer dinero sin trabajar. Vuelvo á mis hebreos antiguos; un consejo de setenta ancianos, un juez de 77 años para gobernar el país, y los jóvenes á labrar la tierra y cuidar de los ganados. Estoy hasta los pelos con tanto ingeniero, médico, abogado, filósofo de profesión y buscador de pichinchas. No veo á Manolito Quintana desde el año 55 ¿cómo pasa el tiempo! pero si no temiese ser mal recibido, le había de aconsejar muy buenas cosas y esto marcharía como Dios manda.

Ya hemos concluido por hoy la ración de lectura. Yo vivo de eso. Voy al almacén á medio día, me hacen un ladito en la mesa y en cambio les entero de las noticias y les sirvo comentarios de mi cosecha. Al caer la tarde, repito la suerte en la cancha y me dan cena y un rinconcito en el galpón para dormir. Creo que hace ya cinco meses que no me quito la ropa. Y se va tirando, va lo creo: eso de la higiene es uno de tantos modos de cobrar que han inventado los modernos.

Arriba, Anaxágoras; basta de molición, vamos á ver si nos dan el vermouth con pan en el almacén y luego estiraremos un poco las piernas hasta la hora del almuerzo.

DIÓGENES.

DESDE MAR del PLATA

(CARTA A P.B.T.)



Accediendo á tu deseo,
te envío... por el correo
estos perfiles borrosos
de los tipos más curiosos
que en este balneario veo

Lisandro Carapachay:
consumidor furibundo
de yerba del Paraguay,
melómano sin segundo
y solista si los hay.



Doña Tecla Suripanta,
esposa del aludido:
una verdadera santa....
porque es la única que aguanta
los solos de su marido.

Doctora Silvia Laplace:
no hay consulta que rechace
ni meta á que ella no arribe;
cuenta las visitas que hace,
pero no las que recibe.



No Jeremías Cascote:
todo trampas y dobleces
desde los pies al cogote;
se ha ido á fondo muchas veces
pero siempre sube á flote.

El diputado y su adjunta
los señores de Garlopa;
es tan lagarta la yunta,
que sabe en acción conjunta
nadar y guardar la ropa.



Misia Carmen: negra, ñata,
de oficio desconocido,
mas dice uno que la trata
que en Mar del Plata es sabido
que hace ella... la mar de plata.

El cirujano Timbales,
que operó en cien ocasiones
eclipsando á cien rivales,
y hoy son diez mil nacionales
su base de operaciones.



Petrona, alias «Silvandira»:
canta al ensueño, suspira
y hace versos á su amado...
que va á romperla la lira
el día menos pensado.

Y basta por hoy, que ya
me rinde el sueño, á fe mía...
mañana será otro día...
Salud. . . (Se continuará).

JUAN OSÉN.



El gringo



Como el tiempo se presentó lluvioso, la cocina de la chacra se veía esa noche aún más concurrida que de costumbre.

En un rincón cuatro paisanos escuchaban, con gran atención, la historia de aparecidos que relataba un quinto.

Por otro lado el guitarrero del pago preludiaba en su instrumento favorito, un triste de aquellos que penetran al corazón como un *jirica la patria*!

Junto á uno de los ángulos que forman las dos rústicas paredes de barro, encontrábanse Marciano, el *sarqento cordobés*, y don Francisco Tayarini, el *nación*, hablando amistosamente, ya del mal funcionamiento de una trilla, ya de las informalidades policiales, en fin, de la más palpitante actualidad de allí.

Luego, el *nación* comenzó á ponderar su tierra, resultando así, que la amigable conversación tornárase en casi acalorada disputa.

—¡Ma nol... ¡ma nol!...—exclamaba don Francisco balanceando las manos á la altura de la cabeza.—¡Usté nu sabe un pito!... ¿Que me quiere cumparrá l'Arquentina cu la Italia!...

Ayá ¿sabe? tenemu todo lu de má valía: lo dotorres, lo avogaus, lo pin-torres, lo que fabrican estuátuas... ¿sabe?...

—¡No jóoorobe, ché Sobral!... ¿Se crée que toítos los pingüines le péer-tenesen?...

—No, dun sarquento Marsiano, cue-

lo nu m'he pen-sau...

—¿Y entóoon-ces?... Tamién si ió le diigo que la hacienda que tenemos nosotros, ustedes no laaa tieeenen...

—¡Ah!... ¡Mirre un puquito qué grasia!... ¡Per que ayá nu se crían animales!...

—¿Y usté... que me dise de la agricultura?...

—¿Di las verduras?...—preguntó sonriente el *nación*.—¡Ma, cá-yase, dun sarquento!... ¡Usté nu sabe una pipeta!... ¡Que me quiere cumparrá l'Arquentina cu la Italia!...

Se usté se vá á mi puerblo ¿sabe? per ir tempo di la vindimia... ¿se lu garrante dun Francisco Taya-

rini que si queda cu voca má avierta qui la voca dil Riachuelo!... ¿sabe?... porque usté nu verá ayá, mi estimau sarquento, un solo petasito di tereno sin que l'hayan plantau, aunque ma nu sea, purrotos é gravansos... No, comi aquí, c'usté vá per ir campo é no in-contra ma que trigo é mai... ó potriyo mortos!...

—¡Oh... y pa que usté coma...

—¿Eh!...

—Queriba decir que pa que usté coma se siembra el trigo y el máaaiz! —completó Marciano.

—¡Eh sí... Peru... hágam'el favor... déme un puquititu di razón... Usté vé una punta di grandes cayejones que muy bien pudrian istar simbraus di papa, ú di cuarque cosa!...

Ahorra, saca la conta: ¿usté quiere un lindo ripoyo?, váyase á mi puerblo, é, sigorro que l'incontra... é lu chapa d'eso que pesan lu menu chincue kilo cada cual!... ¿Aquí?... nu lu saca de nesuna parte d'isa clase di ripoyo... ¿sabe, mi amigo?...

Figúrase usté c'ayá cada sivoya pesa, por lu menu, menu, un kilo é medio... mil y quiniento gramo ¿sabe, n i companero?... ¿Aquí?... la sivoyas parecen grindas é seruelas d'ayál... ¿Me comprende, señor vigilante?...

—¡Chaaá!... ¡Maldita costumbre laaa del gringo este!... ¡Siempre ha de buscar la güelta paaa disir que l'Italia es más que l'Argentina!...—exclamó Marciano con marcada entonación cordobesa

—Peru... cunvénsase, señor... —pro-

siguió don Francisco. — Usté vé que lu principale inventore lo tenemu nes otro: ahí está dun Marcone... ¿eh?... Ahorra... ¿se busca escribientes?... lo mecores é má consiensudos lo tenemu en Italia...

—¡Mirá, nación... cayate la boca si no querés que te mande al calaboso, junto con tus repoyos, tus seho-yas, tu Marconiii... y toda tu Italia!...— exclamó el sargento, disponiéndose á retirarse.



—¡Está bien, señor sargento Mar-siano Firuletel...—respondió *el nación*, inclinando la cabeza cortésmente.

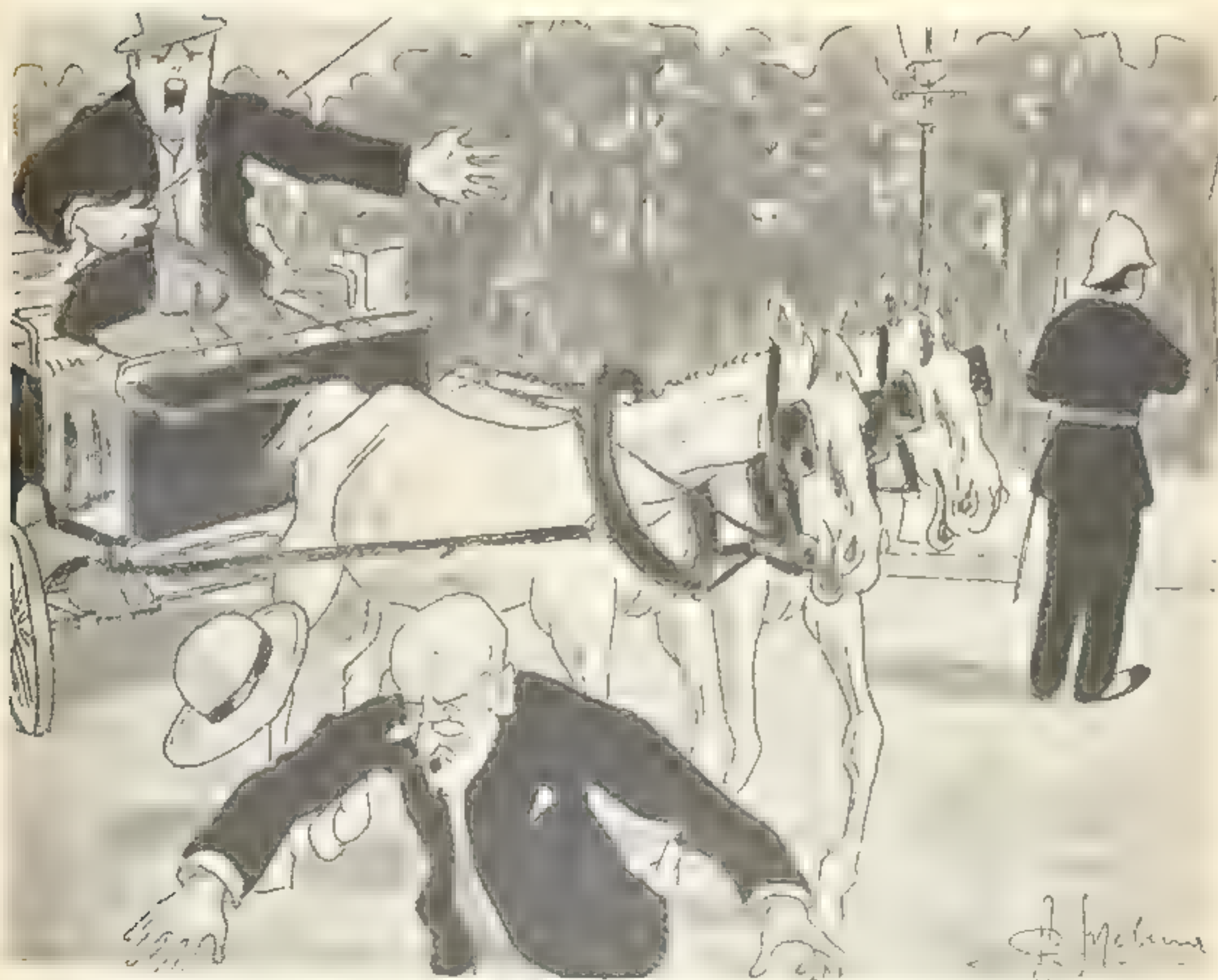
El sargento se encaminó hacia la pequeña puerta de la cocina, haciendo sonar fuertemente sus espolines; una vez allí dióse vuelta y dirigiéndose *al gringo*, dijo:

—¡Oh... y acordáte que l'Argentina t'está daando de comer

y vós... la desacreditás!...

FEDERICO J. MERTENS.

Los cocheros amables



—¿Dónde tiene usted los ojos, pedazo de animal? ¡Pues no se iba á meter entre las patas de los caballos el tío sinvergüenza este!

ES-CHI-MI-CKI



—¡Oh! el Japón... ¡qué amargos recuerdos despierta en mí! — exclamó Pancracio Silva, al tocarle el turno de referirnos la aventura más

rara de su agitada existencia.—Escuchad:

Cuando desembarqué en Sikok, mi primera visita fué para el gobernador No-kon-bu-pil-chiú, á quien desde Tokio iba recomendado. Recibíome con la mayor cortesía y me presentó á su única hija Es-chi-mi-cki, joven de dieciséis años, agraciada, instruída y una monada tocando el *taiko*, especie de tambor.

Nuestras aficiones musicales fueron el origen de nuestra mutua simpatía primero, y más tarde de nuestro amor, gracias al *gato* y al *No me tires con la tapa é la tinaja*, que la enseñé en pocas lecciones. No necesito protestaros la pureza de aquellos amores.

Un día, la mordí el dedo gordo del pie izquierdo—señal de respeto profundo;—otro, la soplé en un oído—demostración de sincero aprecio—y á la semana justa, la declaré mi pa-

sión, aplastándola de un puñetazo la punta de la nariz—al estilo japonés.

Es-chi-mi-cki sonrió, dió una voltereta en el aire, y dándome dos golpes en la nunca con su abanico, me demostró que mi declaración era aceptada y mi pasión compartida.

¡Días felices! ¡ah! Juntos, ella y yo comíamos los dulces nísperos, sentados en el jardín, cobijados por el mismo quitasol, refrescados por el mismo abanico. ¡Oh! Y No-kon-bu-pil-chiú, á todo esto, lo más contento.

Pero un día ¡día infausto! al lanzar una pelota, quiso mi adverso sino que aquella fuese á rebotar con fuerza en el cogote del gobernador, quien rodó por el pavimento de porcelana, rompiendo con la cabeza un soberbio jarrón, de porcelana también.

No-kon-bu-pil-chiú se puso hecho una fiera. Alzóse, rojo como un *kaki*, llamó á una pareja de guardias que me maniataron fuertemente, y ordenó mi encierro en un sótano. Al otro día, me fué leída la sentencia que me condenaba á la depilación. Me debían, ahí es nada, con unas pinzas de marfil arrancar uno por uno los cabellos.

Pero Es-chi-mi-cki estaba allí, es decir, no estaba, vino á verme, y me aconsejó el *Karakiri*, suicidio noble, que consiste en abrirse el vientre con un cuchillo. Como yo, la verdad, no era de su parecer, ella supo arreglárselas de modo que me procuró una pe-

luca. ¡Oh dicha! Ahora podía afrontar el castigo. Em-



condujo al suplicio. Sin estremecerme, sin pestañear siquiera, ví caer á pies, uno por uno, los cabellos de mi... peluca que quedó pelada como bola de billar.

Satisfecho No-kon-bu-pil-chiú y admirado de mi estoico valor, me puso en libertad y me concedió entero perdón. Eso sí, me veía obligado á llevar en la cabeza la peluca sin pelo, cosa que no me favorecía, ciertamente. Pero no por esto se entibió el afecto que Es-chi-mi-cki me profesaba. La felicidad parecía sonreírnos de nuevo, cuando... ¡ah! el cielo... japonés volvió á nublarse para mí.

Paseando una tarde por la calle principal de Sikok, á la derecha del gobernador, éste tropezó no sé en qué y, para no caer, tendió su mano sobre mi cabeza, esperando hallar en ella un sólido punto de apoyo.

¡En mala hora! Con mi peluca entre los dedos, cayó patas arriba, haciendo la más ridícula figura.

Todos estos puntos representan apenas el volumen, la masa, la pirámide de insultos que salieron de la boca del gobernador, todos dedicados á mí!

Y estos otros significan mi estupefacción.

Nada; estaba escrito que yo debía caer víctima de la falta de equilibrio de mi suegro... en perspectiva.

¡Oh! y esta vez la cosa iba de veras! No se trataba ya de los cabellos, sino de la cabeza. A fuerza de súplicas, Es-chi-mi-cki pudo conseguir de su padre que, en vez de morir á manos del verdugo, se me estrangularía con un hilo de seda, distinción que se me otorgaba en atención á haber yo introducido en el país nuestra clásica carbonada. Excuso decirlos cuál lisonjeado se sintió mi patriotismo.

Pero debo confesar, sin que esto sea alabarme, que semejante satisfacción no me proporcionaba más que un placer relativo, muy relativo. En vano buscaba un medio de salvación, discurría... no daba con él. ¡Era como para perder la cabeza!... No hice más por salvarme.



Pero Es-chi-mi-cki lo hizo. Inspirada por el amor, preparó mi fuga, nuestra fuga; por medio de una escala de seda, escapé de mi calabozo, y... huimos, en medio de la noche, á la vecina isla de Kiu-siú, donde un *bonzo* nos unió en matrimonio. Durante veinte días con sus noches vagamos á través de bosques inmensos, alimentándonos con nísperos, naranjas, dátiles, etc., puro sistema Astorga, y durmiendo en las ramas de los árboles para esquivar las caricias de las fieras.

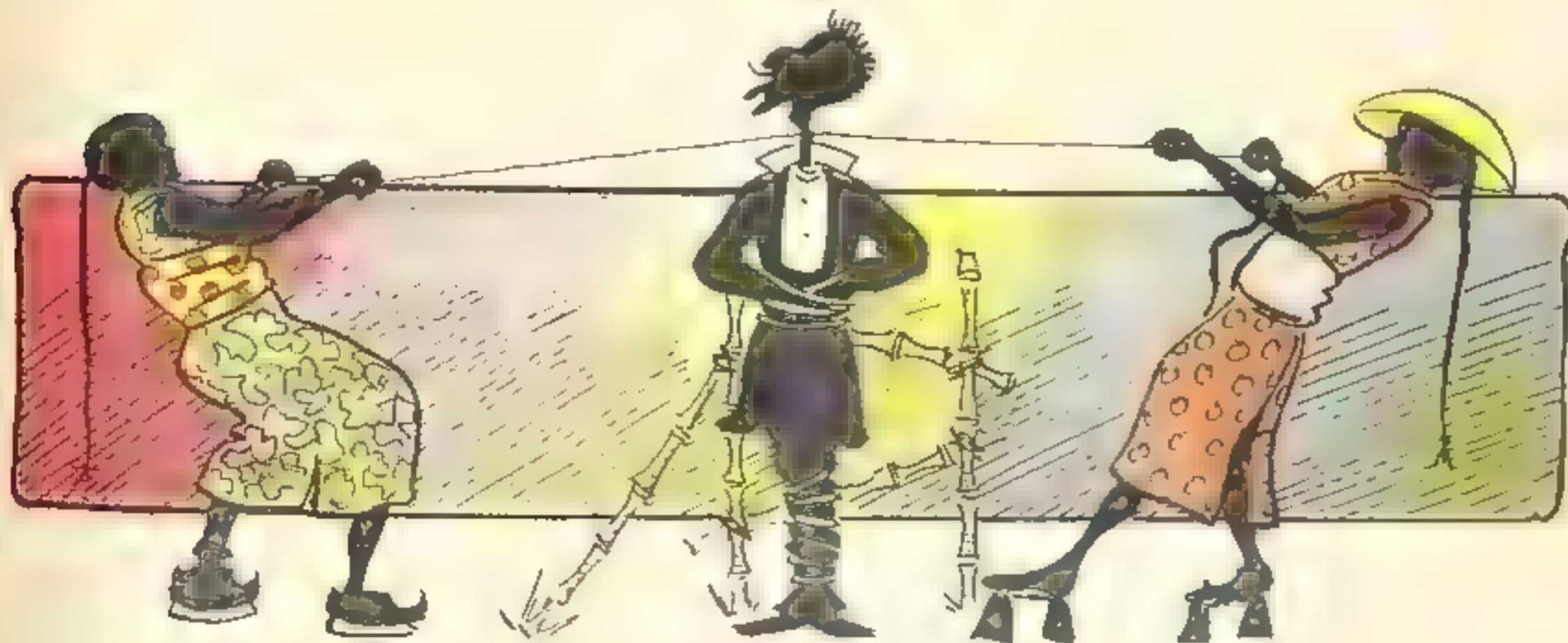
Pero ¡ay! el sistema vegetariano iba á sernos fatal. Un *upas*, árbol funesto cuya sombra mata, y bajo cuyas ramas buscamos frescura una tarde, nos proporcionó á mí una erupción bárbara, y á Es-chi-mi-cki una fiebre atroz que debía llevarla á la tumba. Tras una semana de indecibles sufrimientos espiró entre mis brazos, con una palabra de perdón para su padre.

Blanca como el arroz, sequita como varilla de abanico, fué por mí colocada en una fosa que abrieron mis manos bajo un níspero en flor.

¡Ah!...

Desde entonces, no puedo ver el arroz, detesto los nísperos y me revientan los abanicos.

F. CORONA.





—¿Está la señora Adalmina?—preguntó otra señora á la sirvienta de una casita en que acababa de llamar.

—Pase—fué la respuesta de la doméstica.

La visitante se encontró al punto frente á una jamona bien conservada de cuarenta y pico, que le dijo con tono suave:

—¿La señora viene por ciencia?

—Sí—contestó resueltamente la interrogada, inspeccionando con mirada rápida el aposento.—Era una pieza cuyo centro ocupaba una mesa redonda y que servía de antesala á otra donde veíase una cama de majestuosas proporciones.

—Soy—añadió la recién llegada—la esposa de un hombre muy buen mozo, de Garibaldi Passino, procurador, y deseo saber algo respecto á los pasos de....

—Comprendo, los pasos de Passino. Tome asiento, señora. La cartomancia, por el procedimiento egipcio y la clarovidencia mística, única infalible, revelarán lo que desea.

Aparecen las cartas en la mesa y la señora formula su pregunta en estos

términos: ¿Gusta Passino, procurador, de otra mujer que no su esposa y es amado por ella?»

La adivina medita unos momentos y dice después solemnemente, señalando á un caballo:

—¡Aquí tenemos á su esposo!

—¿Cómo? ¿Está usted segura de que es Passino, procurador?

—El mismo, señora; y puedo decirle con toda exactitud que.... gusta de otra mujer que le ama por su figura arrogante.

—¡Ah!—exclamó la señora con un grito ahogado—es la hija del peluquero de la esquina, la rubia más linda del barrio, como le dicen. ¡Bribón! ¡Un padre de familia!

—Exactamente, señora. Pero hay más todavía!

—¿Es posible?

—Sí; el caballo, es decir, su esposo, gusta también de otra.

—¿De otra? ¿Será de la morocha del arquitecto de enfrente que es regularcita?

—De la morocha, precisamente. Passino procurador gusta de la morocha, pero....

—Pero.... ¿qué?

—No se altere, señora. Prefiere á la rubia; esté segura de eso. Después.... hay niebla.

—¿Niebla?

Sí, señora. Veo infinidad de cosas confusas, pero un rayo de luz que rompe la oscuridad, me dice que le gustan otras muchas mujeres, en primer lugar las más lindas y luego, las menos agraciadas. ¡Señora! Es la pura verdad!

—¡Oh! ¡cuánto! ¡cuánto!....

—Diez pesos, señora.

—¡Cuánto sufro!—continuó exclamando la desengañada. ¡Cómo excitan mis nervios estas revelaciones!

Hubo un instante de consternación, y la señora, poniéndose en pie de repente, echó mano al bolsillo y pagó diez nales que guardó la adivina, mientras le decía con suavidad:

—Vuelva, señora, por ciencia cuando guste. ¡Que la protejan los astros!

La pagana, seria como tal, dirigióse á la puerta, pero antes de desaparecer, profirió con énfasis estas palabras:

—¿Tiene usted la seguridad de que todo lo que ha visto se refiere á Passino procurador, á Passino ave negra?

—La seguridad completa—replicó la pitonisa.

—Pues entonces, gracias, mil gracias. Me ha sacado usted de un mar de confusiones. Yo no soy la esposa de Passino, procurador, y dudaba de si era mi marido ó el ave negra el predilecto de la rubia. Por eso vine ocultando mi nombre; pero puesto que la rubia ama á esa ave, mi nido queda en calma. ¡Adiós, señora! ¡Que me protejan siempre los astros!

PEBETES DE AÑAÑO



Sra. Josefina Miró de Sánchez
Bando, de 5 años.



Sr. Luis Sánchez Boado,
á los 15 años.



Sra. María Teresa Lavallol
de Atucha. 10 años.



Sr. Julio Martínez y Dios,
5 años.



Sr. Luis O. Balcarce,
5 años.



Fray Zenón Bustos, nuevo obispo
de Córdoba, á los 16 años.

Conflicto entre dos recetas



El doctor.—Si no envía á su señora una temporada á Córdoba, no respondo de nada. No veo más que ese tratamiento para salvarla.

—Pero, doctor, ese gran gasto me impedirá pagarle sus honorarios.

El doctor.—¡Diablo!... espere un poco... Voy á ordenarle otro tratamiento.



De La Plata el progreso y cultura
ser su sueño dorado asegura,
y pretende probar que es verdad
adoptando la altiva postura
de la Estatua de la Libertad.

Los condiscípulos



Todo el que ha ido al colegio tiene con discípulos y entre éstos hay algunos inconfesables, á los que se olvidaría de muy buen grado, pero que tienen una memoria tenaz y se hacen presentes cuando se los quisiera ver pasados por agua ó á cuchillo.

El señor Dimas J. Ponte, ingeniero y jefe de sección en la Municipalidad, salía una tarde de su despacho para tomar la firma de un superior en cierto expediente, cuando en uno de los pasillos sintió que le asían vigorosamente por detrás y le tapaban los ojos con unas manazas que, por lo pringosas y grandes, aparte de otros caracteres organolépticos, le hicieron el efecto de pies condenados á un largo *surmenage*. Se debatió, alzó la voz, pero el que le sujetaba reía como un bendito, gritando: «¿A que no me conoces, Pelusín?»

Aunque muy irritado con la broma, el señor Ponte, á quien el apodo de Pelusín hacía recordar su infancia — así le habían llamado en la escuela — se declaró vencido y entonces quedó libre del anti-higiénico lazo que le oprimía. Vió ante sí á un atorrante de la más abyecta facha, que le miraba con un *rictus* entre amable y espantoso.

¿Conque no me conoces, picaruelo? No te acuerdas de Santiago Riquelme, tu íntimo de la escuela y del Colegio Nacional?

Era cierto. Pero... ¿quién había de reconocer en aquel facineroso al niño y después mozo correcto y aplicado de un cuarto de siglo atrás!

—¡Vaya con Pelusín! continuó el atorrante. Sin cumplidos, muchacho. ¿sabes que estas feo y acabado de veras? Debes haber pasado muy mala vida.

—Al contrario; me ha ido bastante bien. acabé mi carrera, obtuve un empleo de importancia, casé bien y tengo alguna fortuna... A ti sí que te ha tratado mal la suerte, por lo que veo.

—Pues ves muy mal, á pesar de tus lentes, porque soy el hombre más libre y dichoso de Buenos Aires. Visto á la alta escuela, sin pagar sastrer; uso un calzado á la griega que me permite el libre juego de los tarsos; no tengo más obligación que pasear; mientras tú estás encerrado como pájaro en jaula en unos cuantos metros cuadrados de terreno y te amargas la vida entre expedientes prosaicos, yo vivo como el árabe que nunca planta dos veces su tienda en el mismo paraje. Mi lote de terreno es la Argentina entera y... me sale gratis; mi techo el firmamento con sus constelaciones y todo; mi familia la humanidad, mis amigos los árboles, el río, la tierra y sobre todo los insectos, siempre solícitos con el pobre á quien los hombrucillos desprecian. Hallo comida en todas partes, aguas frescas en las fuentes y aguas ardientes en mi botella, que me llena periódicamente un almacenero á quien escribo reclamos en versos de dieciséis sílabas, más ó menos. Hace más de veinte años que opté por tenderme á la bartola, resolví el problema y soy lo que se llama independiente y feliz. Pienso vivir medio siglo más y por supuesto, sobrevivirte, mi pobre Pelusín.

—Bien; pero dime lo que desees de mí, porque estoy muy atareado

—Te creo, pobrecillo; tienes cara de vivir esclavizado en la oficina y fuera de ella. A eso venís á parar por el afán de seguir la corriente. Pero no quiero que por mi causa te rezonguen y voy al grano. Me han comisionado cuatro docenas de amigos que duermen en los caños de cloaca por colocar en el futuro boulevard de La Estrella, para que busque influencias á fin de que la obra se prolongue siquiera un añito más, lo que nos dará tiempo para encontrar hospedaje nuevo para las noches de lluvia ó de invierno. Empecé á recordar entre mis relaciones antiguas, tropecé con tu nombre y eres el hombre que necesito.

—Pero ¿qué quieres de mí? Yo no tengo atribuciones para detener esas obras. Hay compromisos, influencias; el vecindario...

—Déjame en paz con tu vecindario y tus burgueses de muñeca y da carpetazo al expediente por ocho meses; pásalo á la comisión dificultativa, haz que se entorpezcan los pagos ¿qué se yo? arreglátelas como puedas. En caso contrario, me constituiré en tu sombra, te perseguiré hasta en tu casa, te llamaré Pelusín en todas partes y te volveré tarumba.

El señor Ponte reflexionó. La amenaza era grave.

—Si me das tu palabra de honor de que basta con ocho meses... Precisamente llevaba á la firma la orden de acelerar los trabajos.

—Pues rásgala y empieza de nuevo la información. Al menor apresuramiento, te las habrás conmigo.

Y véase cómo, por la influencia de un atorrante, se quedaron estrellados y sin obras de salubridad los vecinos del boulevard de La Estrella.

Z. VÉLEZ DE ARAGÓN,

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

FIN TRÁGICO DE LOS ESPOSOS ORIBE



Señor José María Oribe y señora Sara Menéndez de Oribe, ahogados en el río Santa Lucía
(República Oriental)

LOS CUARTELES DE LINIERS



Comisión nombrada por la Intendencia para informar sobre las condiciones de los edificios
para asilos de crónicos



El señor ministro de Obras Públicas, alto personal de la empresa é invitados

Ha tenido lugar un trágico suceso en el río Santa Lucía. El señor José M. Oribe, administrador de la estancia de Melilla en la margen del expresado río, había ido á bañarse con su esposa, saliendo en un breck donde también iban un hijito de pocos meses y la niñera. El carruaje quedó á alguna distancia de la orilla. La señora se in-

ternó un poco en la corriente, sin duda perdió pie, y viéndola desaparecer el esposo pidió auxilio, y se internó también; pero cuando el cochero acudió ya los dos habían desaparecido.

El Sr. Oribe era nieto del general del mismo apellido, y hacía un año había contraído matrimonio con la señora Sara Menéndez, sobrina del ministro ar-



La comitiva oficial subiendo al coche reservado



Invitados en la estación Central



Lunch servido en la estación

gentino en Montevideo, doctor Demaría.

—Los edificios construídos en Liniers para cuarteles han resultado inadecuados para su destino, según detenidamente ha informado la prensa diaria. Proyectando darles aplicación más conforme con su estructura, la intendencia municipal ha nombrado una comisión técnica encargada

de inspeccionarlos y dictaminar si reúnen condiciones de asilo para mendigos ó de hospital para enfermos crónicos. En ese estudio se ocupa la comisión, y de su informe depende que la Municipalidad adquiera aquellas edificaciones.

—El sábado se efectuó la inauguración oficial del tranvía eléctrico á Quilmes, y el domingo quedó abierto

DESCARRILAMIENTO EN EL F. C. DEL PACÍFICO



La locomotora descarrilada sobre el terrapién



A bordo del «Vigilante»

al servicio público.

A las 9 y 30 a. m. llegó al puente el ministro de Obras Públicas de la nación, doctor Adolfo Orma, acompañado de los señores Héctor Quesada, García Merou y Molina Civit, siendo

recibidos por el alto personal de la Compañía.

Aprovechando la presencia del ministro se hizo funcionar el mecanismo del puente en la operación de subir y bajar su tramo central.



«Chajá», ganador de la primera serie



El profesor José A. Lignièrès

del Pacífico procedente de San Miguel descarriló frente á la tribuna del Club de Gimnasia y Esgrima en Palermo, á causa de un descuido del encargado del cambio para la vía muerta, que está construyéndose.

La máquina se inclinó y dos co-

Los invitados entraron luego en los coches que debían llevarlos á recorrer la línea, y llegados á los talleres de la empresa fué servido un abundante lunch. A las 11 regresaron al punto de partida.

—El tren

to fresco del E. S. E. y rio muy picado se corrieron el domingo las regatas organizadas por el Yacht Club Argentino.

Faltaron á la primer carrera el Penguín y el Kohinoor. Con escasos intervalos salieron el Gaviota,



Sr. Juan M. Brodrin, que presentó la demanda ante el Juez Federal.

el Viré, el Biguá y el Chajá retirándose el Biguá en la primera pierna, y el Viré al comenzar la segunda vuelta. El Chajá mantuvo siempre la delantera resultando vencedor. Le correspondió como premio un objeto de arte, y al



Redomas conteniendo las vacunas preparadas por el Instituto Pasteur y por el prof. Lignièrès



El profesor Lignièrès y personal del Instituto Bacteriológico

ches salieron de la vía; pero, afortunadamente los pasajeros salieron del peligro sin daño personal. Tal vez ha influido algo en la producción de la avería la extremada velocidad con que los trenes recorren esa curva tan pronunciada.

—Con vien-



Frente del edificio allanado por el oficial de justicia

Gaviota una medalla de plata. Ambas embarcaciones estaban capitaneadas por sus respectivos dueños señores Suárez y Pyne.

Para la segunda carrera faltó el Standard, y salieron el Doris y el France conservando la



Defensa efectiva de Buchanan

misma situación hasta terminar el recorrido. El Doris, del Club, capitaneado por Rojo obtuvo la medalla de plata.

Pasteur» un suero anticarbuncloso que él había estudiado y ensayado, y adoptaba para la venta envases, rótulos y marcas similares en todos sus



El superintendente haciendo un «Catch»

Los yachts navegaron con dos manos de rizos.

—El bacteriólogo francés M. Lignières expendía con el título de «Vacuna

detalles á los análogos del renombrado instituto parisién.

Mas el señor Lignières, si estaba autorizado para vender preparacio-



Concurrentes á la partida



Botes de paseantes

nes contra el enteque y la lombriz, no tenía igual autorización para el suero del carbunco, y no habiendo podido entenderse respecto de este asunto con el representante que aquí tiene el Instituto Pasteur, éste le demandó judicialmente, y embargó su laboratorio, con muebles, útiles y existencias.

No puede negarse que es este un rudo golpe contra la confianza que pudiera tener el mercado en la auten-

ticidad y eficacia de las preparaciones del señor Lignières.

—Entre empleados del F. C. C. A. y B. A. y R. se ha empezado á jugar una serie de partidos de cricket para disputar la copa donada por el administrador general, señor Loveday.

El sábado 21 se jugó en San Isidro el tercer partido de la serie, ofreciendo especial interés por tomar parte en él el donante de la copa, el superintendente y el contador general del



Familias á bordo del «Vigilante»



Reparto de premios en el colegio de la asociación Margherita de Savoia

ferrocarril, pues jugaba la administración contra la contaduría. El triunfo fue de ésta.

—Una hermosa noche de luna y agradable temperatura favorecieron la fiesta organizada en el Tigre la no-

PIEDRA FUNDAMENTAL DE UNA IGLESIA



Monseñor Terrero en la bendición de la piedra fundamental de la iglesia en Monte Grande



El padrino y madrina doctor M. García Fernández y señora S. de Rocca



La concurrencia en la fiesta



Monseñor al despedirse



Ranchos en el agua

che del sábado por las damas del Hospital. Espesos nubarrones amenazaron en un principio no lograr el corso veneciano; pero el fin la casta

Una de las más interesantes notas, además del poético aspecto del río, cubierto de pequeñas embarcaciones adornadas con banderas y farolillos



Locomotora del tren de pasajeros detenida por la creciente

Diana apareció en todo el esplendor de su disco y con ella triunfó la fiesta, que obtuvo todos los atractivos y encantos esperados por la concurrencia.

chinescos, resultó el naseo á bordo del «Vigilante» donde estaban las damas de la comisión. Fué una reunión encantadora tanto por el grupo de ni-



Ultimo tren con pasajeros que cruzó el puente del riacho Santa Fe cubierto por las aguas



Inauguración de la estatua de la Concepción en la fachada de la iglesia Matriz

ñas y damas que la formaban, como por la animación y excelente buen humor, que dominó en ella. En la terraza del hotel, en los vaporcitos y en botes, se veía un concurso selectísimo y encantador.

—Una fiesta escolar de resonancia en la colonia italiana, ha sido la distribución de premios á los alumnos del Jardín de infantes, que sostiene la Sociedad de Socorros Mutuos é Instrucción «Regina Margherita di Savoia». Asistieron el señor ministro

Conde Bottaro Costa y señora, el Cónsul señor Gioia y varias familias de la colectividad.

Los niños cantaron el himno nacional, la marcha real italiana y algunos cantos escolares, y recitaron composiciones poéticas. Llamaron la atención la clase práctica de objetos y la exposición de trabajos manuales.

—Monte Grande es una población nueva, pero ya muy desarrollada, próxima á esta ciudad y con línea especial desde Temperley, de donde

DEL TANDIL



El diputado Palacios en la visita á la piedra movediza



Señorita María Elena
Casaravilla

dista pocos
ki ómetros.
Proyectados
los edificios
públicos, se
han inaugu-
rado las obras
para la igle-
sia destinada
á satisfacer
las necesida-
des espiritua-
les de aquel
vecindario.

A la bendi-
ción y coloca-
ción de la pri-

—El pueblo
católico de Ju-
juy ha erigi-
do una esta-
tua á la Inma-
culata Con-
cepción en la
iglesia Cate-
dral, descu-
biéndola con
ocasión de las
fiestas del Ju-
bileo Dogmá-
tico. El acto
fué solemní-
simo, ofician-
do el obispo
Mons. Padilla, que pronunció un her-
moso discurso



Señor Alberto Estrada
Gowland

mera piedra, que tuvo lugar el do-
mingo último, concurrió el señor Obis-
po d. La Pla-
ta Mons. Ter-
rero, y con
tal motivo se
desarrolló un
variado pro-
grama de fies-
tas.

—El riacho
Santa Fe tuvo
una creciente
extraordina-
ria y, rebo-
sando sus lí-
mites, inundó
los campos ri-
bereños y cu-
brió el puente
del ferroca-
rril de Colas-
tiné intercep-
tando el tráfi-
co de la línea.

Afortunada-
mente la corriente volvió á su cauce
prontamente y los perjuicios ocasiona-
dos han sido relativamente escasos.



Fiesta en la casa del doctor Felipe Casaravilla, celebrando
el casamiento de su hija María Elena

El adorno y la dispo-
sición de la
fiesta estuvie-
ron á cargo
de la Congre-
gación de Hi-
jas de María.

—El diputa-
do socialista
doctor Alfre-
do Palacios
descansa de
sus tareas le-
gislativas y
de propagan-
da, recorrien-
do la provin-
cia de Buenos
Aires. En el
Tandil visitó
la famosa pie-
dra movediza
y meditó aca-
so ante aquel
prodigio geo-

lógico, cuán estable es el equilibrio
misterioso de ciertas moles, que pa-
san siglos tambaleándose.



La junta directiva del Centro Argentino de Montevideo

— Ha sido un acontecimiento social en Montevideo el enlace de la señorita María Elena Casaravilla con el señor Alberto Estrada Gowland. La ceremonia religiosa tuvo lugar á las 10 de la noche en la iglesia de Lourdes, bendiciendo la unión Mons. Nicolás Luquesse y apadrinándola el doctor Casaravilla y la señora de Estrada.

Festejando el matrimonio se realizó después en la casa del padre de la novia una brillante reunión que congregó cuanto de distinguido se destaca en la sociedad montevideana.

— En Montevideo se ha constituido un Centro Argentino, bajo la presidencia del señor José M. Madoz, y del que forman parte los elementos más notables entre los porteños que habitualmente residen en aquella capital, y los que la prefieren como hermoso punto de recreo y solaz durante los meses estivales.

— La comisión de caballeros, que



Obsequio de los católicos de Buenos Aires por el quincuagésimo aniversario del dogma de la Inmaculada

tuvo á su cargo los festejos para celebrar el 50º aniversario del dogma de la Inmaculada Concepción, ha hecho labrar una placa artística de gusto exquisito para colocarla en el templo de Lourdes.

Mons. Espinosa, que saldrá para Europa á fines de Abril, con otros preladados, será el portador del obsequio.

— Los dependientes y empleados de la casa de comercio de los señores Gath y Chaves, llevaron á cabo

un paseo fluvial el domingo último en el vapor remolcador Doli. A las 6 a. m. zarpó del puerto haciendo rumbo á la isla de Toro en el Paraná de las Palmas, donde se hicieron los debidos honores á un almuerzo abundante, y variados juegos de *sport*. El regreso se hizo por el Canal de San Fernando, y tanto á la ida como á la vuelta reinó á bordo una franca alegría, salvo algunos casos de mareo, ocasionados por la fuerte marejada.

PASEO FLUVIAL



Los expedicionarios



«La caña de pescar—decía un humorista—es un aparato que por uno de sus extremos acaba en un pez y por el otro en un tonto de solemnidad».

Sin duda no está conforme con esta definición don Procopio Camueso, ó no la conoce, ó la desprecia alta ó bajamente, porque á otras cosas le podrán ganar, pero lo que es á filósofo y pescador de caña, no hay quien le gane.

Conoce á palmos el Tigre, sus islas, riberas, puntos estratégicos, golfos, radas, promontorios y demás accidentes geográficos; puede dar toda clase de datos sobre las costumbres de los peces y zonas del litoral que frecuentan con más predilección, pero no pasa de la teoría.

Le sucede lo que á ciertos aficionados á las carreras, que dan pelos y señales respecto del caballo tal y cual, saben á conciencia y sin discrepar en un día su edad, los nombres y temperamentos de sus padres, abuelos, bisabuelos, tíos maternos y paternos, cuñados y agnados, la velocidad que puede desplegar, sus veleidades de carácter, el peso y demás propiedades físicas y químicas de cada jockey, pero si apuestan ó aconsejan—lo que hacen muy á menudo—no aciertan ni por casualidad.

Si don Procopio tuviera reunidas todas las piezas de veinte centavos que se ha gastado en lombrices de tierra, como cebo de alguna que otra mojarrita descarriada y de mediocres carnes, podría estar á estas horas en

posesión de algún latifundio en Barracas al Sur.

Pero, ya lo ha dicho Pascal, se caza más por el gusto de correr la liebre que por atraparla. Y á nuestro filósofo no le halaga el vil interés de la pesca, sino la esperanza de sacar pendiente del anzuelo algún pejerrey de tomo y lomo, algún surubí adolescente ó cualquier otro habitante aristocrático de las cristalinas y pérfidas ondas fluviales.

Así lleva veinte y tantos años, sin que su tesón desfallezca y así vería sucederse las edades y los períodos geológicos, porque lo que es á terquedad cachazuda, no le supera el varón justo y tenaz de Horacio.

¿En qué piensa don Procopio cuando con el ceño ligeramente fruncido y la mirada dirigida hacia dentro aguarda, hora tras hora, á que «piquen» los bajeles de escamas? En nada absolutamente. Este es el secreto de muchas portentosas concentraciones mentales. Se hace el vacío

en el caletre y ya puede caer Port-Arthur, escribir cartas pintorescas Pelligrini y derrumbarse el poderío de la Santa Rusia. Muchos han ganado así fama de impenetrables y de esfinjes, dígalos, si no, cierto *canis vulpes*.

No hace aún quince días estuvo don Procopio muy cerca de recibir el premio de su constancia. Estaba filosofando, como hemos indicado ya, sumido en un fakirismo superabstracto, cuando sintió una tirantez extremadamente significativa en la caña de pescar. Después de una espera prudencial tiró con delicadeza, en tres tiempos desiguales y el peso que sentía le causó la más grata de las emociones.

—Esto, se dijo, es un pejerrey de primer orden ó una anchoa bien metida en carnes.

El contragolpe fué tan fuerte que don Procopio dió un espaldarazo contra el árbol en que se apoyaba. Después, abrió los ojos y los volvió á cerrar con decepción amarguísima. Acababa de pescar... ¡un monumental co-deguín!

Pero ya hemos dicho que era filósofo. Se acordó de Cristóbal Colón, que descubrió América cuando buscaba la India, pensó también en otra sorpresa parecida que tuvo en su casamiento y, en fin de cuentas, dedujo que ahora, pescando un embutido en lugar de un pez, salía mucho mejor librado.

AGAPITO.

El Gran Hotel

—Conque ¿va de veras eso de la desaparición de este soberbio edificio? preguntó el señor Manuel á su acompañante.

—Y tan de veras. La demolición del Palacio de Inmigrantes es cosa acordada y se ha destinado ya una partida de doscientos mil y pico de pesos para el hotel en proyecto. Todo ello, salvo nuevo dictamen; pues podría suceder muy bien que se cayese á última hora en la cuenta de que este caserón, inadecuado para ser albergue de inmigrantes, reúne maravillosas condiciones para teatro, mercado modernista, cárcel ó facultad universitaria. Ya sabe usted lo que está sucediendo ahora con los cuarteles de Liniers. Aquí, á lo mejor, se apunta con el plano arquitectónico á un objeto y se da en otro.

—No puede usted figurarse la simpatía que me inspira ese hotel y lo mucho que sentiré que lo echen abajo. Ya pueden votar los pesos que quieran para levantar otro; nunca llenará su objeto como este,—repuso don Manuel, acariciando los díjes de su enorme cadena de oro, con los gruesos y peludos dedos de su mano derecha, recargada de sortijas de valor.

—¡Pero si esto es un ludibrio de Buenos Aires y una verdadera inhumanidad!—observó su compañero.

—No lo crea usted; aquí es donde yo aprendí á ser hombre. Cuando se me ocurrió venir á esta tierra, había pasado en Europa una larga temporada de lo que llamamos por allá trabajos; esto es, falta de trabajo, nutrición deficiente, nada de arreglo en las horas de comer, sablazos de á peseta y á veces de á cigarrillo, sustitución de la casa de huéspedes por los billares, en que descabezaba un sueñecito mientras me fingía absorto en la contemplación de la partida, igual operación en las buñeleñas; en suma, las generales de la ley. Al fin, mis conocidos abrieron una suscripción de á dos pesetas, cuota máxima, para quitarse de encima, y me costearon un pasaje para estas felices playas. Mi viaje fué un oasis; yo era jefe de rancho de un grupo de diez capitalistas y me reservaba soberbias raciones de potaje á cambio de responder de la integridad del servicio de mesa ó suelo, de hoja de lata legítima. En mi vida he comido tanto pan, ni me he lavado menos. Llegué aquí remozado y con un estómago de primer orden; por mi gusto, no habríamos dejado de navegar hasta parar en la Luna.

Una vez hospedado en el Hotel de Inmigrantes, me dió un vuelco el corazón y se me cayó el alma á los pies. Los bañados inmediatos rebosaban de podredumbre; no se me olvidará nunca medio caballo muerto, hinchado como un globo, que tuvimos de centinela por todo el tiempo de mi alojamiento. Aquello era mucho peor que el

infierno del Dante; aire emponzoñado, menú gastrálgico, un hacinamiento de seres inmundos de toda clase de sexos y suciedades, que me río yo de la Corte de los Milagros y del Víctor Hugo que la describió. Además, reyertas, muchas acusaciones de raterías, sofocación, maldiciones, lágrimas... Pero todo esto era nada en comparación de las noches.

—Esto debe estar plagado de chinches—dije yo al mirar una de las paredes.—Más al acercarme, saltaron y las perdí de vista en un momento.

—Bien se conoce que es usted recién llegado, me dijo una especie de Sócrates de sonrisa dulce y aspecto repugnante. Las que usted cree chinches son pulgas; cuando vea usted una especie de cucarachas rojizas que levantan en vilo de un picotazo, entonces se dará usted cuenta de lo que valen las chinches de este barracón, y cuando le parezca á usted que los zapatos

mudan de sitio y se fije un poco, entrará en relación con nuestras cucarachas. Aquí la fauna es grandiosa.

Lo que yo sufrí en aquellos días en ese bendito hotel, no es para dicho; el hombre resiste mucho. Pero al salir, si bien pesaba doce kilos de menos, había tomado tal horror á ese colmo de miserias, que todo lo que no fuera el hotelito en cuestión, me parecía sublime. Ya no me asustaba de nada. Llevóme no sé quien á donde quiso

y yo le hubiera besado, llorando de gratitud, manos y pies; trabajé mucho y gané poco durante largo tiempo; pero había adquirido tal temple y elasticidad en el Palacio de los Recién Venidos, que apenas me ví con trescientos pesos, se me ocurrieron otras tantas ideas, fundé una industria y me hice poderoso casi de golpe.

Ahora, en medio de mis prosperidades, ganando sin trabajo más de lo que puedo derrochar, elogiado como un gran hombre porque he sabido hacerme rico, disponiendo de alojamientos suntuosos, pudiendo dar á cada paso espléndidos convites y gozando de todas las comodidades y adulaciones que procura la fortuna, me acuerdo á menudo de mi residencia en esa cursal del purgatorio y entonces el hastío desaparece de mi corazón, y apuro con afán el cáliz de todas las sensaciones agradables.

Después de mis padres, á ese hotel es á quien más debo y quiero, y al saber que van á demolerlo, no lo puedo remediar, se me oprime el corazón.

Y don Manuel se secó los ojos con un pañolazo muy perfumado, y volvieron á brillar los diamantes de su bisutería de *parvenu*.

MARCO POLO.





¡Cómo se divertían en los domingos y fiestas de guardar los parientes de Juan! Almorzaban como Heliogábalos, bebían como montones de cal viva, fumaban como chimeneas y reían hasta saltárseles las lágrimas. ¡Buenos domingos aquellos! Y más cuando el anfitrión, bajo la influencia de unas copas, se empeñaba en que se quedaran a cenar también.

Juan era herrero mecánico, sabía dibujar perfectamente, hacía diseños y planos, inventaba o mejoraba procedimientos y maquinillas; en suma, era un estuche de habilidades. Empleado en un gran establecimiento, sus patrones estaban muy contentos con él, porque ponía su talento a inventiva completamente al servicio de la casa. Ganaba, pues, jornales muy altos y sostenía con holgura a su mujer Juana y a dos hijitos, hembra y varón, frutos de su matrimonio.

Pero la mejor cualidad de Juan, en sentir de sus parientes, era que no tenía un centavo suyo. No era de esos avarientos que se guardan lo que ganan, como si quisieran hacer colección de monedas contemporáneas, no, señor. En los días de fiesta gastaba más que en el resto del mes; su Juana, más o menos intervenida o estorbada por las mujeres de los parientes, corría con los aprestos de cocina, y tenía que servir a todo el mundo. Mientras tanto, los hombronazos fumaban los cigarros de Juan y se le bebían el vermouth, el barbero, el rioja y los licores, en espera del almuerzo. Algunos llevaban sus muchachos; había lloriqueos, carreras, riñas, manos en las narices y en los platos, berridos, azotes y envidias; de modo que se pasaban allí ratos deliciosos. A veces algunos invitados se insultaban, pero todo esto aumentaba la animación.

Al salir los parientes comentaban los incidentes del almuerzo.

—Este Juan tiene un corazón que no le cabe en el pecho.

—No se parece a esos judíos que atesoran, ¿para qué? Para morir el día de mañana.

—A esos les llamo yo ladrones del pueblo. A mí que no me digan; el que hace su apartijo no puede ser hombre de bien.

—¿Tú que entiendes de eso, si eres más bruto que un pejerrey? replicaba un solterón, que se estaba enriqueciendo con préstamos a los mercaderes ambulantes y

a los vendedores de periódicos y que iba a casa de Juan para ahorrarse el almuerzo. Lo que yo digo es que mis sobrinos pararán en el hospital por darla de *fantasiosos* y que no me busquen entonces, porque les cantaré la cartilla.

—Y por qué va usted?

—Porque puedo, lo mismo que vosotros. ¿Qué hay? Temes quedarte sin ración, tragaldabas?

—Juan es un infeliz—decía una parienta—pero Juana es una mosquita muerta, que se figura que nos mata el hambre.

—¡Para lo bien que guisa! El arroz no se podía comer hoy y los filetes parecían propiamente estopa. El pollo frito estaba como el corcho, la salsa mayonesa daba compasión y los tallarines podían servir para pegar carteles. Y cuando Juan la dijo que mandase por más masitas y vino, le pisó el pie y cambió de conversación.

Lo que algunos tienen es mucha envidia—decía otra. La verdad es que Juan y Juana son más buenos que el pan.

—Muy amigos de darse corte, digo yo, cuando deben a cada santo una vela.

Llegó un día en que Juan y Juana, viendo que sus muchachos andaban mal vestidos y que los invitados les discutían con ataques o con defensas *peores*, resolvieron sentar cabeza y armarse de valor cívico. De la noche a la mañana declararon abolidos los convites y así lo comunicaron a sus amables parientes en una circular bastante clara.

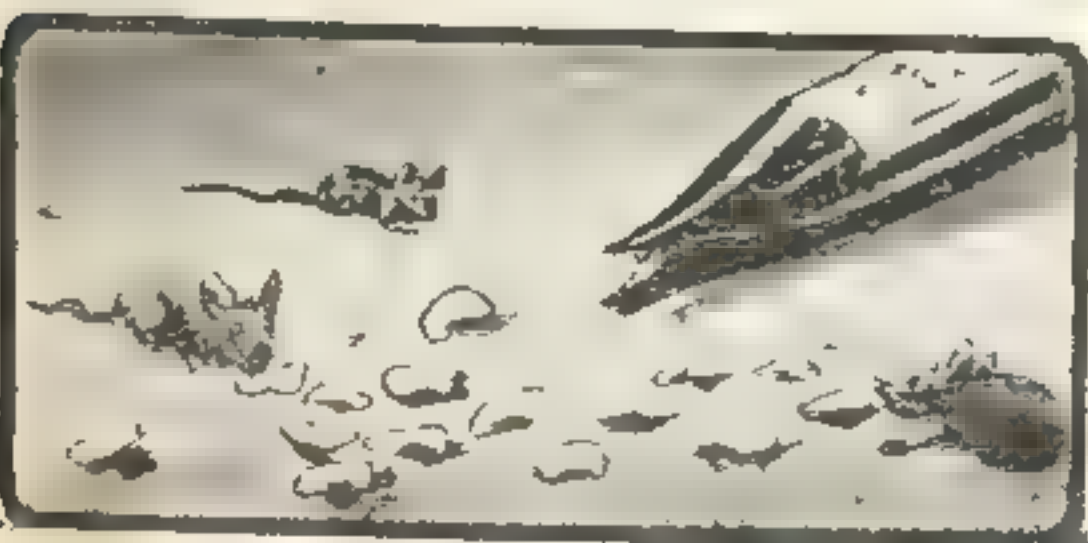
Desde entonces, aquello marchó como sobre ruedas. El déficit quedó enjugado, la economía de los banquetes se convirtió primero en una cartilla del Banco y a los pocos años en un taller, el cual a su vez sirvió de base para el bienestar y la fortuna de la familia. Pero esta se redujo mucho, porque los parientes no volvieron a parecer, salvo alguno que otro que, sin perjuicio de murmurar, iba de vez en cuando sable en ristre y sacaba alguna piltrafa, cada vez menor.

—¿Has visto qué solos nos han dejado?, preguntó Juan cierto día a su esposa, sin el menor asomo de pesadumbre.

—Claro está, repuso Juana. Desde que hemos dejado de ser «primos», se acabó el parentesco..... y nos cayó el premio gordo.

AGAPITO.

LOS POROTOS



—Eso de los concursos son macanas.

—¿Cómo lo sabés vos?

—Porque mi hermano debió ganar en uno y no le dieron ni las gracias siquiera. ¡Es un escándalo!

—¿Y qué concurso fué?

—De un licor nuevo para zurcir las medias, curar callos y extirpar la langosta, que se llama *Macana celestial*.

—¡Qué nombre raro!

—Llenaron un frasquito con porotos, lacrándolo después ante escribano; levantaron una acta en toda forma y el frasco quedó allí depositado.

Mi hermano se compró treinta docenas.

—¿De porotos chilenos?...

—No: de frascos, y los llenó, contó los que cabían y mandó los cupones con los datos. Ahora, decíme vos cómo es posible que no acertara el número entre tantos.

—Treinta docenas son... unos trescientos sesenta...

—Más ó menos. El muchacho que, como vos sabés, lo que es de zonzo no tiene ni un pelito, llenó cuatro con porotitos tapis... pero fritos.

—¡Pucha, qué linda idea!...

—Por si acaso!...

—¿Y le dieron el premio?

—¡Qué esperanza!

—¿Con tantos no acertó?...

—Se lo fumaron.

Llegó por fin el día del concurso; mi hermano Nicanor fué á presenciarlo y se encontró que el frasco estaba lleno de porotos hervidos.

—No seas bárbaro: cocidos.

—¿Eh?

—Los sólidos no hierven.

—¡Pucha, que sos doctor!... El escribano, todo pura parada, quitó el lacre, sacó un tirabuzón, agarró el frasco y empezó á los tirones; pero el corcho se empacó lo mesmito que un caballo y no quiso salir ni con palabra de casamiento. Nicanor mi hermano propuso que rompieran el frasquito. Le pegaron un golpe por abajo; pero, amigo ¡qué apuro!... los porotos con el calor habían fermentado y... figuráte vos cómo estarían!... La mano á la nariz todos llevaron el que tenía el frasco cayó al suelo, á una muchacha *bien* la dió un desmayo, y como se asfixiaban allí dentro, tuvieron todos que salir matando á respirar afuera...

¡Qué bochinche!

—Y casi los agarra un acoplado.

—¿Y en qué quedó el concurso?

—Al otro día, cuando fué á su escritorio el escribano, encontró los porotos en el suelo y no hubo forma de poder contarlos... porque unas cuantas lauchas un banquete con porotos chilenos celebraron. Ahora, decíme vos si no es preciso ser un gran ignorante y un otario para hacer un concurso con porotos y meterlos cocidos en un frasco. El más zonzo se da cuenta enseguida de lo que ha de pasar al destaparlo.

—Es natural.

Yo el día que los como...

¡Salí!...

—¡Ni en Port Arthur!...

¡No seas chanchó!

Luis MOISÉS.

Tipos y escenas bonaerenses



Del tranvía al bajar tras una f...
este pobre señor casi se estrella
En caso tal, lector, ten más cui...
y espera á que el tranvía hay...

Los osos ciclistas

MARIO FERREOL, explorador.—EL DOCTOR PICHÓN, naturalista.—UN INGLÉS, que casi no habla.

Lugar de la escena: la cubierta de un transatlántico, en viaje á Europa. —Es de noche.

MARIO FERREOL.—Pues yo, amigos míos, he visto algo más extraordinario que lo que acaba de contarnos usted, doctor; una aventura en que me tocó ser protagonista junto con mi camarada Augusto Patín. Fué el año pasado; Patín y yo habíamos salido, hacía una semana, de Rio de Janeiro para la cordillera de los Andes. Hacíamos el viaje en bicicleta que es indudablemente el sistema de locomoción más agradable que yo conozco. No teniendo por qué apresurarnos, marchábamos á jornadas cortas, deteniéndonos



cuperemos nuestras máquinas». Y avancé un paso.

Augusto me retuvo por un brazo y me contestó: «Dejémosles hacer... hay que ver en qué para esto!»

Amigos míos, van ustedes á creerme fanfarrón, á tacharme, en su fuero interno, de exagerado.

Pues bien; les afirmo, bajo palabra de honor, que lo que voy á referir aquí es la pura verdad: las bestias se acomodaron en las sillas, empuñaron los manubrios y se pusieron á pedalear como podría hacerlo cualquiera de ustedes.

El camino seguía los contornos de la montaña, y se desarrollaba como una cinta. No necesito decir que Patín y yo nos lanzamos á toda carrera en persecución de nuestros ladrones. ¡Ya, ya! Los improvisa-

dos ciclistas no corrían ¡volaban! En plena pendiente, con una audacia extravagante, como presas del vértigo, los osos habían soltado los pedales y colocado sus patas...

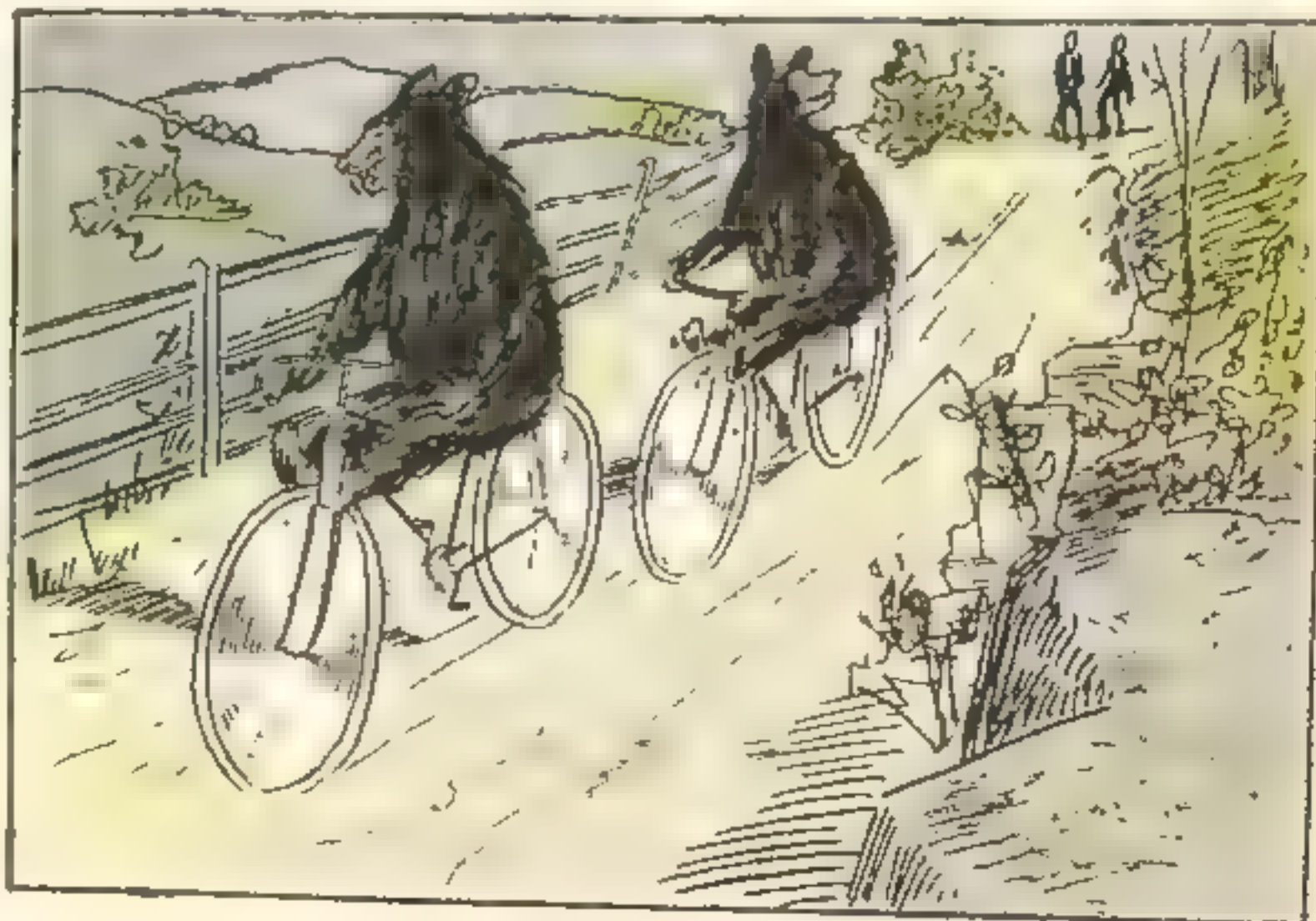
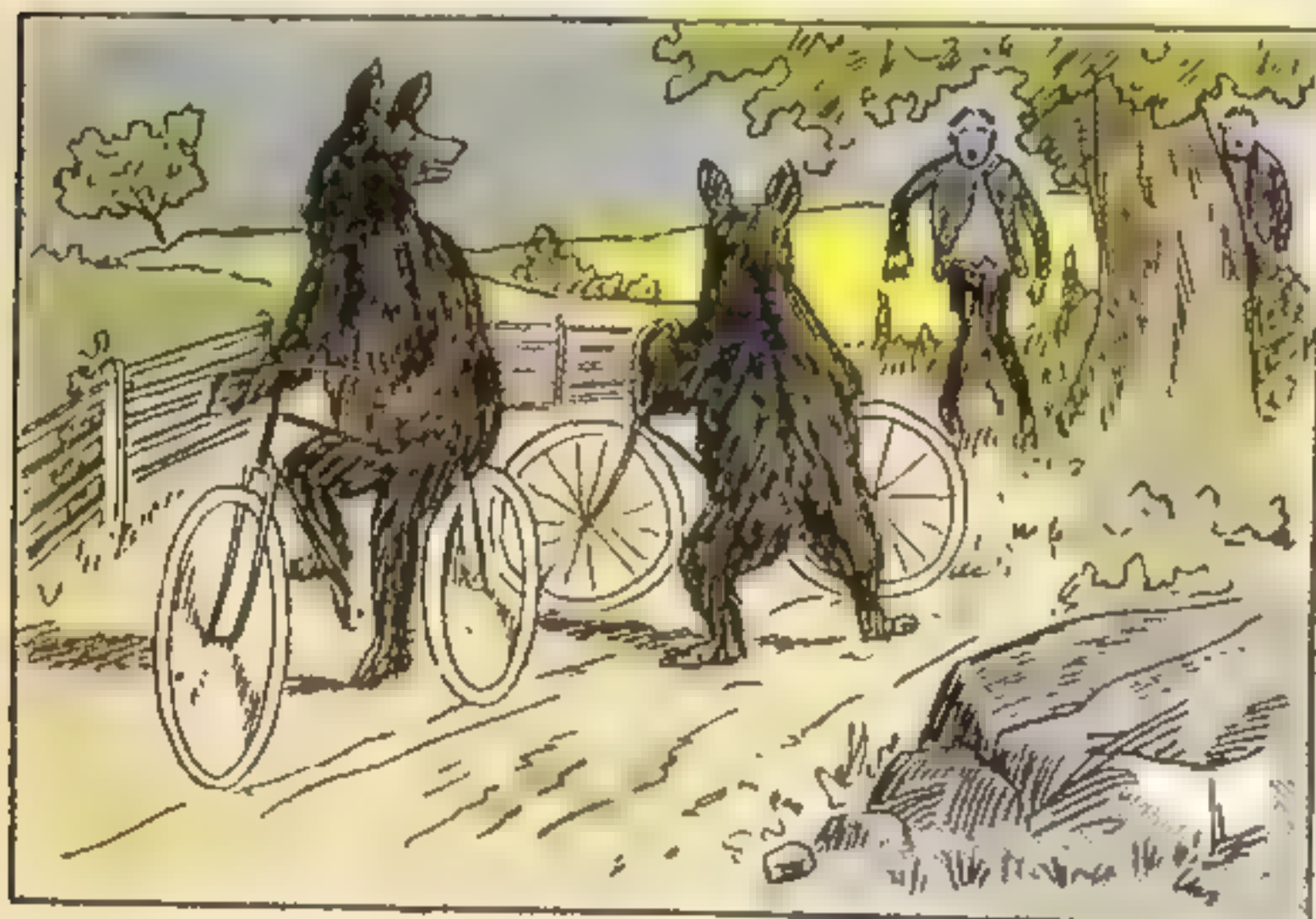
EL DOCTOR PICHÓN.—Sus pies...

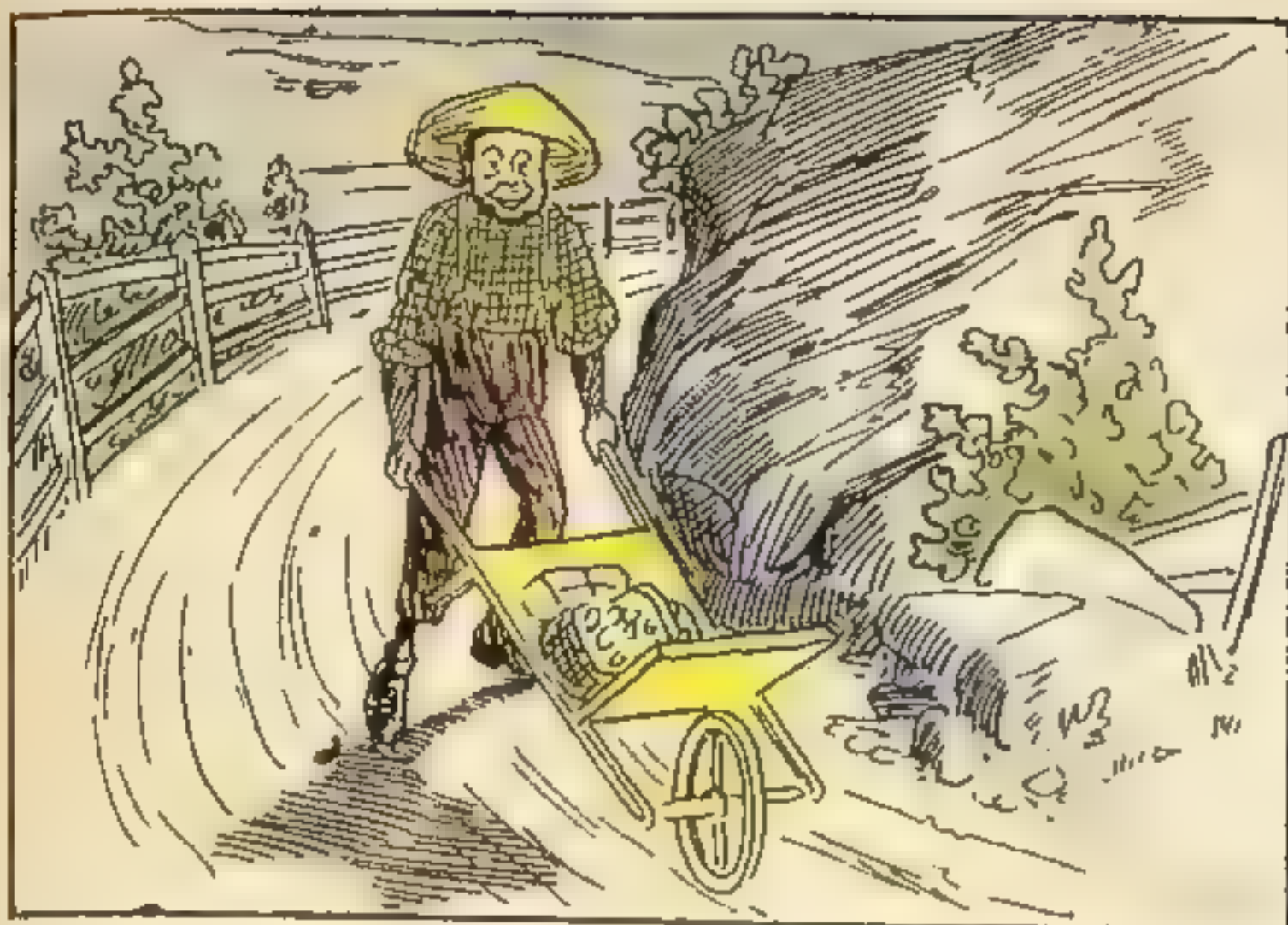
MARIO FERREOL.—Se trata de ani-

hacia el mediodía para esperar la puesta del sol, y echando la siesta bajo la sombra de árboles cinco veces centenarios.

El día de nuestra extraña aventura dormitaba yo tranquilamente, cuando Patín me despertó con un grito de espanto: «¡Ma.... Mario, osos.... dos osos!» «¿Osos?—exclamé yo poniéndome en pie de un salto.—¿Dónde?»

Figúrense ustedes mi estupefacción cuando apercibí, á sólo diez metros de nosotros, dos osos enormes, enormes, que se habían apoderado de nuestras bicicletas y las volvían y revolían en todos sentidos con la mayor curiosidad. Mi primera idea fué echar á correr; pero pensé enseguida y en voz alta: «Es preciso que re-





males... ¡sus patas!

EL DOCTOR PICHÓN.—Los osos pertenecen al orden de los plantígrados... ¡hay, pues, que decir: sus pies y no sus patas...!

MARIO FERREOL.—En Buenos Aires decimos «patas». Sea como quiera, continúo: los osos habían colocado sus patas sobre la horqueta y las máquinas se deslizaban en un descenso rapidísimo, inverosímil. Era aquella una carrera fantástica.

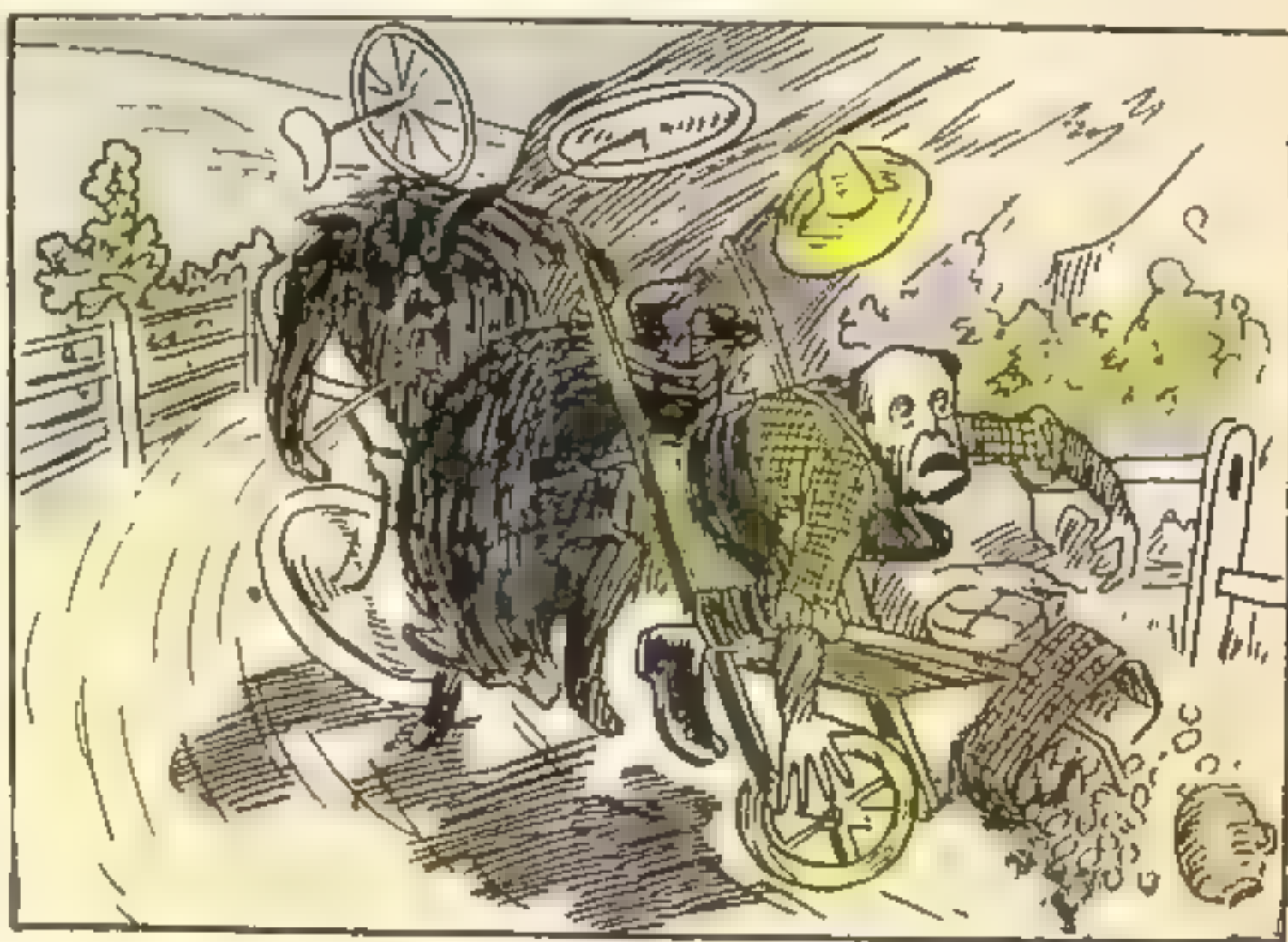
De pronto, Augusto lanzó una exclamación, y yo presentí un drama. Mi amigo extendió el brazo, y yo distinguí entonces, en una curva poco extensa, un pobre hombre que marchaba en dirección contraria, lo más descuidado del mundo, conduciendo una carretilla de mano, cargada de paquetes.

Los osos avanzaban sobre él, sin verle... y él no sospechaba un encuentro semejante. «¡Los muy bandidos, gritó mi compañero, van á hacer una barrabasada; ¡le aplastan, de seguro!»

Y se puso á agitar su pañuelo,

más lejos, de una canasta de huevos volcada, fluía un Iguazú amarillo.

El hombre de la carretilla fué el primero en enderezarse y, presa del pánico á la vista de los dos... plantígrados (como dice el doctor Pichón), salió á la disparada. Los animales, es-



tupefactos, levantáronse á su vez y, no explicándose el accidente, atontados, presa ellos también de un terror loco, echaron á correr, después de haberse desembarazado de los despojos de nuestras máquinas, hechas añicos.

Esta historia inverosímil es perfectamente cierta. Sin embargo (*sonriéndose*) estoy seguro que no la creerá ninguno.

EL INGLÉS.—¡Aoh! Es probable... á menos que se tratara de osos sabios como los de los circos.

EL DOCTOR PICHÓN.—¡Y todavía!

MARIO FERREOL.—Pues bien, señores míos: aún he visto algo más extraordinario que eso. Fíjense que una vez...

... pero cuando MARIO FERREOL quiere proseguir, se apercibe de que se ha quedado sin auditorio).

TARTARÍN.



atreverá hoy á decir tal cosa? Un discurso de Félix Rivas, lo podemos oír cuantas veces queramos con voz más ó menos de falsete, gracias al fonógrafo, y pasará á las futuras generaciones causando la admiración de nuestros nietos.

En cambio hay otra frase, cuyo crédito se ha afianzado en el transcurso del tiempo, porque antaño era algún tanto discutible su exactitud.

«Las paredes tienen oídos» decíase metafóricamente, dando á entender la cautela con que debía procederse



para hablar de cosas graves. Hoy la frase es exacta hasta en su sentido literal, porque el teléfono es el oído de la pared y gracias á ese aparato, lo que se dice en una habitación puede oírse en otra á muchas leguas de distancia.

Otros ejemplos confirmarían la tesis de que hay frases mandadas retirar.

Se impone, pues, y con urgencia, la necesidad de crear un *Asilo histórico para frases inválidas*.

BOY.

Bacteriólogo afortunado



—¿Conoces el último triunfo de Lignieres?

—No. ¿Cuál ha sido?

—El de conseguir que la demanda de su vacuna haya llegado hasta la demanda judicial.



Hay una entidad que salta de labio en labio, sin mostrarse jamás, pero haciéndose sensible por sus efectos morales, y esa entidad es con frecuencia el regulador invisible de las acciones humanas.

—¿Cómo se llama?

—*Todo el mundo.*

—Fulana hizo fortuna al casarse, dice su vecina.

—*Todo el mundo* lo decía, contesta con tono convencido otra vecina.

—Este es un ambicioso político.

—*Todo el mundo* lo cree.

—Aquel es una sanguijuela del tesoro público.

—*Todo el mundo* lo sabe.

—Esta hace inamovible la posición de su marido.

—*Todo el mundo* murmura del hecho.

—Aquel señor de anteojos es un sabio explorador que descubrió un volcán en la nariz de un indio Toba.

—*Todo el mundo* está cansado de saberlo.

Ahora bien: ¿quién es ese personaje llamado *todo el mundo*, que lo sabe todo sin dejarse ver en ninguna parte?

Tal reflexión se me ocurrió á mí, ante las exclamaciones de admiración de una señora, que me repetía cinco veces por segundo:

—Mire Vd., señor; mi hijo Nicasio llegará á las más altas dignidades; *todo el mundo* me lo dice; tiene seis años, y admírese Vd.: cuando no arroja en la estufa el sombrero de su padre, recorta la peluca de su abuela, les pone cola de papel á las visitas, degüella los pollos, arroja el gato al aljibe, hace figurones sobre la pintura de las paredes ó arranca las hojas de los libros de su padre.

Todo el mundo me dice que será un portento. ¡Ah! Olvidaba otra cosa por lo cual pensará V. como *todo el mundo*.

Hace un mes que va á la escuela; *todo*

el mundo está sorprendido de su despejo; moja un dedo en el tintero y con disimulo se lo pasa por las mejillas á sus compañeros, poniendo con eso en revolución la clase y en grandes apuros al maestro.

Ya vé usted que este niño hará nuestra fortuna; confirmará, de seguro, la opinión que *todo el mundo* ha formado de él.

—¿A qué ciencia piensa Vd. dedicarlo?

—¡Ah! señor, ¿necesita dedicarse á las ciencias? Es un genio que todo lo sabrá sin estudiar. *Todo el mundo* dice que para tener grandes fortunas pecuniarias y un renombre ruidoso, no se necesita perder el tiempo en el estudio de las ciencias.

El porvenir será siempre pródigo con los niños de las inclinaciones y despejo de mi Nicasio; *todo el mundo* me lo dice.

—Entonces es inútil que Vd. lo matricule en la escuela.

—Tanto como eso no dice *todo el mundo*; la escuela es el primer escalón de la celebridad, según entiendo; desde allí se forman reputaciones y debe ser cierto, porque Nicasio ya es muy conocido en todo el barrio desde que va á la escuela; *todo el mundo* lo anima; *todo el mundo* le anuncia que llegará hasta sentarse en la silla apostólica.

—En fin ¿qué desearía V. para ese portentoso *chiquilin*?

—A mí me parece que con el talento que tiene puede serlo todo: Papa, Emperador; y hasta Jefe de la oficina de Contribuciones y Patentes, que es el *desideratum*; (no sé si es así como dice *todo el mundo*, cuando se trata de llegar á un empleo de *mucha pitansa*.)

—Pero las primeras dignidades que Vd. ambiciona para el niño, valen mucho más que eso.

—¡Ah! no, señor; *todo el mundo* dice que en ese negocio crece más la bolsa.

—Señora, esa es una acusación indirecta.

—No, señor; yo no acuso á nadie.

—Como acaba V. de decirme....

—Pero quien es ese charlatán que todo lo dice, y todo lo aplaude ó vitupera, sin responsabilidad ni remordimientos?

—Es *todo el mundo*.

—¿Lo ha visto V.?

—Yo no; pero *todo el mundo* lo vé.

—Le oye V. directamente alguna opinión?

—*Todo el mundo* se las oye, y si V. tiene interés en saber algo más, pregúntese lo á *todo el mundo* y saldrá de dudas.

Desde el día que tuvo lugar esta conversación pregunto por todas partes dónde está ese *todo el mundo*, de dónde viene—porque es seguro que debe venir de alguna parte—cuál es el origen de su multiforme individualidad. Estoy convencido que existe: muchas personas me lo prueban; lo siento no sé donde; pero ahí va, ahí anda y murmura; en las calles, en la atmósfera, en el mar; en fin, no sé dónde, pero está por ahí.

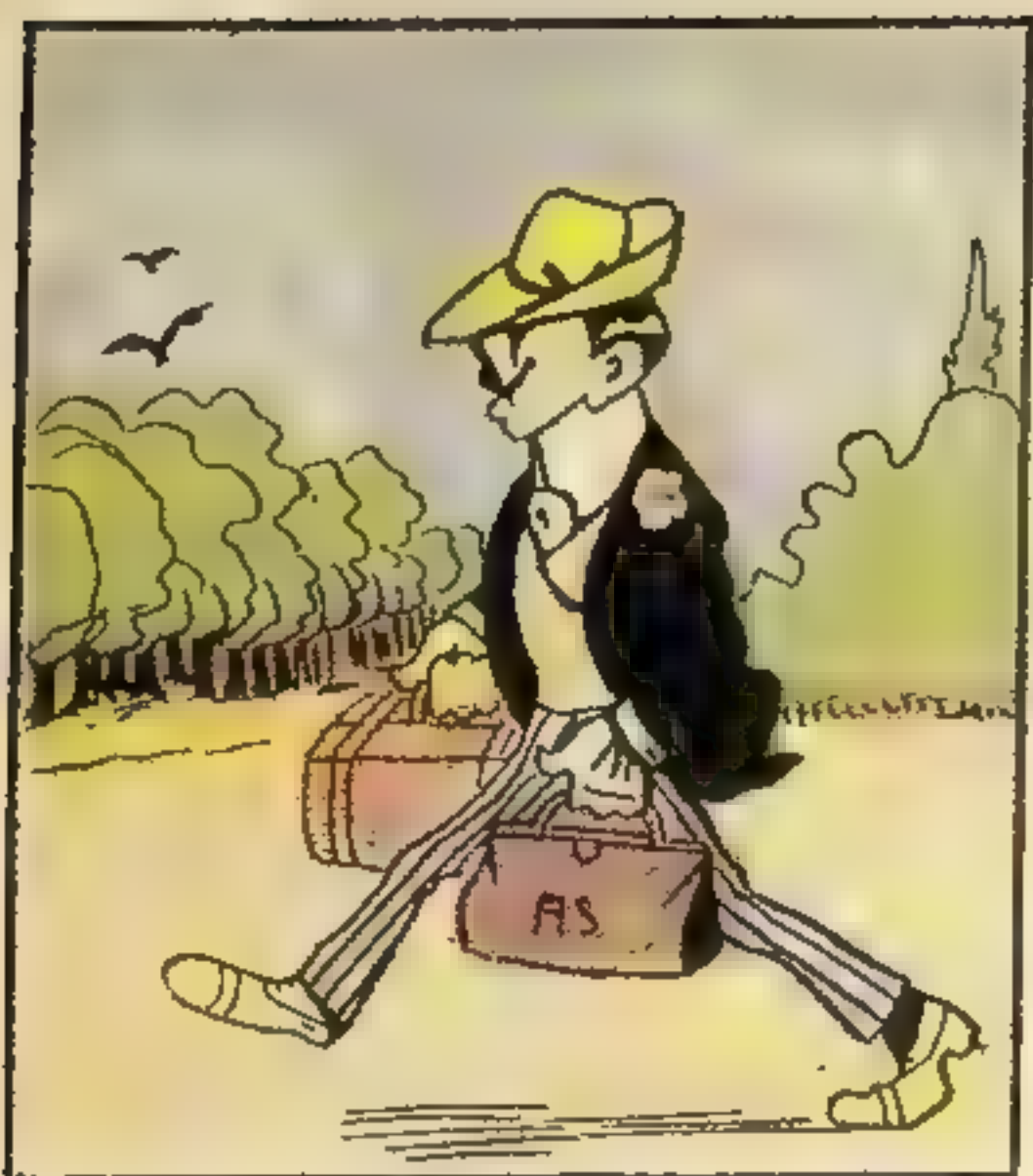


Nicolás de Oyama: Usted apunte bien á los moscovitas uniformados, que yo me encargaré de exterminar al paisanaje.

Un éxito de librería



—¿Tiene usted la «Historia de la Revolución Francesa»?
—No, señor, está agotada: pero espere unos días, porque estoy preparando la segunda edición.



«¡ Al campo !»



«Sobre las ruinas»



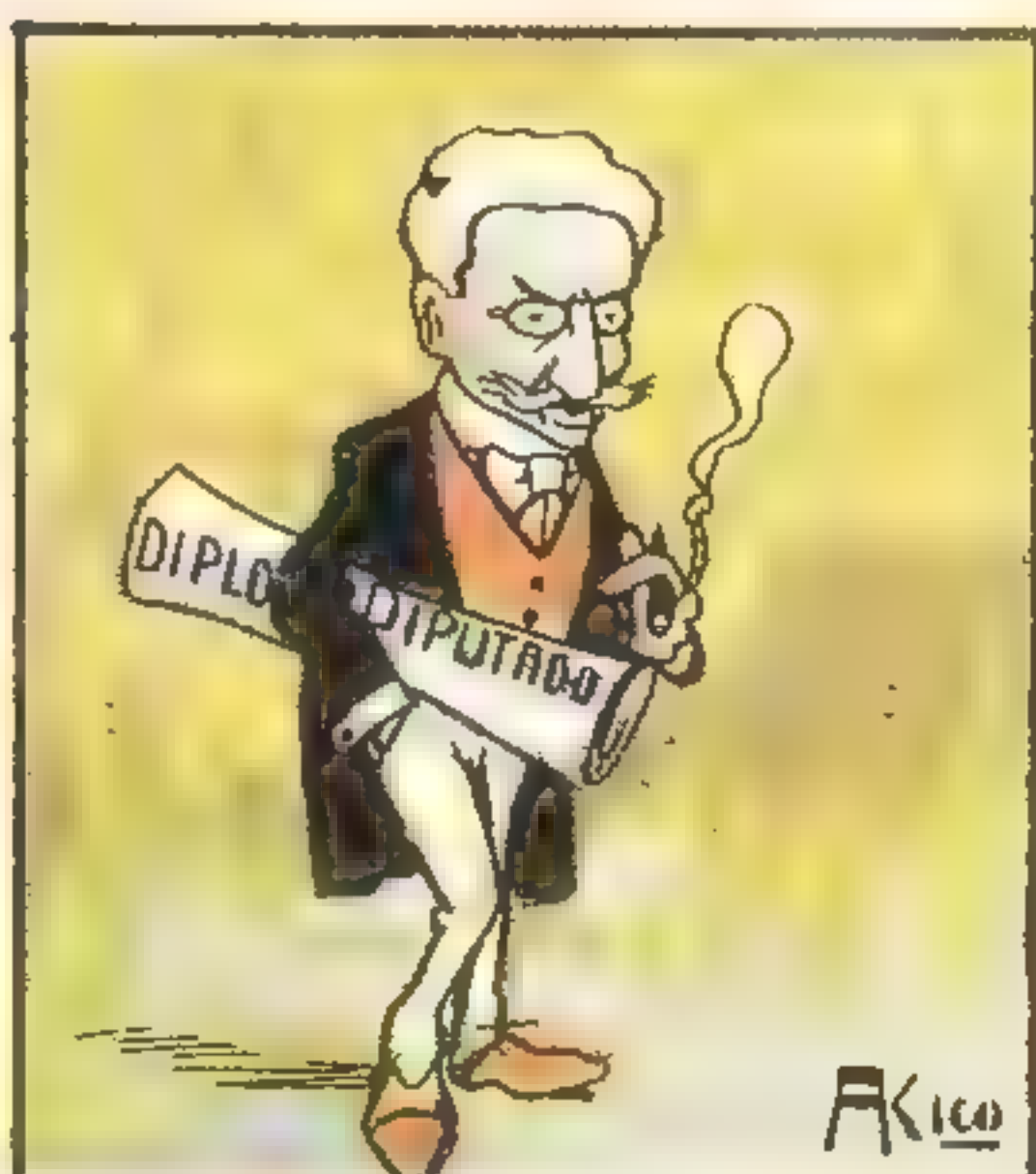
«La piedra de escándalo»



«El gringo» y «La gringa»



«Los vividores»



«¡ Inútil !»

AUNQUE SEA DESCORTESIA

Después de decir esto, ya se puede impunemente molestar al prójimo preguntándole hasta los secretos más íntimos de su familia.

—¿Dirá V. que me meto en lo que no me importa?

O:

—Perdone V. que le hable con esta franqueza.

O:

—Abusando de nuestra amistad, diré...



O:

—¿Permite V. que le manifieste mi opinión franca?

A cualquiera de estas fórmulas responde el interpelado:

—Usted es muy dueño.

O:

—Puedes decir cuanto gustes.

Pero también habrán Vds. observado cómo en fuerza de ingenio ha encontrado el hombre modo de faltar á las reglas de buena educación, sin que se conozca, así como zurcen algunas maestras en el manejo de la aguja.

Es cosa corriente preguntar á cualquier prójimo con quien apenas al preguntón unen los lazos de la amistad:

—¿Qué se hace V. ahora?

Otras preguntas admitidas en buena sociedad callejera:

—¿A dónde va V.?

—¿De dónde se viene?

—¿Cómo va V. sin sobretodo?

—¿No tiene V. paraguas?

—¿Cuánto gana V. en la oficina?

—¿Por qué no escribe V. algo para la prensa?

Otra pregunta de peor género:

—¿Lleva V. dinero encima?

A ésta puede contestar el agredido:

—Sí, señor; pero no le uso.

Entre el formulario de preguntas impertinentes no debe olvidarse lo de:

—¿Cómo es su gracia?

Porque figurémonos la que hará á un general, por ejemplo, que tiene el cuerpo con jeroglíficos de cicatrices y padece de reuma y otros excesos de salud, que le preguntan por la gracia.

¡A un hombre que pasa la vida rabian-do!

En viendo á un nene chiquitín, ya se sabe, es de rigor preguntarle para lisonjear al papá ó á la mamá:

—¿Cómo te llamas, bonito?

Esto de «bonito» se dice aunque el chico parezca un salmonete en descomposición.

Si el niño es mayorcito, vamos, que ya supone el país que sabe cómo le llaman, la pregunta es más impertinente:

—¿Estudias mucho?

Es poner la mano en la llaga.

El infeliz contesta:

—Sí, señor.

Hay quien, en viendo juntos á dos consortes en la luna de miel, no vacila en dirigirles el siguiente trabucazo:

—¿Estamos ya en camino de multiplicarnos?

Y aún suele añadir:

—¿Está usted pálida, Fulanita, ojerosa... ¡Malo, malo!

Porque les hay muy brutos entre los individuos que andan sueltos por ahí.

—¿Por qué no se aferra usted?

—¿Qué ha comido usted hoy?

—¿Quién era aquella muchacha á quien usted acompañaba anoche?

Sonres inoportunos que detienen á los amigos, aunque sepan que éstos van en busca del médico, ó de la última verdad funeraria, viven muchos por desgracia.

Consejeros espontáneos que emiten sus opiniones en todo, aunque nadie se las pida; que aconsejan lo mismo que ellos no practican, preguntones, curiosos impertinentes que arriesgarían su preciosa vida por inquirir la que lleva el prójimo.

A mí me molesta que algunos de esos me pregunten siquiera:

—¿Está V. bueno?

—¿Qué puede importarles que yo siga bien ó que reviente?

E. PALACIO.





Causó la piedra del lunes
accidentes por docena:
derribó varios galpones,
echó abajo chimeneas:
á un redactor de P B T,
le hizo añicos las vidrieras,
quiero decir, los anteojos,
y desnarigó á medias;
hubo que operarle al punto
y hoy mismo, según se expresa,
todavía sigue en cama
víctima del mal de piedra.

✱
Días pasados leí en un diario rosarino:
«Los mozos y conductores de carros de
mudanza se han declarado en huelga».

Mas, por fortuna, señores,
cesaron pronto en su *holganza*
los mozos y conductores
de los carros de mudanza;
pues, como era de esperar,
pensaron en dar que hacer,
y ducho en el mudar,
mudaron... de parecer.

✱
La guerra rusojaponesa no es sólo en la
Manchuria donde está causando víctimas
y desastres, sino hasta en la parroquia de
Balvanera Sud, donde anteayer un sujeto
propinó una paliza á su costilla que se pa-
sa casi todo el día leyendo y comentando
los telegramas del Extremo Oriente.

Y decía el marido mientras menudeaba
los garrotazos:

Nipones por arriba y por abajo...
ni á ti ni á tus nipones os tolero,
pues con tantos nipones ¡qué cascajo!
ni pones atención á tu trabajo,
¡ni pones el puchero!

✱
Para disgustos gordos, los que le están
dando á «su padre el Czar» sus amados
hijos y súbditos, sin contar con los que le
dan los súbditos del Mikado.

En medio de tantos sinsabores, lo único
que logra distraer el ánimo del contris-
tado soberano, es la lectura de ciertas no-
ticias.

Véase la clase:

«Los soldados de un regimiento nega-

ronse á hacer fuego sobre el pueblo y tí-
raron las armas para comerse el rancho».

¡Hombre, la cosa realmente
hubiera sido más rara
si hubiesen tirado el rancho
para comerse las armas!

Otra muestra:

«El número de muertos que hasta hoy
han tenido los rusos en el Extremo Orien-
te pasa de 100.000».

Desde que así se derrochan
los ceros en los papeles,
los pobres lectores viven
en confusión casi siempre;
pues ó hubo en varias batallas
más muertos que combatientes,
ó alguno de los soldados
murió tres ó cuatro veces.

✱
Viendo el pobre resultado
que el pozo acústico ha dado
en La Plata construido,
ante el desilusionado,
público allí reunido,
el dilettante Senén
exclamaba sin rebozo:

«Todo está bien, retebién:
¡nuestro intendente... en Belén
y nuestro gozo... en un pozo!

✱
Un colega, comentando el incidente Pe-
ña-Demaría, aconseja que los duelos se
concierten en las condiciones más graves
para los adversarios, lo que, según él, di-
minuiría el número de los lances de ho-
nor.

Es verdad; pues aunque cueste
suprimirlos, ¡caracoles!
bien mirado, aparte de este
modo de apagar faroles,
si cada vez que los malos
dan en fastidiar al bueno,
en vez de arreglarse á palos
tuvieran que ir al terreno,
habría que decidir,
como recurso mejor,
cerrar la casa y vivir
en el campo... del honor.



—Juanito, has perdido un diente; ¿no sientes
eso?

—No. Es uno menos que hay que limpiar.



—Cuando quise que ese babieca peleara con-
migo, recurrió á un árbol.

—¿A un árbol?

—Sí, al árbol genealógico. Dijo que yo no era
de posición social como él.

Inauguración de un nuevo frigorífico

67

LA OBRA DE DOS HOMBRES DE PROGRESO



El salón de elaboración

Todo lo que implique progreso para el país, ya del punto de vista moral, ya del material, debe ser acogido con simpatía por la colectividad. Dentro de este orden de ideas se halla P. B. T. y por eso se explica que hayamos respondido gustosos a la invitación que nos dirigieron los Sres. Personal B. y A. Cortelezzi, dos infatigables propagandistas del adelanto argentino, honrosamente vinculados a nuestro comercio.

Los mencionados señores, que desde largos años vienen actuando en nuestra plaza, donde han logrado hacerse un lugar expectable, conquistado á base de

hombre y de nervio, han levantado un espacioso edificio, regiamente concluido donde desde el lunes de la presente semana funcionara un nuevo frigorífico y maquinarias para la conservación y fabricación de embutidos.

Esfuerzo, y grande, significa el realizado y así lo reconoce la numerosa y selecta concurrencia que asistió al acto, asesorada en la jira á través de las numerosas instalaciones por los mismos señores Cortelezzi hermanos.

Aire, higiene, ventilación, todo ha sido observado y previsto en la hermosa construcción levantada en el centro de uno de



Una de las cámaras frigoríficas



Los concurrentes al banquete



El coronel Gramajo, los señores Cortelezzi y algunos amigos

Los populosos barrios del sud de la metrópoli, calle de Urquiza 2170, denotando en todo ello el espíritu progresista de los mencionados industriales.

Los concurrentes pudieron asistir de paso al ensayo general de las valiosas maquinarias instaladas, teniendo ocasión de admirar hasta qué punto ha podido la mecánica científica simplificar la elaboración manual, ahorrando al obrero una multiplicidad de funciones de suyo engorrosas y complicadas.

Dió termino á la fiesta un lunch muy bien servido en los salones altos



Los Sres. B. y A. Cortelezzi, Juan Faggolo, Juan Mussioh y Carlos Stremble

de la gran fábrica, y allí, después que irrumpieron en el ambiente las notas del Himno Nacional, tocó á distinguidos caballeros el uso de la palabra, traduciéndose en un solo concepto de aplauso, de justicia y de estímulo todos los vertidos en honor de estos meritorios impulsores del progreso de nuestro país. Hablaron los señores coronel A. Gramajo y Alejandro Morré, é hicieron justos elogios de los señores Cortelezzi, contestando á todos el señor Andrés Cortelezzi.

Al terminar el acto los concurrentes estallaron en aplausos.

Amanecía. Grandes lampos de alabastes veteaban el cielo y las últimas sombras se ahuyentaban como temerosas, barridas por la luz.

—Ya está el día encima!—exclamó el sargento Contreras, jefe de la partida policial lanzada en busca del temible Mansilla.

Era una aurora de Diciembre. La pampa se extendía solitaria, decorada en las lejanías por los espesos manchones borrosos de las estancias. El viento, como alestargado, había enmudecido.



Hoja que no es DUFOR

Hoja DUFOR

II

—Yo les garanto á fe de ser el sargento Manuel Contreras, que ó vivo ó muerto he de prender á Mansilla. ¡Bandido! exclamó echándose el kepí sobre la nuca.

Al fin y al cabo van vainte veces que este gaucho asesino se las ha cuerpiado á la polecla, golpiándole la boca en el mismo pueblerío.

—Y lo que más fiebre da—dijo á su vez el cabo Ramírez, es la última acción de este cachafaz. Una madrugada se marea como cabra en la pulperia del gringo Vicente y le da por salir de allí á caballo y venirse á desafiarnos al mismo cuartel. Me caiga vivo! Sale la guardia, y él, listo como una luz, pela su terrible daga, esa daga á la que sólo en lo más recio de la pelea le hacían saltar chispas, y después de vainte minutos largos de cortes y hachazos enderezados al mismo mate, sale quebrándoles los sables á todos los compañeros.

III

A las diez y media los ojos de lince del sargento Contreras divisaron la joroba blanquecina de *La Taba*, el refugio obligado de Renigio Mansilla, el gaucho temible la sombra de los pueblos del Oeste, especie de fantasma que al pasar iba sembrando la desolación y la muerte.

El sargento volvió á hablar:

—De echito, al pecho, muchachos y á no errarle. Uno tras otro y á la voz de ¡enderiecen! los quiero ver como caranchos sobre la red.

—Pierda cuidiau, sargento, dijo el veterano Galíndez. A mí me ha dejado dos barbijos de recuerdo, pero pueda ser que esta vez se le fluble la suertecita.

IV

—Ave María Purísima!

—Pucha, si parece que hasta los frascos de giniebra se han dormido en la pulperia.

—Aquí se echan á dormir la siesta en cuanto los teruterus se van con la hembra pal nido...

Se sintieron pasos interiores.

—¡En guardia, muchachos! mandó la voz autoritaria del sargento Contreras.

Apareció la mujer de Cippeiloti, el pulpero.

—Su marido?

—Estano cugando al chuclone cuno Mansilla...

—En qué parte?

—En el monto...

—Dígale que venga enseguida!

VI

La descarga fué cerrada. Mansilla saltó al centro del palenque y contestó con el trueno de su trabuco. Un milico vaciló en el recado, se llevó las manos al pecho y se desplomó bañado en sangre; el sargento se tiró al suelo, mientras Mansilla haciéndoles retroceder á los demás hasta la ranchada del almacén, desnudaba aquella hoja que era algo así como el alma de su fama de cuchillero insuperable, aquella daga acostumbrada á vencer en sangrienta pelea á todos los que osaran atajarle el paso, secreto de su renombre adquirido en las encarnizadas contiendas con la policía y las partidas de línea.

Horrible fué el entrevero. Uno tras otro fueron saltando hechas pedazos las hojas de los sables policiales, mientras Mansilla consumando otra hazaña concluída con la vida de tres de la partida, poniendo en fuga al resto.

Solo ya en la escena, el gauchaje le rodeó.

—Han visto como volaban la mitad de los sables por el aire? dijo el viejo Anastasio, deschalando el pucho en los labios.

—Pero, diga, viejo, ¿y di ande quiere que se le resistan á esta hoja de acero Dufour, traída al pago argentino por Panizza, de Guenos Aires, Artes 122, si amigo por más que la golpien apenas la hacen echar chispas?

—Pobre sargento! mfrenlo, se ha quedado con los ojos abiertos. Me tiró una á la pelada con el sable y yo dije pa mi adentro: ti via castigar rompiendote el sable primero pá basurearte mejor...

DUFOR

MARCA REGISTRADA



ACERO ESPECIAL. — TEMPLE Á TODA PRUEBA

Y el chino Galíndez? Lindo chino! Guapo como el fuego, pero en cuanto me vió la hoja de Panizza se puso más blanco que la misma muerte...

—Bueno, muchachos. ¡Vamos á coplar una de giniebra á la salud de Remigio Mansilla!—exclamó la voz del viejo don Anastasio, arreando al grupo para la pulperia.

—No, muchachos, eso no es justo, agregó Mansilla. Bebamos á la salud del que inventó estas hojas de maravilloso acero, sin cuyo auxilio yo no hubiera salido nunca con el cuero ileso...

Las hojas **DUFOR** se encuentran en todas las Platerías de la República

Únicos Introdutores: A. PANIZZA y Cía., Artes 122



en sus versos (de algún modo he de llamarlos).

E. M.^a T. Buenos Aires.—

«Yo en esto mi juicio emito,
la *Felicidad* es un mito».
Será cierto, y *sin embargo*,
el segundo verso es largo.

Pebetito, Buenos Aires.—

«Soy de Dios la criatura
más digna de compasión».
Tiene usted mucha razón
lamento su desventura...
y su versificación.

V. S. P. Buenos Aires.—

Sus «pensamientos volátiles»
que prodiga á borbotones,
se parecen... á los dátiles
en que son muy dulzarrones.

E. C. F. Buenos Aires.—

¡Oh, joven infeliz, que á los doce años
cuentas ya tan terribles desencantos!
Perdona que otro más á ellos añada;
¡no me sirven tus versos para nada!

P. A. Buenos Aires.—¡Al canasto!

E. G. R. Buenos Aires.—Me da el corazón
que esos sonetos no son de usted, y le advierto
que si con cosas propias malas no

se va á ninguna parte, menos se va *coincidiendo* de ese modo con Leopoldo Díaz,
Almafuerte, y otros.

J. D. S. Buenos Aires.—

«¡Nada! que todas las gentes
por la fuerza se han propuesto
que hemos de ser parientes...»
No, todas no; yo protesto,
por razones diferentes.

C. C. Buenos Aires.—Deje usted en paz á
D'Annunzio y á Francesca da Rimini, que
no se meten con usted para nada.

Tijereta, Buenos Aires.—Puede usted aplicarse lo que contesto un poco más arriba á E. G. R.; le va como anillo al dedo.

Abel, Santa Fe.—

Leí del principio, al fin
toda, Abel, tu narración
y solté esta exclamación:
¡Acude, acude, Caín!

Sapito, Bahía Blanca.—Al principio no me parecía del todo mal, pero cuando llegué al verso

quemada por el calor de su aliento,
ví que no era tal verso (cuestión de acentos), como tampoco lo es

dije perdidos calma, quietud y fe
(cuestión de sílabas).

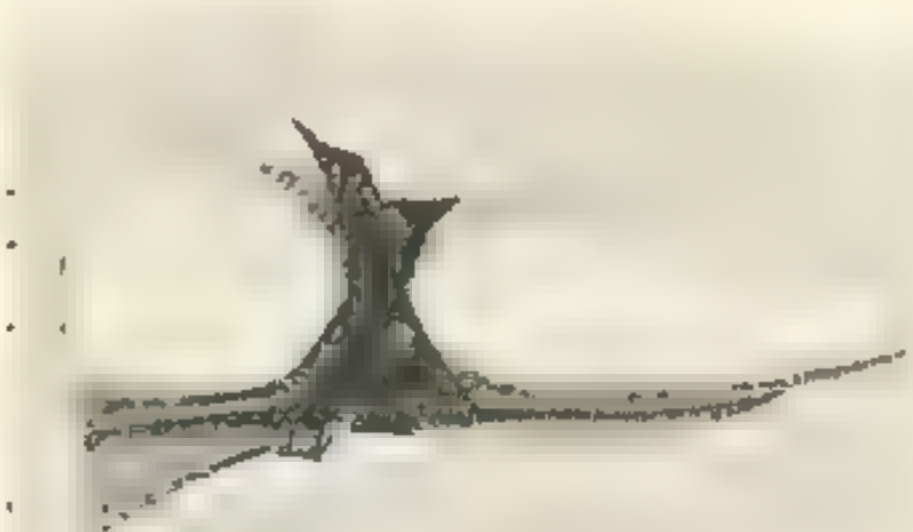
K. Toto, Rosario de Santa Fe.—

¿Quién nunca á tí se llegó
ni quién osa hablarme así?...

Porque la verdad es que ni por lo más remoto me acuerdo de usted ni de su composición «Al céfiro alarmante»

¿Va usted á Mar del Plata?

COMPRE EL SOMBRERO JIPI-JAPA
INDISPENSABLE Y DE GRAN MODA



El más grande surtido que existe en Buenos Aires, desde el precio de
30 \$ hasta 300 cada uno

Esta casa ha llamado la atención el año pasado en este artículo,
tanto por su calidad como por sus precios.

Este año ofrece aún mayor surtido y á precios convenientes.

CASA NOÉ

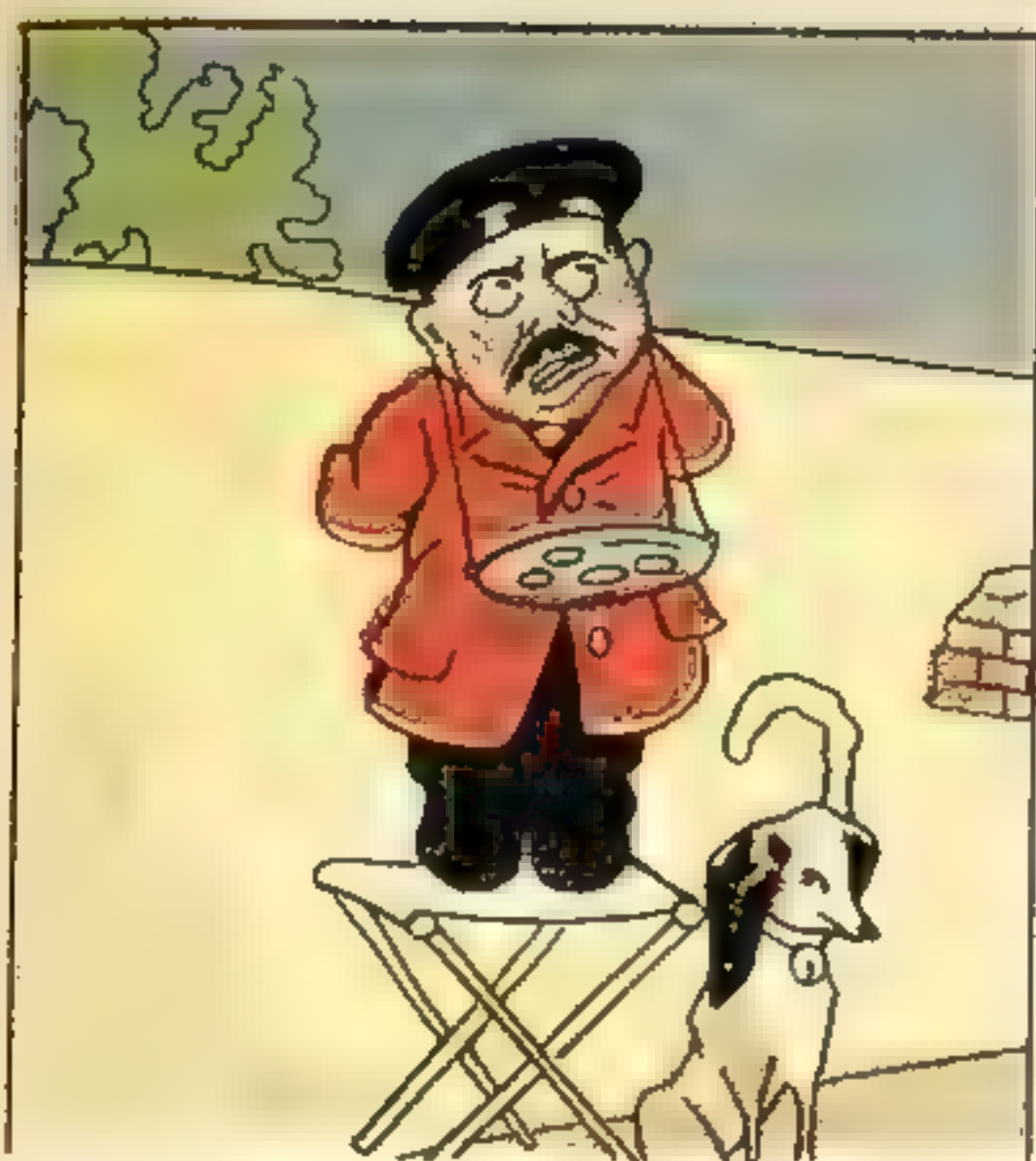


RIVADAVIA Esq. MAIPU
BUENOS AIRES

LA ÚLTIMA MODA



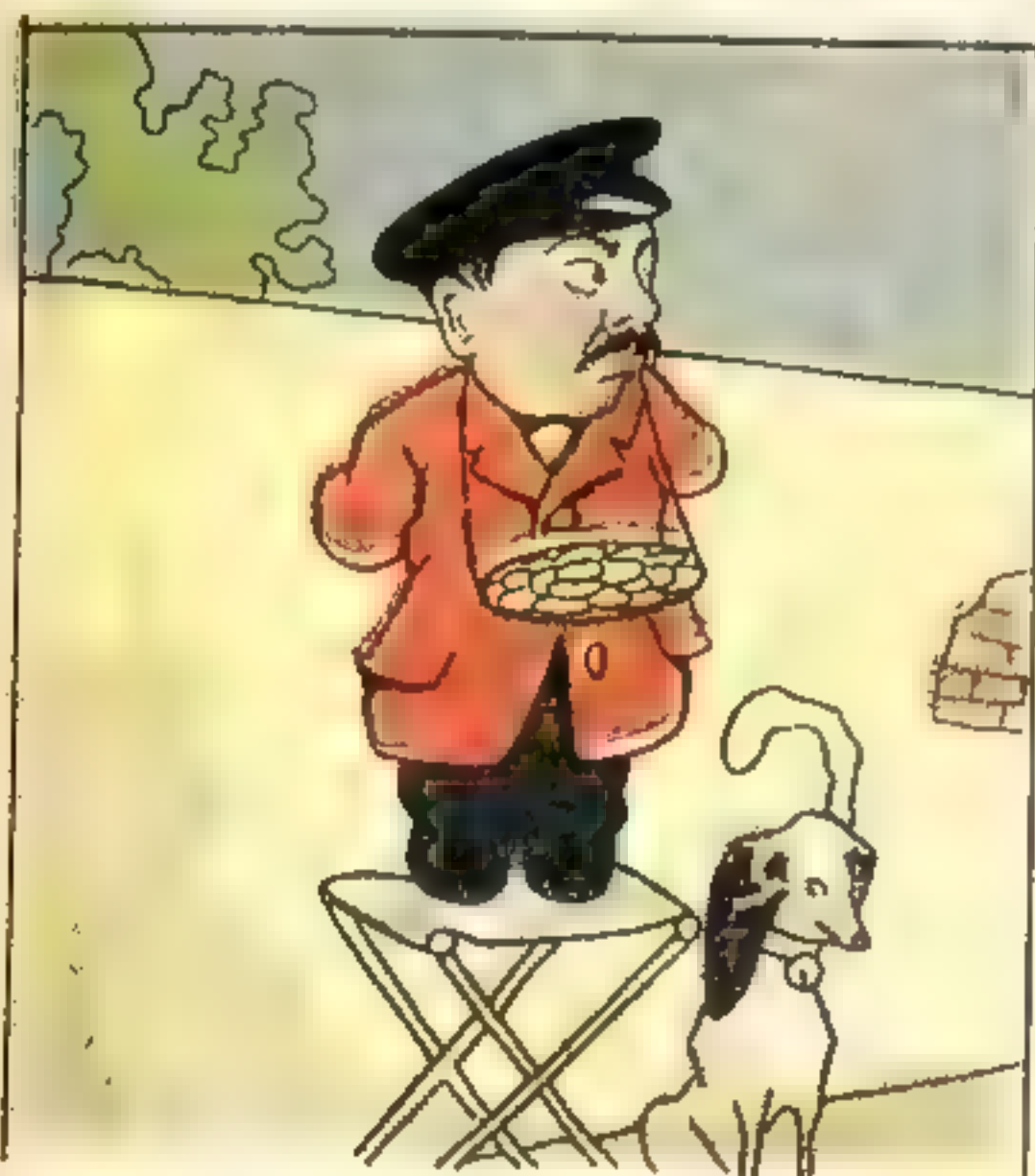
TRAJE DE PASEO.—Este traje es de bengalina color cobre y está guarnecido con rosetas de cinta verde bronce y encaje de aplicación.



¡Una limosnita a un pobrecito manco y cojo!



¡Gracias! Dios se lo pague á los huenos corazones.



Ahora parece que no pasa nadie.



¡Ay! ¡fuera este brazo!



¡Luup! ¡fuera las piernas!



¿Cómo habra gente qu se muere de hambre?

(Véase número 17)

CAMISAS DE DORMIR

MODELO NÚMERO 1

PATRONES QUE LO FORMAN

La longitud de la prenda se acomodará á la medida que se ha tomado. El ancho será al gusto de quien la confecciona.

El corte se hace colocando en primer término la tela doblada por el lomo y dándole luego el largo según la medida. Si el ancho del género lo permite, no serán convenientes nesgas al costado.

Una vez cortados el paño anterior y el posterior de la camisa, se les da

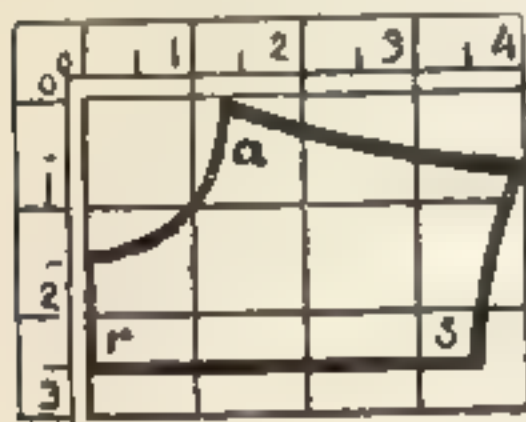


Fig. 1

la forma respectiva de ambos dibujos. Los pedazos sobrantes de este corte se utilizarán para colocar piezas (figuras 1 y 2) procurando que estén al hilo.

La figura 3, que es el patrón de la manga, se cortará de un pedazo de tela cortada del largo de la medida del brazo, del cual doblado por el ancho resultan las dos mangas.

El cuello (figura 4) se obtiene también de los retazos sobrantes, guardando el hilo de la tela la misma dirección que el de la camisa.

Al cortar el cuello no debe dársele el largo que nos dice el dibujo, sino el del contorno del escote de la camisa.

CONFECCIÓN

Cortadas las piezas que forman la camisa, se hacen los frunces en la parte superior de los paños entre las letras *r*, *s*, *t*, *x*, de sus dibujos respectivos (figuras 5 y 6).

Rayados los frunces se coloca el canesú correspondiente á cada pieza. Entre el canesú y el árbol puede colocarse un bies de tela con un fino cordón que pasa por su interior, ó bien se cosen con un pespunte á la orilla de la pieza que monta sobre el paño de la camisa.

La pestaña, que resulte de la unión de es-



Modelo A

tas piezas, se cubre con una cinta de percal ó tela cosida á punto de lado por el revés.

El paño delantero se abre por la mitad desde la parte superior hasta la cintura, y en la derecha se le coloca una tira postiza que forma la hechura de los ojales. La parte inferior de ésta lleva otra más estrecha, que sirve de refuerzo á los botones.

Se hilvanan luego los bordes del costado, y se cosen con una costura doble.

En este estado se hace el dobladillo inferior el cual puede ser estrecho ó ancho.

El cosido del dobladillo será mejor hacerlo á mano.

Pásese en seguida á juntar la línea del hombro uniendo las letras *a*, de ambas piezas, y haciendo la costura igual á la del costado.



Fig. 2

El cuello cortado de dos telas por la figura 4 se coserá y entre ellas se colocará un forro.

Después de cosido, procédese á su colocación.

La mitad de este y la mitad de la espalda de la camisa se sujetan con un alfiler, para hilvanarlo á la camisa por la parte de esta, no olvidando lo dicho respecto á los escotes y sisas.

La manga (figura 3) se juntará con una costura, y se pasará un frunce que cerrará la medida del puño.

La pegadura de la manga se hace con una costura ancha procurando que la manga entorne.

Cuello y puño llevan forros de entretela.

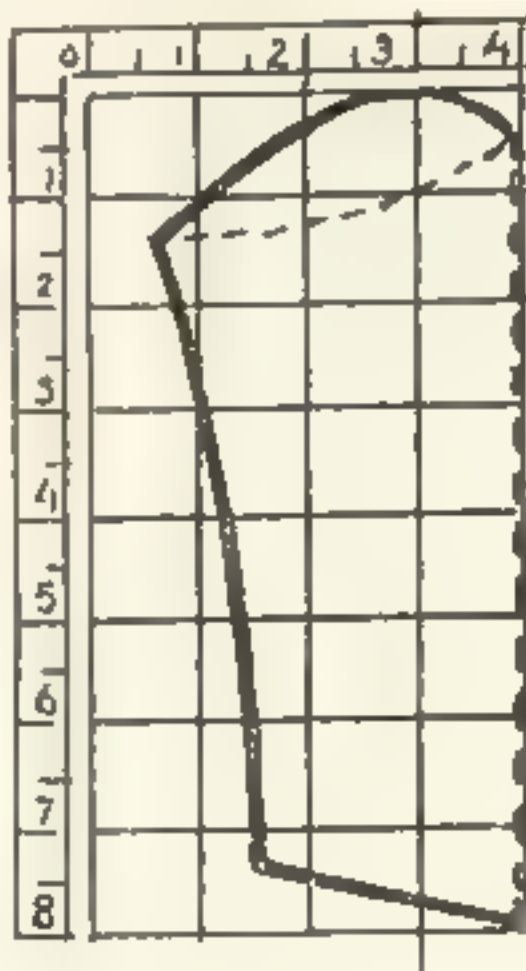


Fig. 3

CAMISAS DE VESTIR

Estas camisas tienen un solo delantero y espalda.

La longitud de la prenda es de 16 cuadros y su anchura 9.

Se colocan nesgas postizas, cuando el género, una vez doblado por el lomo, no resulte de 9 cuadros de ancho.

Confeccionada la camisa con arreglo á las

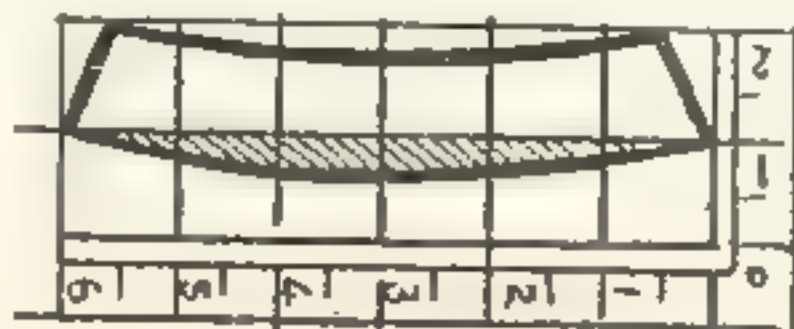


Fig. 5

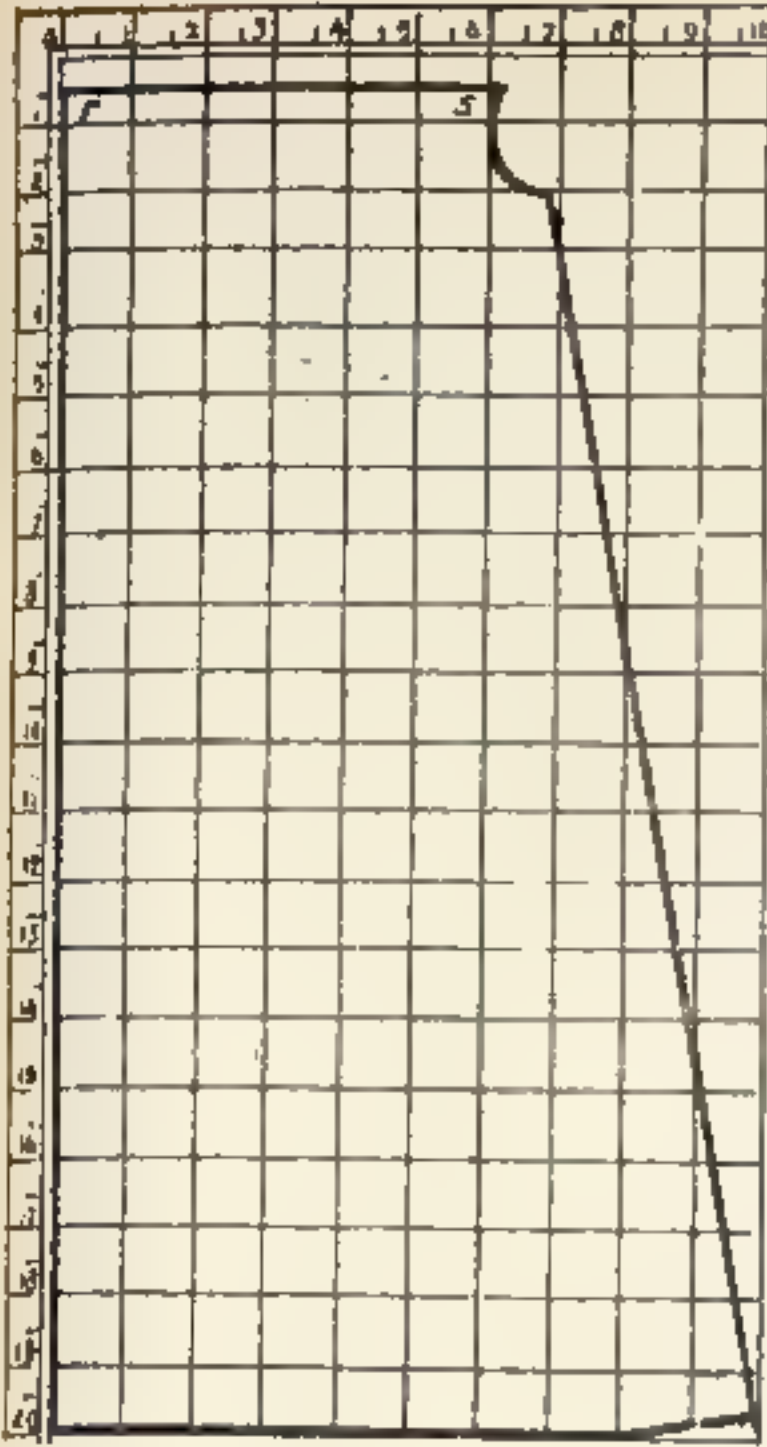


Fig. 5

anteriores, se cerrará el escote con algunas tablas ó frunces. La línea del hombro es doble en el modelo, de modo que se tendrá cuidado de no cortar el doblez de la tela.

Al pie de las tablas se colocan las tiras bordadas, unidas entre sí y cosidas al escote con un biés á dos pespuntos ó con un galón de adorno.

Forma la manga otro bordado igual y colocado como estos últimos.

Una jareta hecha al interior cierra el escote.

Si el modelo tiene tablitas en el delantero, se hará el plegado, y se colocarán

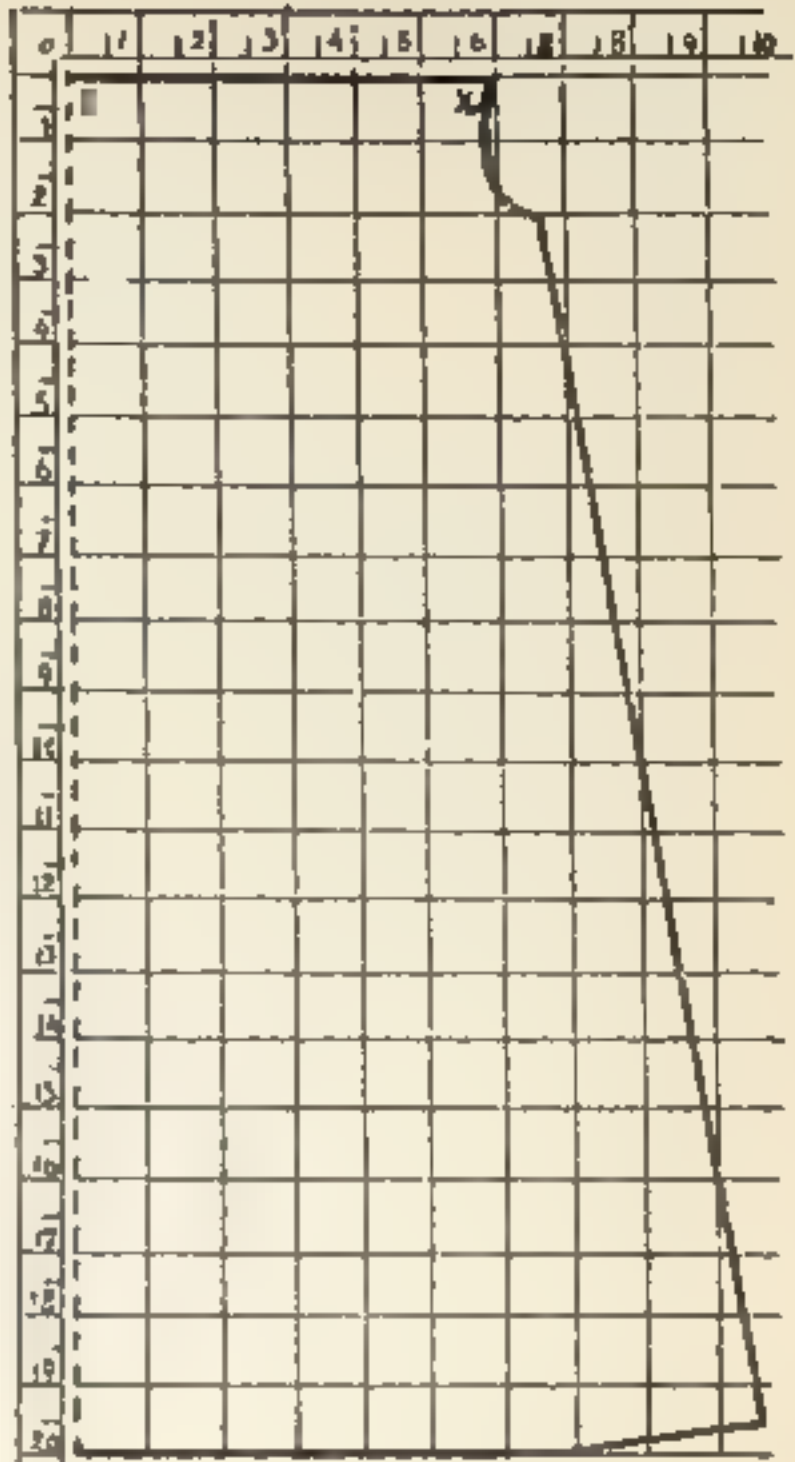


Fig. 6

dos embutidos de bordado haciendo las veces de escote. El borde de ellos, lo mismo que la espalda y escote de manga se adorna con puntilla algo fruncida, uniendo los bordados entre sí, y éstos á la camisa con pequeños bieses de tela, cosidos á dos pespuntos. En ambas hombreras se hará un ojal y se coserá un botón para mayor comodidad de quien use esa prenda.

PIDASE



La guerra de los animales

(CONTINUACIÓN)

El rumor de la muerte del señor Latrompa había sembrado el espanto en el campamento real.

—Voy a ver como está mi primo —dijo de pronto el señor Trompinot, quien no se entristecía por dejar el combate.

—Sí, vamos a cuidar al pobre, —exclamó el Sr. Hipo.

En un santiamén todo el mundo volvió la espalda, dejando al señor Tigrete dueño del campo.

Grande fué el regocijo que causó en los revolucionarios la derrota de León XV. Por todas partes se tiraban salvas y cohetes, bailaban, jugaban y cantaban. Los tres traidores, Osillo, Lobo y Croco disparaban sus armas, gritando: ¡Viva el ilustre capitán, viva el emperador Tigrete, el Napoleón de los animales!

En su entusiasmo, el señor Zorrillo, que disparaba su pistola al aire, estuvo a punto de matar al señor Osillo, cuyo sombrero fué atravesado por una bala y cuya bella pluma quedó partida en dos.

Naturalmente, Tigrete estaba radiante de felicidad; se veía ya envuelto en el gran manto de armiño, ocupando el trono en vez de León XV.

Aquel mismo día dió la siguiente proclama: «¡Oficiales, sargentos, cabos y solda-

dos! Estoy contento de vosotros; os habéis portado como valientes y, á título de recompensa, os autorizo para que os comáis los prisioneros. He dicho».

¡Plan! ¡rataplán! ¡plan! ¡plan!

Armado de su gran sable de batalla, rodeado de su estado mayor, los señores Leopardino, Osillo y Lobo, y acompañado de los clarines y tambores, el señor Tigrete marcha con arrogancia á la cabeza de su ejército.

¿A dónde va así?

A tomar á la capital Leonvilla donde,



La derrota del ejército real



El señor Zorrillo estuvo á punto de matar al señor Osillo



El señor Tigrete marcha con arrogancia á la cabeza de su ejército

según dicen, se ha refugiado el rey vencido.

¡Plan! ¡rataplán! ¡plan! ¡plan!

—¡Leonvilla, primer camino á la derecha, tres kilómetros!—grita el señor Cuervo desde lo alto de un poste indicador.

Detrás del poste, se oculta el señor Juanito Conejo que ha venido á observar los movimientos de los revolucionarios.

¡Plan! ¡rataplán! ¡plan! ¡plan!

—¡Adelante! amigos míos—grita el señor Tigrete. Mañana asaremos en medio de la plaza á Su Majestad el rey de los corrales

y el primero que entre en la ciudad tendrá derecho al mejor trozo.

—Un verdadero trozo de rey—dijo el señor Lobo.

¡Plan! ¡rataplán! ¡plan! ¡plan!

—¡Victorial, ¡victorial!—exclama de repente el señor Lobo. Aquí tengo á un espía.—Había descubierto efectivamente á Juanito Conejo y lo había agarrado por las orejas.

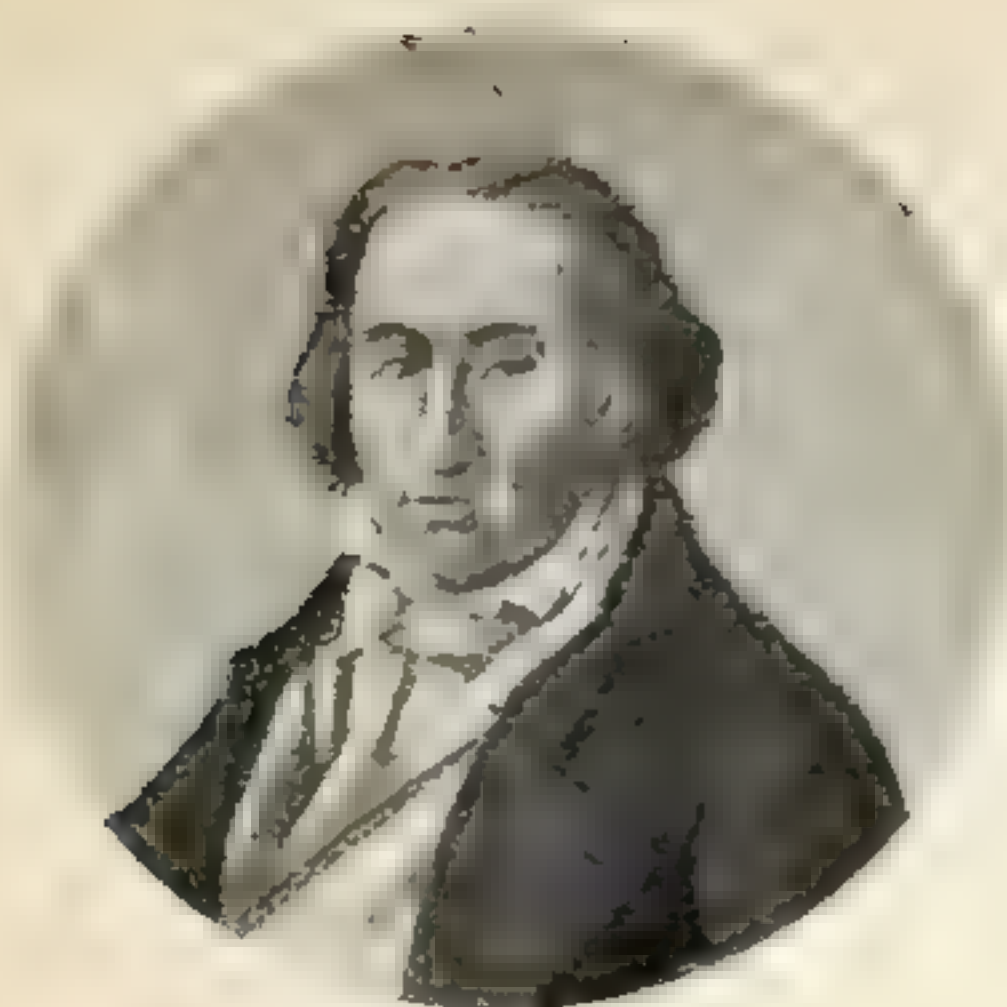
—¡Ah! gran pícaro,—dijo el señor Tigrete. Resérvelo, señor Lobo, para su almuerzo. (Continuará).



—Aquí tengo á un espía

Niños célebres

JACQUARD



José Jacquard. Nació en Lyon el 7 de julio de 1752, murió en 1834

A mediados del siglo XVIII se formaron en toda la región lionesa rápidas fortunas con la industria de la sedería. Esos éxitos alcanzados por obreros inteligentes y laboriosos, sedujeron a muchos, entre los cuales se contaba Mr. Jacquard, propietario en el pueblo de Couzón, quien abandonó la labor ruda pero saludable de los campos por la existencia malsana del obrero de la seda.

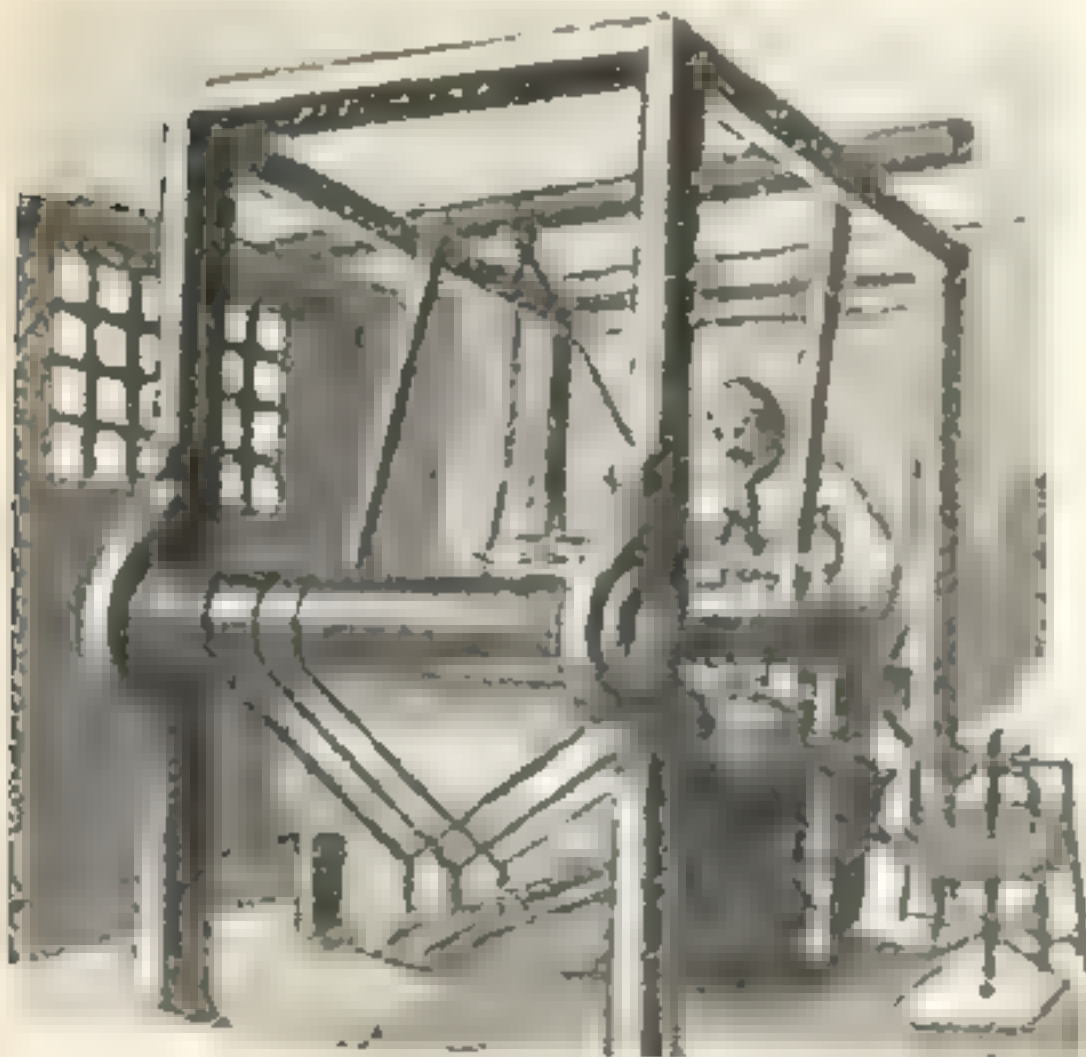
Mr. Jacquard estaba en la miseria, pues las ganancias eran insuficientes para mantener a la familia y por esta razón tomó como aprendiz a su hijo José, niño delicado.

Este, que desde la edad de ocho años se entretenía en fabricar máquinas de juguete, era un aprendiz modelo. Trabajaba mucho y decía a su papá:

—Quiero trabajar siempre para que llevemos a mamá dinero y pueda comprar provisiones. Se pone muy triste cuando falta algo.

Pero la señora Jacquard luchaba por que el niño no se quedase en la fábrica, pues veía que se quebrantaba su salud; el oficio era duro y exigía que estuviera constantemente encorvado, respirando un aire acre y nauseabundo.

Una mañana el pobre muchacho no pudo levantarse de la cama y su papá resolvió entonces que no siguiera el aprendizaje y que se dedicara al oficio menos fatigoso de encuadernador.



José trabajando con su padre

El niño, que era muy dócil, cambió de trabajo, pero no abandonó nunca la idea que había alimentado en su anterior oficio, de simplificar la mano de obra por medio de la mecánica.

Un día que conversaba con un cuchillero, notó que las hojas de los cuchillos pasaban por las manos de tres ó cuatro obreros antes de que se adaptaran a los cabos. Aquella noche trabajó hasta muy tarde y al día siguiente presentó al cuchillero el plano completo de una máquina que efectuaba en cinco minutos el trabajo de cuatro obreros en un día. El cuchillero, que era demasiado pobre para mandar construir el aparato, se contentó con admirar el plano y guardarlo como una obra maestra.

Poco después, sus oficiales lo rompieron temiendo que la invención suprimiese los salarios de millares de hombres al simplificar el trabajo.



El muchacho pensaba transformar el telar usado entonces

Aun no contaba José 16 años, cuando tuvo la desgracia de perder a sus padres.

Viéndose huérfano, alquiló una pieza, colocó en ella los pocos muebles de la familia y también la parte más preciosa de su herencia, que consistía en dos telares, hacia los cuales se dirigía su pensamiento, tratando de transformarlos.

Pocos años después, el joven, con una pequeña suma ahorrada, estableció una modesta fábrica de sombreros, que prosperó gracias a su inteligencia y trabajo.

Así pasó la infancia y la adolescencia este José Jacquard, que persiguió siempre la idea de los inventos: a ella consagró su vida entera y, después de 60 años de luchas é incesantes investigaciones, cambió la faz de la industria con la aplicación de sus mecanismos.

El inventor con sus nuevos telares suscitó graves problemas y los obreros que quedaron al principio sin trabajo por haberse simplificado la industria textil, gritaron: ¡es un traidor! ¡se ha metido entre nosotros para arrebatarnos el pan! ¡arrojémosle al Ródano!

Tal fué el premio de la gloria de uno de los más grandes hombres de los tiempos modernos



A dónde vas?
 a Mar del Plata
 al **COMFORTABLE HOTEL**

QUE ES

el más cómodo por sus departamentos,

¡Atención! ¡Niños buenos!

Próximamente llegará MOSQUITO de la Compañía Automatas mecánicos parlantes, que dará principio á sus representaciones.

el más espacioso, airoso por sus grandes patios
 el más cerca á la playa por su servicio gratis de coches para trasladarse y regresar
 el más conveniente por su tarifa módica.

TE ESPERO.

BELLEZA DEL CUTIS

Las damas que deseen obtener un cutis suave, fresco y natural, lo obtendrán haciendo uso de las renombradas preparaciones higiénicas de la *Doctora Esther E. de Bulnes D.*, donde hoy acude lo más distinguido de la sociedad bonaerense. Las señoras y señoritas que usen estas preparaciones higiénicas preparadas con flores y frutas, analizadas en el Departamento Nacional de Higiene de Chile y de esta Capital, no serán defraudadas por otras preparaciones similares.

Usando éstas, de la especialista chilena doctora Bulnes, obtendrán en muy corto tiempo el cutis más bello y perfecto que se pueda aspirar, desapareciendo pecas, paños, manchas, granos, puntos negros y todas las imperfecciones de la piel.

Depilación radical del vello por la electricidad, sin causar dolor, y sin dejar cicatriz. Se dan garantías de la efectividad de la curación.

El consultorio es atendido únicamente por la doctora Bulnes, no interviniendo ninguna mano extraña.

Lra. Esther E. de Bulnes D.

las obtendrán en la Tienda LA SIMPÁTICA, calle Defensa N.º 802.

Pedir catálogos y folletos que se remiten GRATIS á vuelta de correo. Los pedidos de preparaciones para las provincias se remiten con Instrucción para su uso.

Dra. Esther E. de Bulnes D.

Consultorio: CÓRDOBA, 1171 — BUENOS AIRES

Carta de
La Peregrina
 Vinos
 de
Malgor y Hertst
 con los
Vinos
de Malgor y Hertst
Malpica
 Penedas
 de
 Penedas
 de
 Penedas



La mano y la posición en el piano

(Véase página 78 del número 17)

El *staccato*, en un movimiento vivo se transforma en *non legato*, porque el dedo no tiene tiempo de retirarse completamente, antes que el otro ataque y porque los dos movimientos se hacen al mismo tiempo.

El *staccato* debe estudiarse al principio sobre cinco notas, y después en escalas de todos los tonos, primero lentamente y después avivando el movimiento.

En estos ejercicios lo mismo que en las escalas *legato* el pulgar pasa debajo de los dedos.

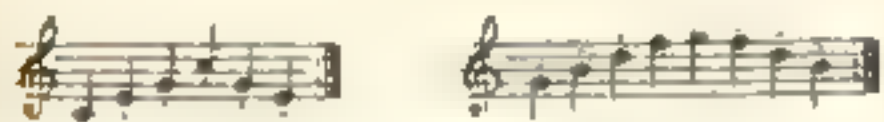
En el *staccato* del puño el dedo encorvado se deja caer directamente sobre la tecla. Después de atacar brevemente se levanta con rapidez impulsado e impresionado por el puño.

Estúdiese esto despacio, guardando su posición la mano y los dedos, como en los ejercicios de dedos. Estos deben permanecer encima de sus teclas, sin que el puño se incline á ningún lado.



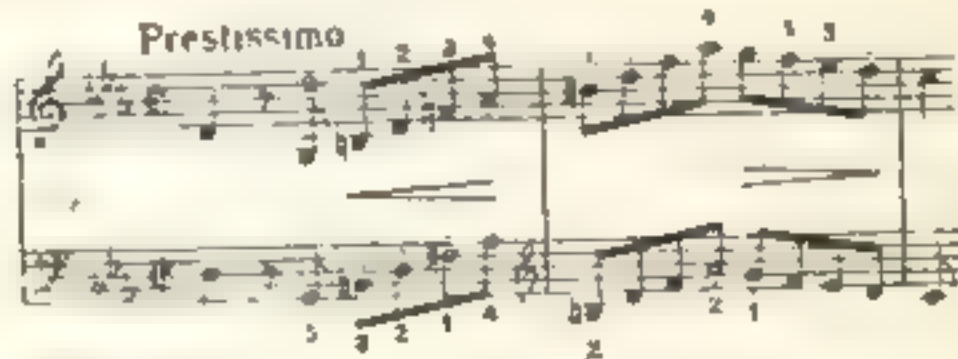
Fig. 13

Por ejemplo el pasaje siguiente de la sonata op. 10 de Beethoven.



Los dos ejercicios deben estudiarse en acordes quebrados al principio sobre una octava en todas las inversiones, y después en varias octavas. Igualmente en todos los tonos á voluntad.

La posición debe conservarse todo el



Otra manera de atacar brevemente es retirando el dedo de la tecla. Entonces el puño queda flexible, y el dedo firme en las articulaciones, es decir, *rígido*.

El dedo encorvado pisa la tecla ligeramente y sin ruido la hunde de prisa y se retira rápidamente de ella, impulsado por el movimiento rápido del puño hacia atrás.

Para continuar el dedo debe caer resueltamente sobre la tecla correspondiente. Lo mismo será para todos los dedos simultáneamente puestos en actividad.

En las notas dobles y los acordes, basta con practicar este ataque primero sobre una tecla, y luego sobre cinco,



Fig. 14



Artayeta y Peret

1140, Bme. Mitre, 1140



Corrección y modicidad
en los precios

TELEFONOS

Unión Telefónica, 810, Avenida

Cooperativa, 1017, Central



Construcción de juguetes mecánicos

83

La figura 1.^a de esta nota nos muestra el procedimiento que se sigue para construir juguetes que representen luchadores.

La pierna L está articulada con el cuerpo y con un bloc B fijado a un soporte S. Un pedazo de elástico E se asegura al soporte y a la pierna y se amarra a esta una cuerda junto al elástico. Los miembros de las figuras estarán unidos por goznes, de manera que se produzca un movimiento general al tirar de la cuerda. El elástico hace

que las figuras vuelvan a sus actitudes primeras, cuando la cuerda se afloja.

Las figuras A B del grabado número 2 representan dos chinos. El cuerpo de A está fijado a un asiento S, los brazos están fijados también en los hombros y las piernas, articuladas en el cuerpo. Los brazos de B se hallan articula-

bloc B y a la gafa más corta y fuerza a la figura a volver a la primera posición.

Las manos del gimnasta de la figura 5.^a se encuentran fijadas a una barra, B, sus brazos se hallan articulados en los hombros, y los pies, algo pesados, descansan en un bloc. El juego-

te puede completarse así: un muchacho de miembros articulados, agarra la trenza y estando provisto de un elástico y una cuerda, como en el caso de la figura 1.^a, imprime movimiento al muñeco.

La figura 6.^a, nos muestra un gimnasta

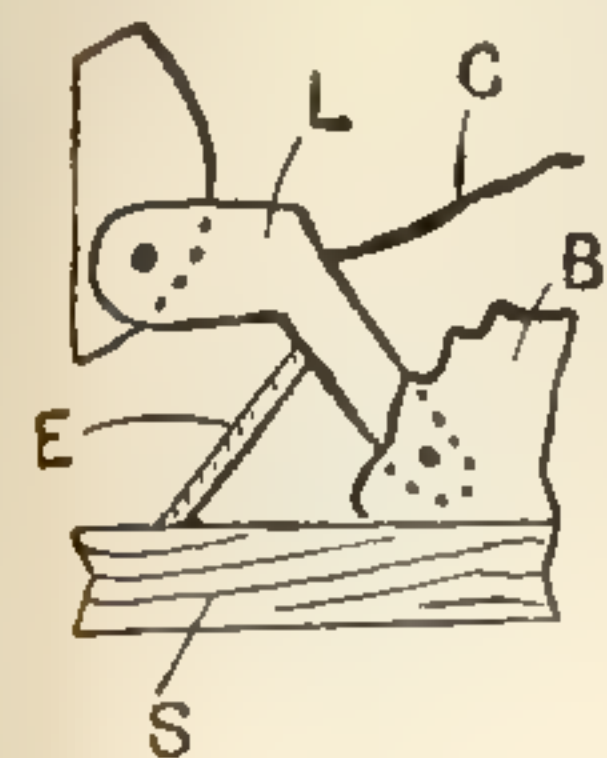


Fig. 1



Fig. 2

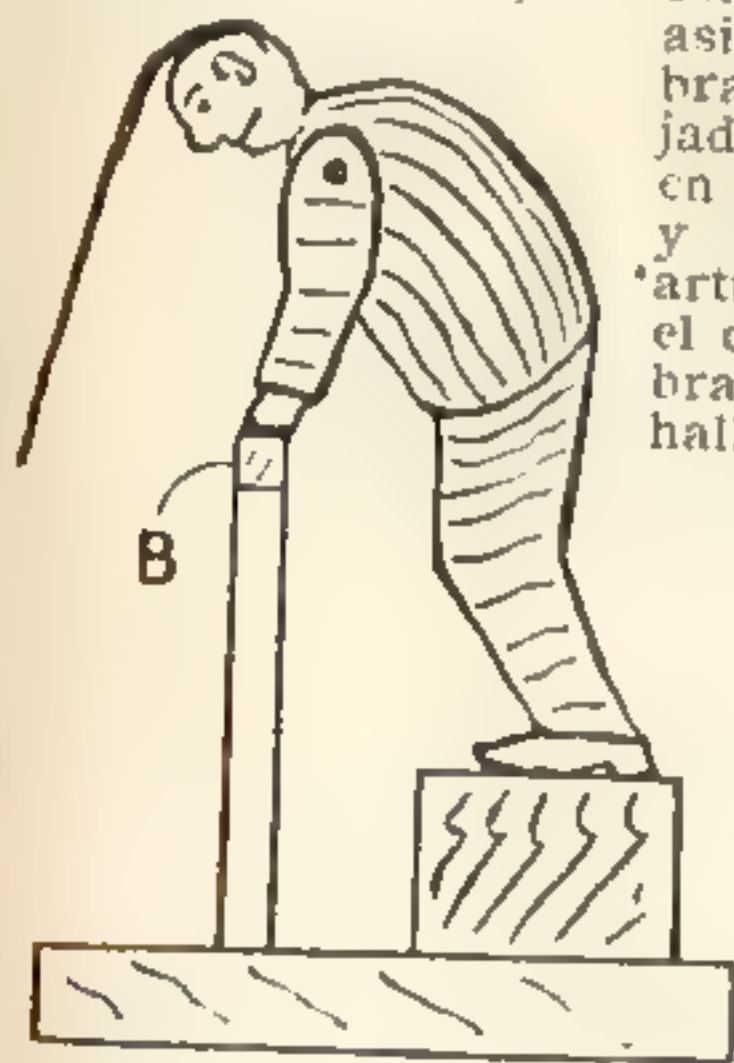


Fig. 5

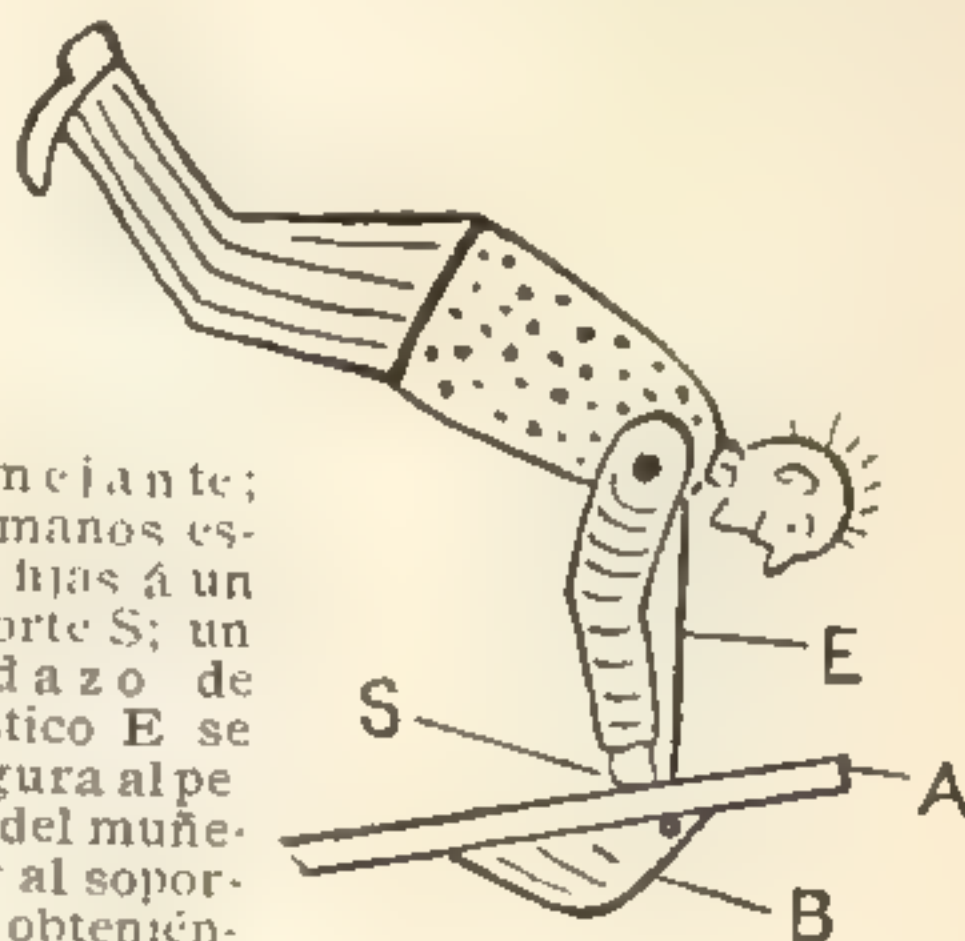


Fig. 6

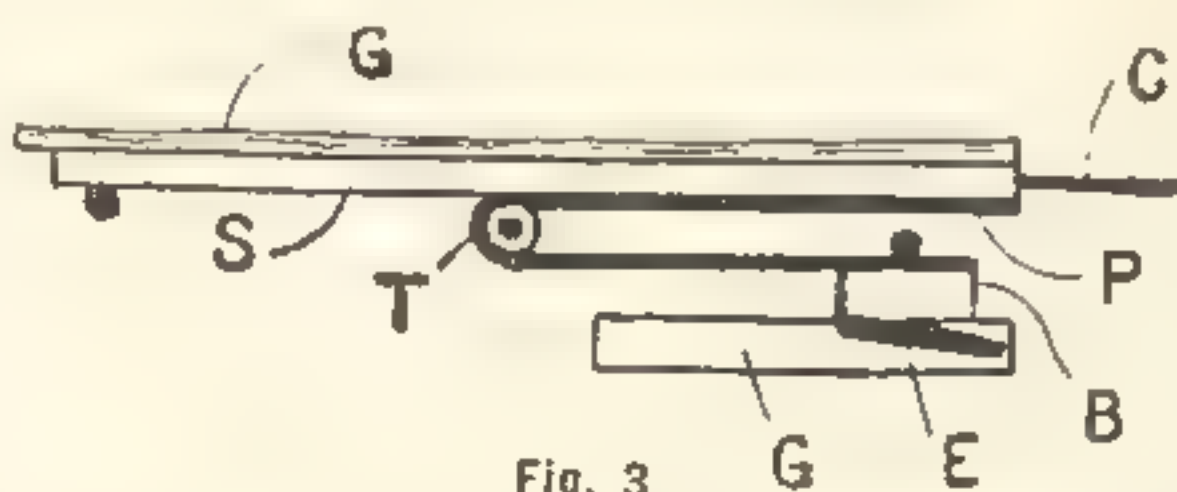


Fig. 3

trenza de B hace de cuerda.

En las figuras 3 y 4, las guías G G están fijadas en una base. El extremo de una cinta, P, se asegura a la extremidad de un deslizador S y el otro extremo lleva un bloc B. Un pequeño trozo de tubo de metal trabaja en un eje y la cinta pasa alrededor del tubo. Los miembros de la figura están articulados con el tronco. Unas prolongaciones, X, se adaptan a los pies; una se halla articulada con el deslizador S y la otra con el bloc B. Cuando se tira de la cuerda C, unida al deslizador, la figura se levanta y las piernas impulsan el brazo hacia arriba. El pedacito de elástico E está asegurado al

semejante; las manos están fijas a un soporte S; un pedazo de elástico E se asegura al pecho del muñeco y al soporte, obteniéndose el balan-

ce mediante un peso de plomo entre los pies. El soporte se inclina por medio del bloc B y resultan varios movimientos oprimiendo el extremo A del soporte. En vez del gimnasta, puede construirse en análoga forma, un burro montado por un muchacho.

De todos estos juguetes mecánicos, así como de muchos más, se ha sacado patente en los Estados Unidos y otros países, pero hace ya tiempo que las patentes caducaron, por lo que hoy en

día, se construyen libremente esos juguetitos en cualquier parte y se comercia con ellos. No son pocos los muchachos pobres que los hacen para venderlos a los niños ricos.

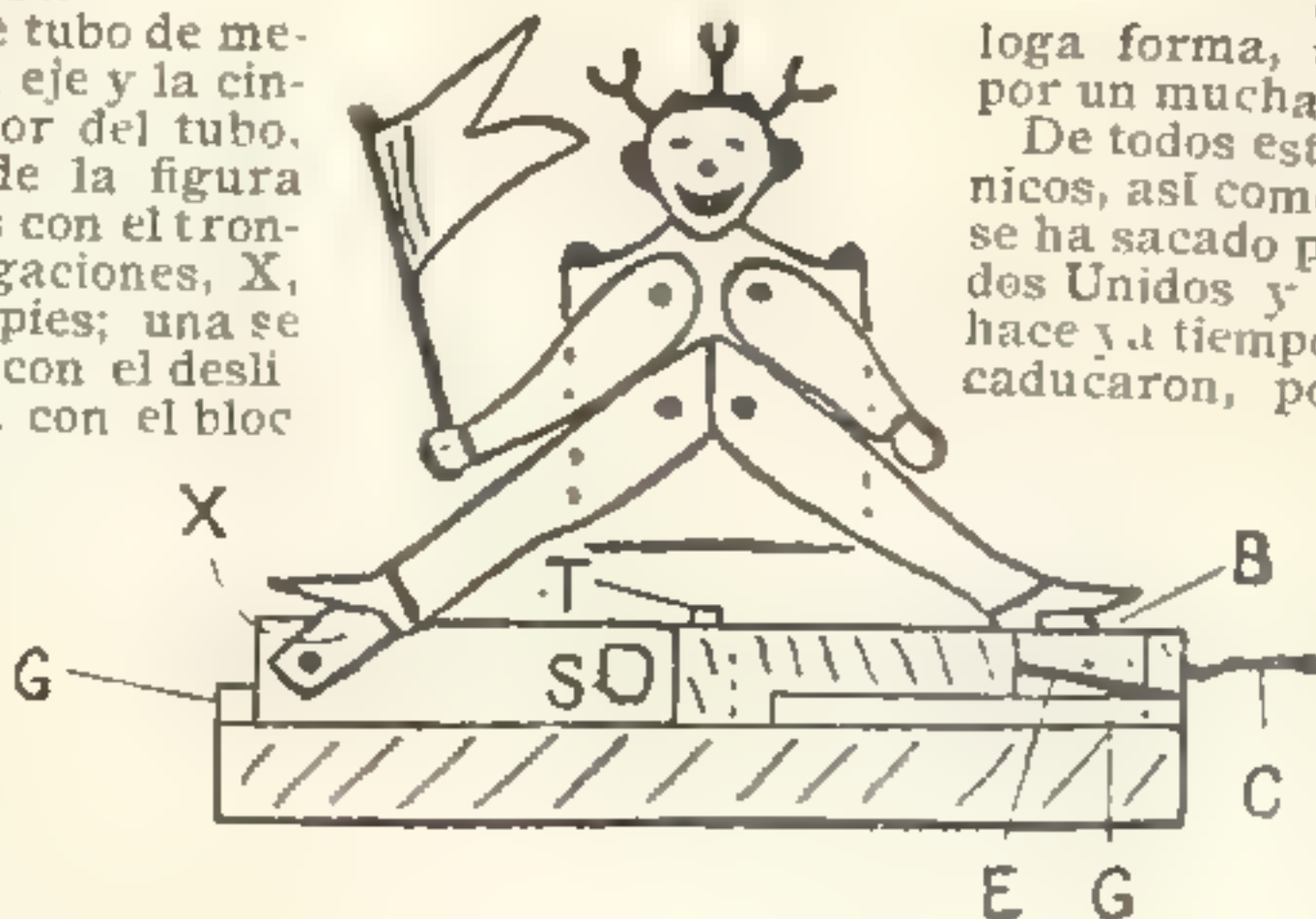
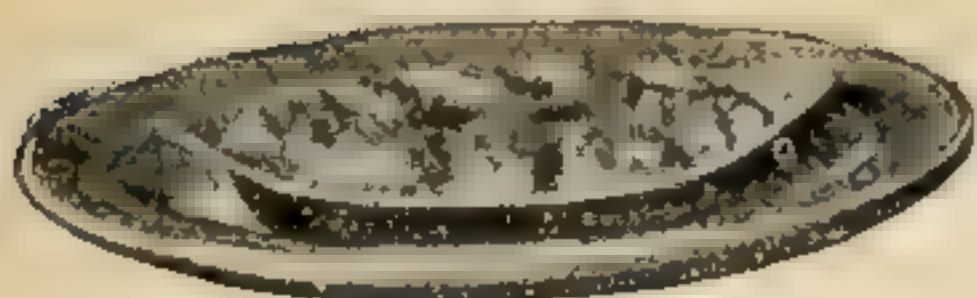


Fig. 4

Seis maneras de preparar huevos



Huevos escalfados con tomates

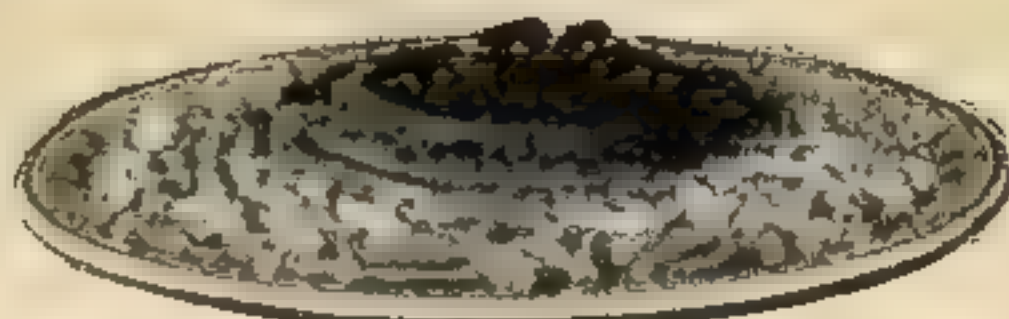
HUEVOS ESCALFADOS CON TOMATES.—Si se trata de preparar un plato para 4 personas, se toman 8 tomates bien maduros; pónganse unos segundos en agua hirviendo, exprímense para sacar por completo el agua y las semillas y divídase cada uno en siete u ocho trozos. Háganse derretir 40 gramos de manteca en una cacerola y échese el tomate; sazónese con sal y pimienta, añádase un poquito de ajo machacado y déjese freir todo. Ténganse en una cacerola 2 litros de agua salada con 3 cucharadas grandes de vinagre. Pártanse los huevos en el agua; retírese la cacerola del fuego y cábrase; al cabo de unos tres minutos, se escurre y se ponen los huevos en una vasija con agua tibia. Colóquense en una fuente rodeándolos de tomates.

OMELETTE SOUFFLÉE CON MACARRONES.—Pónganse en dos litros de agua hirviendo salada, 125 gramos de macarrones finos; cuézase vivamente durante un cuarto de hora y escúrrase en un colador. Alárguense los macarrones sobre una tela, córtense en trozos de 4 centímetros y colóquense en una cacerola. Sazónese con sal, pimienta y moscada; añádanse 75 gramos de queso de Gruyère y parmesano por mitad, rallados, 40 gramos de manteca en trocitos, dos cucharadas de purée de to-

en cada uno un poquito de manteca, y cuézanse despacio á la entrada del horno durante 10 ó 12 minutos. Una vez preparados, se pasan á la fuente, guarneciéndolo el interior con hongos picados y poniendo en cada tomate un huevo cocido sin cáscara.

HUEVOS EN CROUSTADES.—De un pan de miga compacta, se cortan trozos en forma de losange, de 5 á 6 centímetros de lado y de buen espesor. Ahóndese ligeramente la parte media y resultarán unas como cajitas. Friase el pan en manteca clarificada ó aceite. Prepárese, por otra parte, un salpicón de ave y guarnézcanse las cavidades con él. Sobre el salpicón, se coloca un huevo duro caliente y en el extremo de cada huevo, se pone un poco del salpicón.

HUEVOS RELLENOS AL GRATIN.—Tómense tantos fondos de alcauciles como huevos se quieran preparar y ahuéquense ligeramente para que los huevos se mantengan bien. Colóquense en una fuente y pónganse á la entrada del horno con un poco de manteca sobre cada uno. Cuézanse los huevos con 10 ó 12 minutos de cocción, descáscarense y córtense al tercio de su altura (lado puntiagudo). Sáquense las yemas, y mójense con 30 gramos de manteca, una cucharada de salsa blanca fría y un poco de sal y pimienta (para 6 yemas).



Omelette soufflée con macarrones



Tomates rellenos con huevos

mate y una mezcla de 30 gramos de jamón, 30 de hongos y 20 de trufas; colóquese todo á un fuego vivo revolviendo los macarrones con un tenedor. Luego, se ponen en una cazuela yemas de huevo, 2 cucharadas de queso rallado, sal, pimienta y moscada y se mezcla con una cuchara todo. Complétese eso con dos cucharadas de crema espesa y fresca y agréguese seis claras batidas. Después, se mezcla con la cuchara. Prepárense los macarrones en bordura dispóngase en medio la tortilla, tomándola por cucharadas; échensele unos pedacitos de queso y póngase en un horno de calor mediano. Cocción: 14 á 16 minutos.

TOMATES RELLENOS CON HUEVOS.—Téngase un número igual de tomates que de huevos. Con la punta de un cuchillo, se abre á los tomates en la parte superior una abertura circular; hecho eso, se exprimen para que salga el agua y las semillas pero sin destrozarlos; colóquense en una fuente con manteca, sazónese el interior, póngase



Huevos en croustades

Dispónganse los fondos de alcaucil sobre la fuente de servicio, colocando en cada uno un huevo relleno con las yemas preparadas; vuélvase á poner sobre cada huevo la punta retirada, échese salsa Mornay, queso rallado y colóquese la fuente al calor vivo del horno, durante unos instantes.

HUEVOS Á LA VANDERBILT. Este plato se compone de unas pequeñas bouchées, de croquetas de foie gras y de huevos revueltos con trufas. Para 6 bouchées, se necesitan 18 croquetas. Córtense en pedacitos 125 gramos de foie gras cocido, 50 gramos de hongos y 25 de trufas. Reúnase todo con 1 1/2 decilitro de salsa de Madera; déjese enfriar y divídase después esta preparación en partes de un peso de 18 á 20 gramos. Arróllense primero en la mesa con harina, mójense luego en huevo batido con sal, pimienta y unas gotas de aceite, y pásense por miga de pan fina. 5 minutos antes de servirse se tienen en gran fritura.



Huevos rellenos al gratin



Huevos á la Vanderbilt

\$ 500 m / 1

Pagados el 12 del actual al Sr.
Domingo Delgado, empleado de
correos, domiciliado Perú 566, Bs.

Aires, por una colección de 500 figuritas de los

cigarrillos SOCIALES.

Es la octava colección que pago y como de costumbre no
hago exhibición de testigos pues

Esta casa cumple lo que ofrece.

"LA FAVORITA" Balcarce, 375.

JUGO DE UVA

VINO SIN ALCOHOL

Reconquista, 561

Cigarros SANTOS, 20 cts.

JUNCALES, 15 cts.

18 AÑOS DE ÉXITO

Schelp & Schelp

BAÑO HNOS.

FÁBRICA DE ROPA BLANCA

241, MAIPÚ, 241

Metropole Hotel

Grandes y lujosos Departamentos

Avenida de Mayo, 1207

OPORTO

DOM LUIZ

LUIS DUFAUR — Cuyo, 630

Vinos del Trapiche

TIBURCIO BENEGAS

B. MITRE, 480 — Unión Telef., 1752, Avd.

INMEJORABLES PARA

ADELGAZAR

NADA MÁS EFICAZ Y DE MÁS POSITIVO
RESULTADO QUE EL USO DE LAS

SALES del PILAR

BICARBONATADAS, SODICAS, LITINICAS

Estas sales disueltas en el agua constituyen una AGUA de MESA sin rival, por
su gusto agradable, y sus propiedades alcalinas, para las afecciones del estómago,
hígado, bazo, riñones é intestinos. — No altera el vino.

SE VENDEN ACONDICIONADAS EN CAJAS DE 10 PAQUETES DE SALES PARA 10 LITROS DE AGUA

En las Droguerías y Farmacias * E. A. ROSA Y CO, Viamonte 545, B. Aires

Sociedad Anónima de Aguas y Sales de Mediana Aragón — Rambla de Cataluña 116, Barcelona

UNA SEÑORA

ofrece indicar gratuitamente á todos aquellos que sufren de Debilidad
general, neurastenia, postración, vértigos, palpitaciones del corazón,
anemia, dispepsia atónica, surmenage, fatiga cerebral, cloro-anemia,
pérdida del vigor, enfermedades nerviosas y atónicas en general, un re-
medio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorpren-
dentes, que una casualidad le hizo conocer

Curada personalmente, así como su hijo y numerosos enfermos des-
pues de haber usado en vano todos los remedios más preconizados y
tras largos años de padecimientos, hoy en reconocimiento imperecedero
se hace un deber de conciencia en señalarlo á todos los que sufren.

Esta indicación, de la cual se apreciará el propósito puramente hu-
manitario, es la consecuencia de un voto.

Escribir á Elisa C. de S., Bartolomé Mitre 479, incluyendo estampilla.

**FUERZA SALUD
Y
VIGOR**

se obtienen con el uso
del excelente LICOR
TÓNICO-NERVINO



EVANDRINA

El verdadero y más poderoso re-
constituyente del sistema nervioso.
Excita el apetito, favorece la diges-
tión, vigoriza la sangre y cura el
agotamiento nervioso. Depósito:

**SOLDATI, CRAVERI,
TAGLIABUE y Cía.**
Defensa 215 - Rivadavia 1519



De 8 a 11.

De 1 a 3.

Dr. Mac Dougall

LIBERTAD, 152

CURACIÓNde toda clase de enfermedades
sin operación

Diagnóstico por los Rayos X

ENFERMEDADES DE LA SANGRE, ESTERILIDAD,
DE LA PIEL, ECZEMAS, ÚLCERAS, TUMORES,
TUBERCULOSIS, ASMA, REUMATISMO, GOTA, Etc.

Tratamiento por los Rayos Colorados Ultravioletas
de Finsen, Becquerel, Roentgen, etc.



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 17

A los refranes comprimidos:

I

QUIEN VENDE ACABA

II

SOBREVINO UNA PENDENCIA Y AGUARDENTÓSE LA FIESTA

Al Cálculo postal.

Había sobre la mesa 484 tarjetas, duplo de 242 cartas, y mitad de 968 postales. Firmadas por mano femenina había 726 postales. Elevada á la tercera potencia la $\sqrt[3]{11}$ de la mitad del número de cartas ó sea $\left(\frac{\sqrt[3]{11}}{2}\right)^3$ da 1331, que es el número de piezas postales con franqueo sencillo, número que se lee igualmente de derecha á izquierda y viceversa. El promedio

de las cartas llegadas diariamente durante la quincena es 121. Sumando 484 y 1331 resultará 1815 y restando de esta suma 1694, queda un resto de 121.

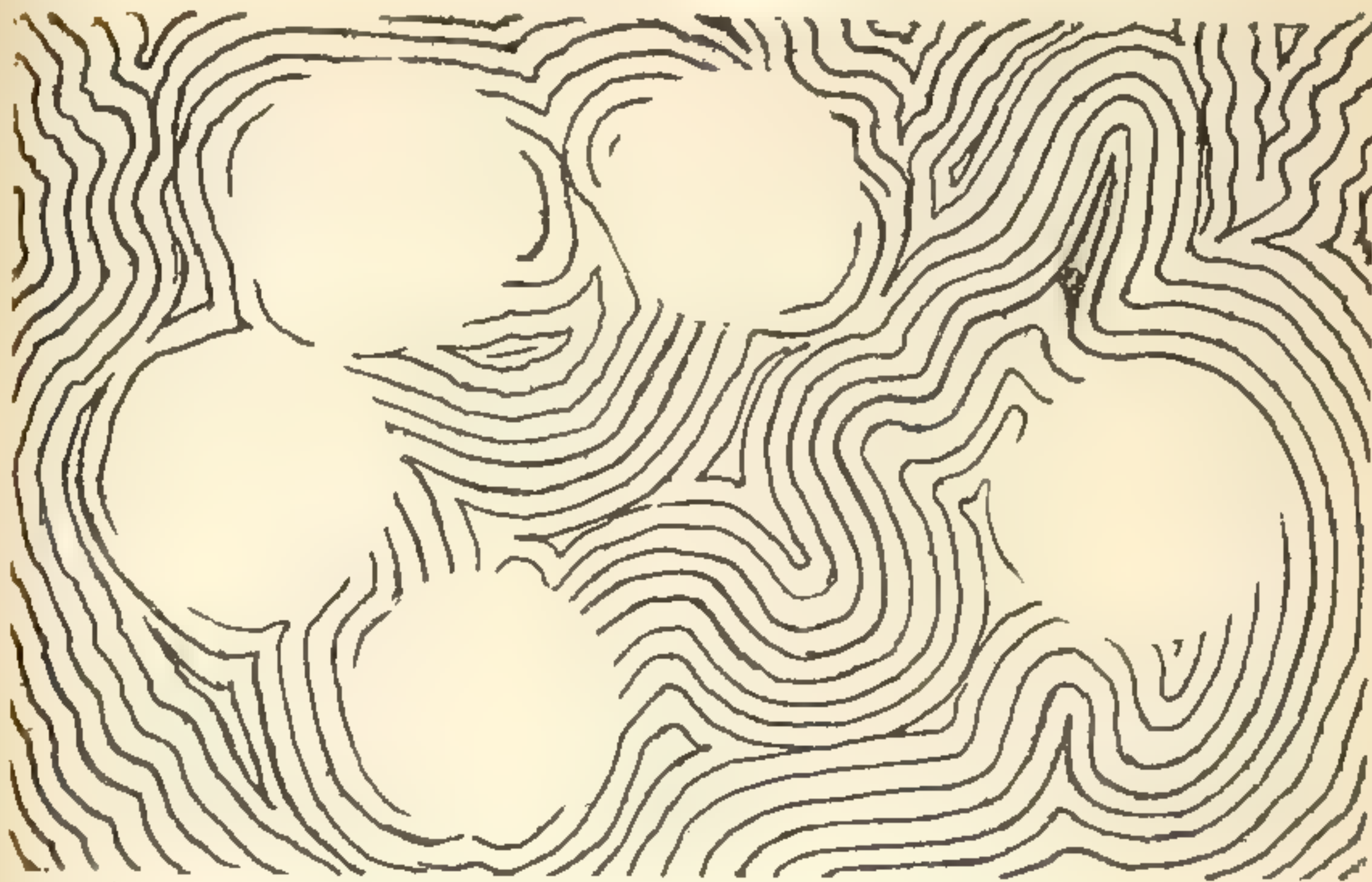
Al problema frutal:

Para levantar cien duraznos y llevarlos uno por uno al depósito, estando este á 1'50 del primero, y todos á igual distancia respectivamente, y en línea recta, hubo de caminar el peón 14 885 metros. Se comprende bien que durase su faena cuando regresó el patrón después de caminar doce kilómetros en dos horas.

Solucionistas al cálculo postal:

Ernesto Ese, Serafina Riscoma, Luis Tagliabue, Alfredo Miranda, Nicóías Guayti, Marcelo, Andrea Chau-lié, Fermín Aldao, Cándido Espínola, Feliciano Antón, Isaías Clorella, Fausto Lavaggi, Luisa Correa, Ali Kate, Fernando Lucca.

JASPEADO SIMBÓLICO



Los discos en blanco ocultan unas letras formadas por el dibujo, que en parte componen, con otra que ha quedado descubierta, una palabra, nombre de gran actualidad. Es necesario continuar las líneas del diseño, sobre los discos en blanco y formar las letras, constituyendo la palabra indicada.

Las soluciones acompañadas de la hoja de Entretencimientos deberán llegar á esta redacción antes del 3 de Febrero próximo. Los que satisfactoriamente resuelvan todas las cuestiones propuestas serán recompensados con un mes de suscripción gratuita á nuestra Revista.



NOTAS DE SPORT



Flojos elementos ostenta el premio Orcoy. Ninguno

General Urquiza nos seduce en el premio Regidor.

Sus últimas carreras han sido mediocres, pero entre tanta mancarronada debe por fin salir airoso en la contienda. Su enemigo es el Diable.

no de empuje. Si Verité no vence en esta prueba, pueden perderselas esperanzas que se tienen de recobrar la avena perdida.

Maya y Mensajera son los mejores elementos que figuran en la prueba de perdedoras.

La hija de Exmoor ha retrogradado de tal modo que no deja lugar á dudas por su deficiente estado de preparación.

Su rival no representa gran cosa, pues unas veces ha corrido con escaso éxito y otras no ha demostrado absolutamente nada.

Sin embargo, votaremos por ella, seguros que no saldremos del todo mal.

La 3.ª carrera nos ofrece el encuentro de 12 adversarios de una misma categoría. Señalar el más indicado para resolver el conflicto es cuestión ardua y azarosa; ¿quién vence á quién? Aquí no hay lógica que valga; es cuestión de pálpito y el nuestro es Gran Capitán.



1.ª carrera «Pickle», ganador del Premio Baluarte

Si Defender está en forma, debe hacer buena carrera en la milla, y no obstante los kilos que dispensa, debe figurar en los últimos tramos de la prueba. El lance sería Hipócrita.

Las alternativas del peso dificultan la elección del candidato en la prueba de fondo. Prince

con 56 kilos, no está mal colocado y si se observan sus últimas performances, se deducirá que tiene excelente chance en la carrera. Los pesos bajos son serios enemigos.

Guayaba, Plewna y Aurófila, tres animales que vienen corriendo en forma admirable, deben luchar reñidamente por el triunfo final. Guayaba sería la indicada, pero la diferencia de peso nos inclina á dar nuestra preferencia á Aurófila.

Son nuestros candidatos:—1.ª carrera, Verité; 2.ª Mensajera; 3.ª Gran Capitán; 4.ª General Urquiza; 5.ª Defender; 6.ª Prince; 7.ª Aurófila.



2.ª carrera «Escudo», Premio Valois



3.ª carrera «Danaide», Premio Normandie



4.ª carrera «Pola», Premio Gallia



5.ª carrera «Diamond», Premio Minuit

Reunión del 29 de Enero de 1905

PROGRAMA OFICIAL

Trenes especiales del Ferrocarril Central Argentino

Salidas de la estación Retiro á estación Belgrano: 11.50 — 12.05 — 1.05 — 2.20 — 2.55

COMISARIO OFICIAL: SEÑOR EMILIANO CELERY

1.ª CARRERA
á la 1.45 p. m.

Premio ORCOY

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, haya corrido más de dos veces y no haya ganado más de \$ 5.000. Peso: 52 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores hasta \$ 2.500 y de 6 kilos al de más de \$ 2.500.

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 1.700 al 1.º y 150 al 2.º

Entrada \$ 15.

Las Damas	1 Las Damas	zaina	5 56 Orbit	Calandria	ch. y g. negra á lun. blancos
J. R. Escudero	2 Onix	alazán	4 55 Orville	Topaze	ch. bl. man. neg., g. verde
Los Misterios	3 Tenor	alazán	4 55 Esperanza	Corista	ch. escocés negro, g. punzó
Verité	4 Verité	oscura	4 53 Esperanza	Marta	ch. neg. estrellas oro, g. neg.
Disraeli	5 Sibaris	coloradº	4 50 Exmoor	M. of Beauty	ch. gr. á lunares y g. lila

2.ª CARRERA
á las 2.15 p. m.

Premio ALMENDRO

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos

Distancia: 1.200 m.

Premio \$ 2.000 á la 1.ª, 150 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Entrada \$ 20

Lagrange	1 Adriática	alazana	3 55 Orbit	Adriana	ch. naranja, g. violeta
idem	2 Orgullosa	zaina	3 55 Orbit	Ofelia	ch. idem.
Tuyuti	3 Ters' chore	alazana	3 55 St. Cross	Gilda	ch. y g. az. mar. y g. por mit.
Nautilus	4 Mensajera	zaina	3 55 El Amigo	Fatma	ch. violeta, g. naranja
Flor de Lis	5 Elba	alazana	3 55 Camors	Elena	ch. punzó, banda az., g. bl.
Ayui	6 La Vandée	alazana	3 55 Neápolis	Lobería	ch. naranja, g. granate
L. Alvarez	7 Germaine	zaina	3 55 B. Aires	Soberana	ch. bl., m. viol., g. punzó
Ormonde	8 Jacinta	zaina	3 55 Raniqueo	Sta. Jacinta	ch. naranja, ban. y g. celeste
Pequeño	9 Maya	zaina	3 55 Exmoor	Little Polly	ch. marrón, mg. y g. blanca
Italia	10 Italia	zaina	3 55 B. Aires	Belle Etoile	ch. punzó, g. pzó., vd. y bl.
Santa María	11 Campana	zaina	3 55 Camors	Roxelane	ch. oro á lun. ng., m. or., g. ng.
Pavón	12 Carnation	zaina	3 55 Carasco	Carmencita	ch. bl. y az. á r. h., g. color.

3.ª CARRERA
á las 2.45 p. m.

Premio ALEJANDRO EL GRANDE

Para todo producto de 3 años ganador de una sola carrera que no haya sido premio clásico.
Peso: 57 kilos.

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Charrúa	1 G. Capitán	coloradº	3 57 Napoleón	Coronation	ch. bl., m. az., bda. y g. pun.
Cantón	2 Almendro	zaino	3 57 Mariscal	Araucaria	ch. bl. man. viol., g. bl. y vio.
J. R. Escudero	3 Favonián	zaino	3 57 Finance	Faustine	ch. bl., man. ng., g. verde
Aramis	4 Astrólogo	zaino	3 57 Vesubio	Azucena	ch. gr. manga y g. azul
Flammarión	5 Fil d'Acier	zaino	3 57 Lafayette	Jenny	ch. y g. cel. y bl. á cuadros
Titán	6 Valois	zaino	3 57 Dardo	Hossana	ch. verde, g. punzó
Lagrange	7 Filigrana	alazana	3 55 Neápolis	Fossette	ch. naranja, g. violeta
H. Hawkins	8 Indiana	zaino	3 55 Ranquel	Cachiporra	ch. az. mar., mg. y g. punzó
Espoir	9 Briska	alazana	3 55 Sargento	Brisette	ch. oro, m. y g. azul marino
Verano	10 Directora	alazana	3 55 Cart'che II	Corza	ch. y g. escocés, m. verde
La Glorieta	11 Sensitiva	alazana	3 55 Sto. Cross	Sorpresa	ch. violeta, man. y g. blanca

1.ª CARRERA

á las 3.30 p. m.

Premio REGIDOR

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. Peso 57 kilos

Distancia: 1.400 m.

Premio: \$ 2.200 al 1.º, 150 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada: \$ 20

La Aurora	1 G. Urquiza	zaino	3 57	Osmond	Rose D'or	ch. y g. verde mang. punzó
H. Hawkins	2 Spooner	zaino	3 57	Alcalde	Trinidad	ch. azul mar. á lun. y g. pzó.
Las Rosas	3 Las Rosas	alazán	3 57	S. Cross	Iren. of Hesse	ch. az. m. y oro á r. v. g. oro
Titán	4 Automóvil	coloradº	3 57	Doctor	Alta Gracia	ch. verde, gorra punzó
Petite Ecurie	5 Arpón	zaino	3 57	East Sheen	Ariadne	ch. bl. alam. oro g. bl. y oro
Aramis	6 Pengüín	zaino	3 57	Violín	Eneida	ch. granate, mang. y g. azul
A. Lincoln	7 Diablo	zaino	3 57	San Martín	Driade	ch. y gorra verde
Polvorín	8 Cartago	alazán	3 57	Camors	Leticia	ch. turq. cuello puños y g. ng.
R. de la Plata	9 Apolo	zaino	3 57	Titán	Sidney	ch. azul y bl. á r. vt., g. azul

5.ª CARRERA

á las 4.00 p. m.

Premio CAMBUSCAN

Handicap para todo caballo ganador hasta la suma de \$ 15.000, con exclusión de yeguas

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.000 al 1.º, 150 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 20

Diamond	1 Diamond	zaino	3 56	Progreso	Aigrette	ch. vd. mg. nja. g. vd. y nar.
J. Atucha	2 Defender	alazán	4 56	Sargento	Carcajada	ch. cereza, mg. y g. gris
Lagrange	3 Balaklava	coloradº	3 54	Purrán	Beaurivage	ch. naranja, g. violeta
Solitario	4 Pactolo	zaino	4 53	Acherón	Medea	ch. neg. y bl. á r. vert., g. bl.
Las Higuerit.	5 Cetro	alazán	5 53	Monteith	Diadema	ch. vd. á lun. col. m. y g. col.
Tucumán	6 Truhan	coloradº	5 53	Saint Mirin	Folie	ch. azul mar. banda y g. ver.
Amianto	7 D. Ignacio	alazán	4 52	Amianto	Rotonde	ch. blanca m. y g. punzó
Iguazú	8 Mónaco	alazán	5 50	Amazon	Mimí	ch. az. m. y nar. ár. v. m. y g. a. m.
Las Pitás	9 Cambusca.	zaino	4 50	Neápolis	Capuchina	ch. vd. m. viol. g. vd. y viol.
Iris	10 Hipócrito	alazán	4 49	Precioso	A. Brown	ch. granate banda y g. blanca
Diego Lamas	11 Diamante	coloradº	4 48	Laddie	Dora	ch. col. y bl. á r. h., g. oro

6.ª CARRERA

á las 4.30 p. m.

Premio HAPPY

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2.200 m.

Premio \$ 2.700 al 1.º, 250 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 30

Monte Carlo	1 Happy	alazana	5 59	Camors	Hope	ch. gran., m. y g. verde nilo
14 de Enero	2 Tala	zaino	4 57	Gay Herm.	Poplin	ch. violeta, m. y g. naranja
Platense	3 Prince	alazán	4 56	Saint Gall	R. des Pres	ch. color. alam. y g. azul
Cantón	4 Bob	zaino	6 55	Mariscal	Bibi	ch. bl., m. viol., g. bl. y viol.
Iguazú	5 Iguazú	zaino	3 54	Porteño	Amalla	ch. az. m. y nar. ár. v. m. g. a. m.
Tuyutí	6 A. el Gran.	alazán	5 54	G. Hermit	Barleybreak	ch. y g. gran. y az. m. por m.
El Jockey	7 Minuit	alazana	3 54	Amianto	Mimí	ch. oro gorra verde
Charrúa	8 Garibaldi	zaino	5 53	Rústicus	Alejandrina	ch. bl. m. az., bda. y g. pun.
La Prensa	9 La Prensa	coloradº	4 49	Precioso	La Paz	ch. y g. az. mar., m. blancas
Lagrange	10 Voltigeur	zaino	3 49	Rústicus	Vocal	ch. naranja, g. violeta

7.ª CARRERA

á las 5.15 p. m.

Premio RAPIDA

Handicap para toda yegua ganadora

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.500 á la 1.ª, 250 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Entrada \$ 30

Platense	1 Gallia	zaina c.	4 55	S. Mirin	Grace	ch. color. alam. y g. azul
Amianto	2 Plewna	alazana	5 52	Orbit	Pichincha	ch. blanca, m. y g. punzó
Vendetta	3 Guayaba	zaina	3 51	Neápolis	Gibelotte	ch. bl. bda. y g. az. marino
Democracia	4 Rapsodia	zaina n.	4 51	Revelación	Sombra	ch. tq., al. m. con cint., g. gr.
Cuaró	5 M. Mantova	zaina	4 51	Guerriller'	Generala	ch. verd. man. rosa g. amar.
C. Hatteras	6 Aurófila	alazana	3 49	Stiletto	Fortuna	ch. az. mar. m. y g. punzó
Los Pinos	7 Primicia	zaina	3 48	G. Hermit	Regalina	ch. turq. bda. punzó g. oro
Tonic	8 Sanabú	alazana	5 48	Esperanza	Corista	ch. punzó mg. y g. amarilla
Lucarne	9 Lucarne	zaina	4 48	Neápolis	Luciole	ch. violeta, g. verde

NOTA.—Todo propietario ó encargado de Stud, debidamente autorizado está obligado á declarar en la pizarra que está colocada en el recinto de la balanza, 40 minutos antes de la fijada en el programa para cada carrera, los caballos que correrán, vencido este plazo, no podrá correr caballo alguno no anotado sin pagar previamente la multa de 50 pesos moneda nacional. Si anotado en la pizarra, el caballo no corriera pagará la multa de 100 pesos.



Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 2.50	\$ 5.00	
Semestre.....	\$ 5.00	\$ 10.00	
Año.....	\$ 9.00	\$ 18.00	
Número suelto.....	20 cts.	40 cts.	
Número atrasado.....	40 "	80 "	
EN EL INTERIOR		EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 3.00	\$ 6.00	
Semestre.....	\$ 6.00	\$ 12.00	
Año.....	\$ 11.00	\$ 22.00	
Número suelto.....	25 cts.	50 cts.	
Número atrasado.....	50 "	1.00	
EN EL EXTERIOR		EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ oro 2.00	\$ oro 8.50	
Semestre.....	\$ " 4.00	\$ " 7.00	
Año.....	\$ " 8.00	\$ " 14.00	

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



PBT

SEL
VERDADERO AROMA
DE LA FRUTA

REFRESCOS
DE FRUTA GRANULADA
de GIBSON



Irresistible

SE VENDE EN TODAS PARTES

Diego Gibson

Calle Defensa, 192
y San Martín y Bmé. Mitre

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR

En la Capital 0.20
En el Interior 0.25

EDICIÓN DE LUJO

En la Capital 0.40
En el Interior 0.50